

MUJERES EN RESISTENCIA AL AGRONEGOCIO, AL EXTRACTIVISMO Y POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA



TOMO IV

CRÉDITOS

Edición General: Elizabeth Bravo

Investigaciones realizadas por: Johanna Mayorga, Manáí Prado, Tatiana Vargas, Cecilia Borja, Ivonne Macías, Cecilia Borja, Elizabeth Bravo, Ivonne Ramos, Saramanta Wuarmikuna.

Fotos: Iván Castaneira, Nathalia Bonilla, Elizabeth Bravo, Manáí Prado, Mapa de Conflictos Mineros, y fotos de archivo de Acción Ecológica y otras fuentes.

Ilustraciones: Santiago Quevedo

Diagramación: Soledad Jácome

Julio, 2023



Reino de los Países Bajos

MUJERES EN RESISTENCIA AL AGRONEGOCIO, AL EXTRACTIVISMO Y POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

INVESTIGACIONES COMUNITARIAS EN
EL ECUADOR SOBRE DERECHOS DE LA
NATURALEZA

TOMO IV

JULIO 2023

INDICE

INTRODUCCIÓN

Elizabeth Bravo.....6

AGRONEGOCIO, AGROTÓXICOS Y SUS IMPACTOS EN LAS MUJERES

Una introducción a la problemática del agronegocio y los plaguicidas en la vida de las mujeres campesinas

Elizabeth Bravo.....9

USO DE AGROQUÍMICOS Y CUERPOS EN DISPUTA

Aportes y argumentos sobre las vulneraciones de los derechos de los y las trabajadoras de la industria bananera en Ecuador.

Johanna Mayorga.....28

TODAS SOMOS ITUZAINGO

Red por una América Latina Libre de Transgénicos.....55

VOLVIENDO A ABRAZAR A MUJERES DE PUEBLOS FUMIGADOS

Red por una América Latina Libre de Transgénicos.....66

SIERRAS DE JUÁREZ:

La Cuna de la resistencia al maíz transgénico en México

Manáí Prado.....78

LAS MUJERES EN LA TROJA MANABA

El lento camino hacia la soberanía alimentaria

Acción Ecológica..... 89

IMPACTO DEL EXTRACTIVISMO BALSERO EN LAS MUJERES ACHUAR

Tatiana Vargas..... 98

MUJERES, VIDA Y RESISTENCIA

Ivonne Ramos..... 111

IMPACTOS DEL EXTRACTIVISMO PETROLERO EN LA COMUNIDAD YAMANUNKA

impacto diferenciado en las mujeres

Ivonne Macías Guerra..... 137

YUTURI WARMÍ:

Testimonios de las defensoras de la selva

Cecilia Borja..... 152

MANIFIESTO DE SARAMANTA WARMIKUNA POR FIERRO URCO

Saramanta Wuarmikuna..... 155

INTRODUCCIÓN



Presentamos nuestro cuarto volumen de la serie “Investigaciones comunitarias”, que está dedicado a las mujeres.

Analizamos la problemática de las mujeres desde el agronegocio y el extractivismo; y la búsqueda de caminos para alcanzar la soberanía alimentaria.

Empezamos con una revisión bibliográfica de los estudios existentes sobre los impactos que tienen los agrotóxicos en las mujeres, desde estudios hechos en América Latina pero también en África y Europa. Se muestra como los patrones de exposición para hombres y mujeres difieren sustancialmente, porque las mujeres tienen proporciones más altas de tejido adiposo, su respuesta biológica a los peligros de los pesticidas y los eventos de la vida de las mujeres durante el embarazo y la menopausia, afectan la forma en que se metabolizan y excretan los pesticidas.

Aunque el banano ecuatoriano circula en todo el mundo, sus consumidores no saben el costo social de su producción. Por eso, a través de entrevistas anónimas, Yohanna Mayorga recoge testimonios de trabajadoras y trabajadores bananeros de la Provincia de Los Ríos miembros del sindicato de rama ASTAC. La relevancia de este artículo se relaciona con la importancia que tiene el banano en la economía y la vida política del país.

Desde la Red por una América Latina Libre de Transgénicos, hay tres importantes contribuciones que vienen de México, Argentina y Paraguay. El primer artículo es un texto histórico que narra la lucha de las Madres de Ituzaingó y Anexo, un barrio periurbano de la ciudad de Córdoba, rodeado de soja transgénica, fuertemente fumigado, lo que repercutió en la salud de la población. Narra también el trabajo de las madres en desentrañar este problema y el proceso judicial que llevó a cabo.

A través de la historia de tres mujeres de Argentina y Paraguay, conocemos lo que han significado las fumigaciones, asociadas a los monocultivos de soya transgénica, para sus vidas, de sus familias y comunidades, cómo se han organizado para hacer frente a estos embates. Las historias fueron recogidas durante la realización del 7mo Congreso de Salud Socioambiental que tuvo lugar en la ciudad de Rosario – Argentina, del 12 al 16 de junio 2023.

México es el centro de origen del maíz, y fue ahí, en su lugar de origen, que se detectó por primera vez la contaminación transgénica del maíz en el mundo. Esto significó que las comunidades se organicen para proteger el maíz nativo, la milpa y la vida comunitaria. A través del artículo de Maná Prado conocemos la historia de algunas mujeres de las Sierras de Juárez en Oaxaca, y su defensa del maíz nativo.

La disyuntiva que viven las mujeres, especialmente en las provincias de la Costa Ecuatoriana, entre la defensa de la soberanía alimentaria y la generación de ingresos de manera rápida se analiza en el artículo dedicado a las mujeres de La Troja Manaba.

Pasamos luego al tema del extractivismo, y empezamos con las historias recogidas por Tatiana Vargas en el territorio Achuar, sobre lo que significó el arribo por los ríos amazónicos de traficantes de la madera de balsa, las tristes narraciones y su impacto en el tejido social, familiar y particularmente en las mujeres. Es irónico que esta madera tiene como destino final, la fabricación de aerogeneradores eólicos para la transición energética hacia energías limpias en la China.

Ivonne Ramos abre los artículos sobre el extractivismo de minería y petróleo. El artículo recorre la historia de mujeres protagonistas en la defensa de los derechos humanos y de la naturaleza, contra el poder represivo del Estado y de las empresas, en contextos de extracción petrolera y minera. Se recupera momentos históricos en los que organizaciones lideradas por mujeres, se pusieron al frente

de las resistencias, colocando en el debate público y académico las consecuencias del extractivismo.

Ivonne Macías investiga sobre los impactos diferenciales en las mujeres del extractivismo petrolero en la Comunidad Yamanunka, Provincia de Sucumbíos. Desde la época de Texaco, existe en la zona 58 plataformas contaminantes. El territorio comunal se encuentra atravesado por tuberías que van de una estación a otra. Hay además mecheros que se encuentran prendidos todo el tiempo, y piscinas petroleras abiertas por Texaco. Unas están tapadas, otras siguen abiertas las que continúa contaminando el suelo y las vertientes de agua. Ivonne describe además las resistencias locales frente a esta situación.

Cecilia Borja recoge historias de mujeres defensoras de la selva, frente a la minería de oro aluvial en los cantones Tena y Carlos Julio Arosemena Tola, de la provincia de Napo, en los lechos de los ríos Napo, Jatunyacu, Anzu, Cosanga Hila, Huambuno y Tuyano, entre otros.

Finalmente, compartimos el manifiesto de Saramanta Warmikuna sobre la minería en Fierro Urco; un páramo de la cordillera sur compartida por las provincias de Loja y El Oro. En Fierro Urco también está lo que se conoce como la Estrella Hídrica — donde nacen los ríos más importantes del sur ecuatoriano: Guayabal, Santiago, Tenta, Ambocas, San Luis y las subcuencas del río Catamayo, Santiago, Jubones y Puyango; pero también hay alrededor de 28 mil concesiones mineras otorgadas a las empresas de Canadá CorneStore, de Ecuador Guayacán Gold y la australiana Sold Gold.

Varios de los artículos corresponden a investigaciones hechas por expertas comunitarias en derechos de la naturaleza, formadas por Acción Ecológica.

Elizabeth Bravo - Editora

AGRONEGOCIO, AGROTÓXICOS Y SUS IMPACTOS EN LAS MUJERES

Elizabeth Bravo
Acción Ecológica



Introducción

Las mujeres desempeñan papeles muy importantes en la agricultura familiar campesina e indígena, pues cumplen con los espacios considerados como femeninos -como las actividades de la familia, y otras actividades de cuidado, trabajo en las huertas familiares-, así como las actividades consideradas espacios masculinos, como el trabajo en plantaciones y otras actividades ligadas al agronegocio. Las mujeres están también a cargo de la garantía hídrica tanto para la familia, como para las plantas que están a su cuidado (López, 2016). Son responsables de hasta el 70% del trabajo rural, en economías agrícolas y sus jornadas de trabajo son mayores que las masculinas.

En países sudamericanos como Bolivia, Ecuador, Paraguay y Perú, el autoempleo femenino supera al masculino. El empleo vulnerable en mujeres se enmarca en la economía urbana informal y la economía rural y se caracteriza por escasa productividad, baja remuneración y falta de protección legal y social (Avolio y Di Laura, 2017).

Por otra parte, la FAO (2018), señala que las mujeres en el campo producen la mitad de los alimentos a nivel mundial, pero sin un acceso igualitario a los recursos productivos. Sin embargo, el trabajo femenino ha sido invisibilizado, naturalizando una división sexual del trabajo que margina y oculta la importancia central que cumplen las mujeres. El trabajo invisible y las tareas de la reproducción, históricamente han operado como pilares para el funcionamiento de las relaciones patriarcales en el campo. Son las que más trabajan, en el campo y en la casa,



Ilustración: Santiago Quevedo

pero a la vez son excluidas del acceso a derechos, como tener título de propiedad de la tierra o la toma de decisiones sobre qué y cómo producir.

De igual manera, la FAO (2023) añade que, a nivel mundial, el 36% del trabajo femenino se centra en los sistemas agroalimentarios y en este trabajo reciben menores retribuciones que sus pares masculinos, mayor informalidad, menor titularidad de tierras. La Agencia TierraViva, citando el trabajo de la FAO explica que por cada dólar que reciben los hombres por el trabajo en agricultura, las mujeres perciben 82 centavos de dólar. El artículo añade que

cerrar la brecha de género en la productividad agrícola y la brecha salarial en la agricultura aumentaría el PIB mundial en un uno por ciento, lo que equivale a casi un billón de dólares. Esto reduciría

la inseguridad alimentaria mundial en aproximadamente un dos por ciento, lo que significa que 45 millones de personas dejarían de sufrir inseguridad alimentaria (Agencia Tierra, 2023).

El informe añade que el porcentaje de hombres que tienen derechos de propiedad o tenencia segura sobre tierras agrícolas duplica al que tienen las mujeres, en más del 40 por ciento de los países que han informado sobre la propiedad de tierras de las mujeres.

Otro aspecto analizado por el informe de la FAO se relaciona con brecha de inseguridad alimentaria que existe entre hombres y mujeres. A nivel mundial el 4,3% más de mujeres sufren de inseguridad alimentaria, en tanto que en Latinoamérica la brecha es de 11,3%. En el caso del Ecuador, un 36% de las mujeres y un 43% de los hombres en la ruralidad tienen titularidad de tierras (Plan V).

Este problema se agudiza con la rápida penetración del agronegocio en los territorios.

El trabajo rural femenino en el Ecuador

Según el último Censo de Población, en el Ecuador viven 2.666.464 mujeres en los sectores rurales. Representan el 49.4% de la totalidad de personas asentadas fuera de las urbes, y, su situación sobre el acceso a los derechos básicos, empleo y medios de vida revela una importante brecha en relación con los hombres rurales y con sus pares de las ciudades.

La realidad actual de las mujeres en Ecuador, en términos de autonomía económica, se caracteriza por la persistencia de la desigualdad, que se incrementa a nivel de las mujeres rurales e indígenas y las sitúa al margen de las oportunidades. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) en una reciente actualización de

sus cifras de empleo (marzo 2021), revela que si bien es cierto, la tasa de desempleo es menor en el campo, con un 2,8%, que en la ciudad en donde llega al 7,3%; el indicador de empleo global, a nivel rural fue mayor para los hombres con respecto al de las mujeres: 97.6% vs 96.6%.

La presencia de las mujeres de la ruralidad en el rango del empleo informal es alta. De acuerdo con el organismo estadístico, el 46,5% de personas con empleo a nivel nacional, se encontraban en el sector informal de la economía. Sin embargo, el campo acoge al mayor número de empleos informales, con un 73% de mujeres en este tipo de actividades, frente a un 62,3% de los hombres rurales, mientras que en las ciudades las cifras muestran un 44,8% de hombres y 48,6% de mujeres en este ámbito.

Si llevamos el análisis hacia la categoría del empleo adecuado en la ruralidad se evidencia que, la tasa de trabajo adecuado/pleno se ubicó en 24,8% para los hombres y 11,2% para las mujeres. Las diferencias también se observan en indicador del desempleo, que es un 3,4% más alto para las mujeres rurales, en relación con los varones.

En el ámbito de los ingresos laborales es donde podemos ver una notable diferencia, que juega en contra de las mujeres de la ruralidad. De enero a marzo de 2021, el ingreso laboral promedio de un hombre con empleo fue de USD 372,1; mientras que para una mujer con empleo fue de USD 328, a nivel nacional. En las áreas rurales, el ingreso disminuye a USD 270, para los hombres, mientras que las mujeres del campo perciben USD 198,3, un rango mucho menor.

Un dato que se mantiene desde hace varios años, partiendo de la Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua (ES-

PAC) de los años 2002-2012, muestra la variación del índice de Gini para la distribución de la tierra en el país. Durante los años 2004 y 2005 este índice era de 0,74%. Mientras que en 2006, sube al 0,83% y baja nuevamente en 2007 a 0,78%; a partir de este año y hasta 2012 el índice de Gini, sobre el acceso de la mujer rural a la tierra se mantiene casi en el mismo valor. Sin embargo, la misma encuesta determina, que el 25% de las Unidades Productivas Agrícolas (UPA) del país, son producidas o gerenciadas por mujeres, ya sea en calidad de cónyuges, hijas o arrendatarias. Es decir, apenas el 25% de las mujeres rurales del Ecuador son dueñas de la tierra que ellas cultivan.

Fuente: RIMISP (2021)

Los plaguicidas una de las caras del agronegocio

En la medida que se expande el agronegocio, el capitalismo penetra en los territorios, la agricultura familiar campesina se subordina al agronegocio, hay cada vez más mujeres enroladas en el trabajo rural, y avanza la contaminación con agrotóxicos y transgénicos, en la tierra, el agua y el suelo, y en nuestra alimentación.

“El proyecto del agronegocio tiene costos ambientales, sociales y económicos. Ambientales, por la destrucción directa, ya sea por la contaminación de agua y suelo, o por la emisión de gases de efecto invernadero, ya que este modelo de agricultura es adicto al petróleo, debido a la mecanización, los aditivos químicos, y las grandes distancias que recorren sus productos” (Miriam Nobre - Marcha Mundial de las Mujeres-Brasil).

La exposición a pesticidas y los posibles impactos adversos para la salud de las mujeres siguen estando muy subestimados y no informados, a pesar de las diferentes fuentes de exposición para ellas y las

condiciones sociales y biológicas que a menudo agravan su exposición. Este descuido científico proviene de la noción ampliamente difundida de que las mujeres no corren el riesgo de exposición a pesticidas porque su trabajo no es peligroso para su salud.

Se ha ignorado en gran medida que las mujeres que trabajan en entornos peligrosos pueden enfrentar riesgos adicionales por los pesticidas relacionados con su sexo o género. Según García, “el potencial de exposición ocupacional y ambiental a los pesticidas en las mujeres es importante, y puede ser incluso mayor que para los hombres en algunas situaciones, ya que hay un número sustancial de mujeres trabajando” tanto a pequeña escala, como en la agricultura comercial.

London y col. al (2013) señalan que los patrones de exposición para hombres y mujeres difieren sustancialmente porque las mujeres tienen proporciones más altas de tejido adiposo, su respuesta biológica a los peligros de los pesticidas y los eventos de la vida de las mujeres durante el embarazo y la menopausia, afectan la forma en que se metabolizan y excretan los pesticidas. Además, por razones sociales (diferentes estilos de vida, comportamiento y ocupaciones) entre hombres y mujeres, los patrones de exposición difieren.

La exposición de las mujeres a los pesticidas en los países del Sur Global se ve agravada por los cambios de política económica asociados con los programas de ajuste estructural y la globalización. Las mujeres tienen los empleos más marginales de la fuerza laboral formal e informal, y la producción está organizada de manera específica por género. London y col (2013) muestran que los datos de los países del Sur Global muestran que: 1) la exposición de las mujeres a los pesticidas es significativamente más alta de lo que se reconoce; 2) los envenenamientos y otras lesiones relacionadas con pesticidas se subestiman en gran medida para las mujeres; 3) para un resultado adverso dado de la exposición, la experiencia de ese resultado es discriminatoria por

género; 4) la percepción errónea del riesgo aumenta la exposición de las mujeres.

Las mujeres están cada vez más expuestas a los pesticidas en el Tercer Mundo, donde el envenenamiento de las mujeres y otras lesiones relacionadas con los pesticidas parecen estar muy subestimadas. Muchos de los efectos de los pesticidas en la salud humana serán los mismos para hombres y mujeres, pero no siempre. Algunos plaguicidas organoclorados se han relacionado con el cáncer de mama en mujeres posmenopáusicas. Sin embargo, el conocimiento sobre otros plaguicidas es mucho más limitado. Los estudios epidemiológicos que evalúan la exposición materna a pesticidas individuales y el aborto, la muerte fetal o los defectos congénitos no son concluyentes, aunque se han observado algunas asociaciones sugestivas.

La profundización de las actividades extractivas dio lugar a un activismo de base que suele comenzar en el nivel local y que se gesta a partir de percibir el riesgo que el extractivismo tienen sobre las comunidades. Pero también nace a nivel de las casas, de las cocinas, de las chacras, de las cooperativas, ante múltiples formas de violencias y desigualdades en el acceso a los recursos como la tierra, las semillas y el agua. Es así que, dando respuesta a inquietudes de la vida cotidiana, ante situaciones de violencia dentro de las comunidades mismas, las mujeres comienzan a organizarse, muchas de ellas sin reconocerse como feministas al inicio de los procesos, pero sí construyendo formas de lucha y resistencia que respondan a las características del patriarcado en cada territorio. Y a veces, dejando la vida en ello, ante la violencia desmedida de un modelo extractivista-patriarcal (Lizarraga y Pereira, 2022).

Un informe de Mujeres en Europa por un Futuro Común (2021) muestra que muchas mujeres expuestas al endosulfán reportaron enfermedades, abortos espontáneos y defectos de nacimiento. Asimismo, el

uso de DDT se ha asociado con trastornos endocrinos, son probables carcinógenos y tienen la capacidad de causar defectos en un feto en desarrollo, ya que este insecticida persiste en el medio ambiente, se acumula en la cadena alimentaria y persiste en los tejidos grasos humanos. Además de los organoclorados, las mujeres se enfrentan a las consecuencias adversas de los organofosforados, carbamatos o piretroides, que todavía se utilizan de forma intensiva en algunos países, aunque ya están ampliamente prohibidos, inclusive por acuerdos internacionales.

Otro problema es que generalmente se considera sólo a los entornos ocupacionales como peligrosos, pero no la exposición en los entornos domésticos, pues las mujeres también están en riesgo de exposición particular durante otras actividades en el hogar, como el lavar la ropa y el equipo contaminados con pesticidas y almacenar pesticidas en el hogar, limpiar o reutilizar los envases vacíos de pesticidas, el control doméstico de plagas, la fumigación de interiores con insecticidas, o la deriva de las pulverizaciones hechas cerca de su hogar (Atinkut Asmare, et al, 2022).

Impactos diferenciados a las mujeres expuestas a los plaguicidas

En su trabajo sobre lo que llaman las autoras “un compromiso hacia en uso de químicos seguro y con justicia de género” WECF y WEN (2021), explican los impactos diferenciados a las mujeres de los agroquímicos:

Por factores biológicos, las mujeres son particularmente susceptibles. Las mujeres acumulan en mayor medida químicos liposolubles y bio-acumulativos porque tienen más tejido graso. Las etapas de desarrollo del cuerpo femenino (pubertad, ciclo menstrual, embarazo, lactancia, menopausia) están controladas por el sistema hormonal. Durante estas fases, las mujeres son particularmente sensibles a los productos

químicos tóxicos, incluyendo la exposición a sustancias químicas disruptoras endocrinas (EDC, por sus siglas en inglés).

Los contaminantes hormonales o EDC son sustancias químicas que alteran la síntesis, liberación, transporte, metabolismo, acción o eliminación de las hormonas naturales, modificando el funcionamiento del sistema hormonal humano y animal. La forma de actuación de estos tóxicos es muy compleja. Los llamados xenoestrógenos, por ejemplo, son compuestos sintéticos cercanos químicamente a las hormonas femeninas naturales, por lo mimetizan su acción, y activan o bloquean procesos biológicos naturales relacionados con los estrógenos (García, 2016). Ella añade que:

Dado que el sistema hormonal es complejo, los procesos biológicos afectados por los disruptores endocrinos son muy variados, desde alteraciones en la formación de órganos en el desarrollo embrionario hasta el incorrecto funcionamiento de hormonas como la insulina. Los estudios científicos relacionan la exposición de la población a estos tóxicos con daños en el sistema reproductor femenino y masculino, pérdida de fertilidad, malformaciones congénitas, diabetes y obesidad, daños en el sistema inmune, autismo, síndrome de hiperactividad y diversos tipos de cáncer, como el de mama, próstata, testículos o tiroides (García, 2016).

Los disruptores endócrinos puede alterar los procesos de desarrollo controlados por hormonas y tener efectos críticos para la salud, especialmente durante el embarazo. Lamentablemente, la placenta no es una verdadera barrera para los químicos tóxicos y a través de ella pueden pasar y dañar potencialmente al feto en desarrollo. Las mujeres también pueden, sin darse cuenta, pasar sustancias químicas dañinas a los recién nacidos a través de la leche materna, y por ello, hay bebés que nacen pre expuestos con hasta 200 químicos tóxicos exógenos (WECF y WEN, 2021).

Las sustancias químicas disruptoras endocrinas y reproductivas (EDC), incluso en las cantidades más pequeñas, afectan los sistemas

hormonal y reproductivo y pueden, por ejemplo, provocar trastornos de la fertilidad como irregularidades menstruales, endometriosis, inicio prematuro de la pubertad o infertilidad. En muchas sociedades, las mujeres con trastornos de la fertilidad están expuestas a la violencia doméstica, el abuso psicológico y la exclusión social.

El Mancozeb es uno de los agrotóxicos disruptores endócrinos más usados en las plantaciones bananeras del Ecuador, para el control de la enfermedad de la sigatoka negra.

Además, las mujeres y los hombres tienen diferente flora intestinal o microbiomas, y absorben y metabolizan las sustancias químicas de manera diferente. Las diferencias en los sistemas reproductivo, cardiovascular y nervioso dan como resultado diferentes impactos de la exposición química en diferentes dosis.

A nivel mundial, pero especialmente en el Sur Global, un 85% del trabajo agrícola en la producción flores, frutas y vegetales son mujeres, donde se usa grandes cantidades de plaguicidas, y a menudo trabajan sin ropa protectora, incluso durante el embarazo y la lactancia.

Los hombres también se ven afectados por los EDC, y son una posible causa del aumento mundial de las tasas de cáncer testicular y la disminución del conteo de espermatozoides, así como malformaciones genitales y diabetes II.

Otra de las consecuencias de la imposición del agronegocio en los territorios, son las migraciones de las mujeres campesinas a las ciudades o a otros países, exponiéndose a diversas formas de violencia -como la trata con fines laborales o sexuales- y están obligadas a sobrevivir en empleos precarios y sobreexplotadas. Muchas de las mujeres migrantes tienen como única opción laboral el trabajo doméstico, o son víctimas de la explotación sexual (Atlas del Agronegocio en el Cono Sur)

Floricultoras, plaguicidas y mujeres en el Ecuador

En el Ecuador, un alto porcentaje de la fuerza laboral en la producción de flores cortadas para la exportación son mujeres. La floricultura en Ecuador tiene ya varias décadas, sus trabajadoras se dedican exclusivamente a laborar ahí, muchos de ellas desde su vida adolescente.

En una investigación realizada sobre las condiciones laborales de las mujeres en la floricultura, Newman y col. (2002), encontraron que, al momento de la investigación, el 53% de la fuerza laboral las floricultoras eran mujeres. En algunos casos, en la misma floricultora trabaja la mujer, el marido y las hijas en edad de hacerlo. Los sueldos pagados a las mujeres son generalmente más bajos.

Otro problema identificado por las investigadoras es que en las fechas pico (como San Valentín, el 14 de febrero), las mujeres tienen que trabajar horas extraordinarias, y aunque reciben pago por las horas extras, tienen que duplicar sus esfuerzos porque de todos modos deben hacer el trabajo doméstico, y casi no ven a sus familiares. Identificaron además problemas en la vida comunitaria, pues se identificó que los jóvenes que van a trabajar a las florícolas, ya no quieren trabajar en las mingas comunitarias.

Identificaron además que, como consecuencia del flujo de dinero relacionado con el trabajo florícola, hay una proliferación de bares, centros de diversión incluyendo prostíbulos y el incremento de la violencia social. En contraste, el hecho de que las mujeres cuenten con un salario propio ha contribuido al debate sobre la equidad de género, lo que se evidenció más fuertemente en los casos en los que la pareja trabaja en la misma empresa, y están sujetos a las mismas condiciones laborales.

Sobre el perfil de quienes trabajan en las flores, un estudio sobre las condiciones laborales en la actividad florícola Vásquez Vanegas y col

(2016) muestra que en su estudio encontraron que el promedio de edad de quienes trabajan en las flores es de entre 28 y 29 años, con un rango de 18 a 48 años. El 56% labora 40 horas a la semana, y trabajan en las flores entre 6 y 7 años consecutivos.

Newman y col. (2002) encontraron que la principal preocupación de las trabajadoras florícolas, era el contacto que tienen con los químicos; aunque las mujeres casi no participan en las tareas de fumigación, hay otras actividades que las pone en contacto con plaguicidas, incluyendo el cultivo, corte y clasificación de las flores, limpieza y deshierbe de las camas. En cuanto al el tipo de exposición al que están expuestas las personas trabajando en las flores, Vásquez Vanegas y col (2016) dicen que se encuentran en exposición directa el 33% de la fuerza laboral, y el restante, a exposición indirecta.

Los plaguicidas usados incluyen a los organofosforados, carbamatos, piretroides, entre otros, presentándose problemas en el sistema respiratorio y nervioso en el 19 y 14% de la fuerza laboral respectivamente. En cuanto a los síntomas neurológicos y psiconeurológicos, presentaron síntomas entre el 32 y 50% de los trabajadores y trabajadoras, (cefaleas, pérdida de memoria y concentración, insomnio, irritabilidad).

Agrotóxicos y cáncer en la Pampa Húmeda. Impactos diferenciados a las mujeres

En una investigación realizada por el Instituto de Salud Socioambiental (ISAA) de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Rosario, y otros institutos de investigación argentinos, donde se analizó el resultado de estudios epidemiológicos para estimar las tasas de incidencia y mortalidad por cáncer en pequeñas localidades rurales argentinas afectadas por pesticidas agrícolas; y comparar estas estimaciones con índices de la población general argentina, se realizó una evaluación específica en las mujeres (Verzeñassi et al, 2023).

Por 9 años (entre 2010 y 2019) el ISSA realizó encuestas epidemiológicas de salud a pequeños poblados de no más de 10 mil habitantes en la Pampa Húmeda, con la participación de estudiantes del último año de medicina, en 8 pequeñas localidades rurales de la Provincia de Santa Fe- Argentina (8T), cada una rodeada de campos fumigados con pesticidas agrícolas. La encuesta abarcó a 27.644 personas, lo que representa el 68% de la población total de 8T.

En Argentina las provincias centrales de Buenos Aires, Entre Ríos, Este de La Pampa y Sur de Santa Fe y Córdoba se expande desde hace muchos años el agronegocio. Ahí se produce el 85% de los principales cultivos industriales argentinos: maíz, trigo y soja; siendo el cultivo más importante la soja transgénica. En la campaña 2020-2021 se sembraron 26,5 millones de hectáreas en la pampa argentina, con maíz, soja y trigo, donde se aplicó 7,1, 5,4 y 2,8 kg/hectárea/año de plaguicidas agrícolas en el maíz, soja y trigo; respectivamente, lo que significa que se pulveriza sobre esta región, unos 138 millones de kg de plaguicidas agrícolas cada año.

El número de casos de cáncer notificados en la zona 8T, muestran que, para la población femenina, hubo un 66% más de probabilidad de adquirir cáncer en el último año en comparación con la población general argentina. Si se compara la incidencia de cáncer cada 100 mil habitantes, se encontró que para las mujeres fue de 440, mientras que para los hombres fue de 323. Encontraron también que era 1,95 veces más probable que una mujer joven en 8T muriera de cáncer que por otras causas, que una mujer joven en otras zonas del país.

En el período que cubrió el estudio, el radio de muertes femeninas por cáncer cada 100 mil habitantes a nivel nacional fue de 19,9; mientras que en la zona 8T fue de 49,2.

Al examinar el tipo de cánceres que provocaron la mayoría de muertes por cáncer femeninos a nivel nacional, se encontró que estos se

debieron principalmente a: cáncer de mama, útero y ovario; representando el 51% del total de muertes por cáncer. En contraste, en la zona 8T estos mismos tipos de cánceres representaron el 22% del total de muerte por cáncer femeninas. El cáncer de colon representó el 30% del total de muerte por cáncer masculino en la zona 8Y; frente al 8% en el resto de Argentina.

Algunos tipos de cáncer se han relacionado con pesticidas específicos, por ejemplo, el linfoma no Hodgkin, con el glifosato; o el cáncer de pulmón con 2-4-D. Sin embargo, explicar la presencia de tipos de cáncer específicos en 8 T es difícil, debido al amplio rango de ingredientes activos utilizados.

En cuanto a la asociación de plaguicidas agrícolas con el cáncer, en una de las poblaciones 8 T, se produjo un evento importante donde una niña de 2 años que vivía junto a un campo agrícola fumigado, desarrolló un linfoma linfoblástico. A pesar de las instrucciones médicas de que no podía estar expuesta a la deriva de pesticidas, la fumigación continuó. La comunidad reaccionó con una demanda colectiva contra el ayuntamiento, y en septiembre de 2020, el Juez estableció una restricción de fumigar a 1000 metros alrededor de la localidad. El director de los talleres de salud brindó un testimonio clave en el proceso judicial, quien presentó evidencia publicada que vincula a los plaguicidas agrícolas con el cáncer.

Considerando todos los grupos de edad y ambos sexos, en la zona 8T en el período de 9 años, las muertes por cáncer y enfermedades coronarias representaron el 29,2% y el 28,7% del total de muertes, respectivamente. Los porcentajes correspondientes para la población argentina a nivel nacional fueron 18,7% para cáncer y 30,3% para enfermedades coronarias, respectivamente.

Los investigadores concluyeron que vivir en pequeños pueblos rurales argentinos, afectados por aplicaciones pesticidas agrícolas cer-

canas, tiene un impacto negativo en la salud, concretamente en los resultados de cáncer, especialmente para las mujeres.

Exposición a otros químicos que afectan a las mujeres

- Más de 1,6 millones de muertes se atribuyen a la exposición a ciertas sustancias químicas cada año, según la Organización Mundial de la Salud (OMS). Se estima que hay 350.000 productos químicos diferentes en el mercado mundial, la mayoría de estos no han sido probados si son peligrosos y no están regulados en todo el mundo. Se espera que la producción de productos químicos se duplique para 2030.
- Según Eurostat, el 63 por ciento de todos los productos químicos producidos y utilizados en Europa son peligrosos para la salud humana y/o el medio ambiente.
- Los productos de cuidado personal y de consumo pueden contener más de 100 productos químicos diferentes. Muchos de ellos tienen efectos hormonales. El 25% de las mujeres en los países industrializados occidentales usan aproximadamente 15 productos de cuidado personal diferentes al día. Las mujeres jóvenes y las niñas en particular son el objetivo de la industria cosmética que refuerza los roles de género tradicionales.
- Los productos menstruales como compresas y tampones pueden ser hasta en un 90% de plásticos; incluyendo bisfenol A (BPA) un producto hormonalmente activo y ftalatos.
- En 1990 se usaban 2,3 millones de toneladas de pesticidas en todo el mundo, hoy la cifra es de alrededor de 4,1 millones de toneladas. En algunos países, el 85% de quienes aplican

pesticidas en las unidades productivas agrícolas comerciales son mujeres, a menudo sin ropa protectora, y trabajan durante el embarazo y la lactancia.

- En promedio, el 7% de los productos plásticos pueden estar compuestos por aditivos como plastificantes, compuestos fluorados y sustancias bromadas. En el caso de una cortina de ducha de PVC, los plastificantes pueden representar hasta el 70% por ciento del peso total. En Estados Unidos se encontraron 56 productos químicos industriales diferentes en la sangre de mujeres embarazadas. Muchas de estas sustancias se utilizan en productos plásticos o durante su fabricación. El 54% de la carga mundial de enfermedades atribuibles a exposiciones ambientales afecta a niños menores de 15 años (WECF y WE, 2021).

Plaguicidas y mujeres en el África Subsahariana

En el África Subsahariana, Atinkut Asmare et al (2022) encontraron que la exposición ocupacional y no ocupacional a los pesticidas parece estar muy subestimada porque las investigaciones sobre la exposición a plaguicidas y sus impactos adversos para la salud de las mujeres sigue siendo escasa en esta región.

En su revisión bibliográfica, Atinkut Asmare et al (2022) encontraron que las mujeres están cada vez más involucradas en la agricultura, ya sea en sus propios campos o fincas comerciales, como aplicadoras de pesticidas, o porque participan en el deshierbe, cosecha, embalaje o transporte. Con la comercialización de la agricultura en muchos países del África subsahariana, están cada vez más empleadas en los sectores de la horticultura y la floricultura; dos sectores que son grandes usuarios de pesticidas.

En el África subsahariana se utilizan plaguicidas de forma intensiva en la agricultura a pequeña escala y comercial. Estos pueden ser disruptores endocrinos, cancerígenos, neurotóxicos, inhibidores de la colinesterasa u que producen otras afecciones. En su aplicación, las mujeres tienen poca protección. Uno de los plaguicidas más usados en el algodón, es el endosulfán un insecticida y acaricida organoclorado, presunto disruptor endocrino, prohibido por el Convenio de Estocolmo, prohibido en el Ecuador, y que ha producido muertes en países africanos productores de algodón.

Las autoras sostienen que el uso de pesticidas es más problemático para las mujeres en el África subsahariana, donde el acceso a la educación sobre pesticidas y a la información o capacitación es en gran parte discriminatorio por género, que puede afectar seriamente la percepción y el conocimiento del riesgo. El problema puede ser inevitable para las mujeres, ya que trabajan en entornos donde la ropa de protección y las instalaciones de lavado a menudo no están disponibles para ellas; y muchas veces tampoco para los hombres.

Los salarios son más bajos lo que puede influir en la nutrición, y aumentar la susceptibilidad a las enfermedades crónicas causadas por los pesticidas.

La mayor parte de estudios sobre los impactos negativos de la exposición a plaguicidas en África no han analizado los impactos adversos diferenciados a las mujeres, porque se consideraba que sus trabajos no las exponía a agrotóxicos, y se han centrado en agricultores o trabajadores agrícolas de sexo masculino.

Al igual que en los países de África, los estudios hechos sobre los efectos de los plaguicidas casi nunca incluyen impactos diferenciados a las mujeres en América Latina y particularmente en el Ecuador, por lo que es muy posible que hayan subregistros, y que de estos químicos estén afectando al cuerpo de las mujeres de manera silenciosa y desconocida.

Referencias

- **Acción por la Biodiversidad** (2020). Atlas del agronegocio transgénico en el Cono Sur Monocultivos, resistencias y propuestas de los pueblos.
- **Agencia Tierra** (2023). La igualdad de género en los sistemas agroalimentarios, un paso necesario contra el hambre. https://agenciatierraviva.com.ar/la-igualdad-de-genero-en-los-sistemas-agroalimentarios-un-paso-necesario-contra-el-hambre/?utm_source=sendinblue&utm_campaign=ANTV_News_130&utm_medium=email
- **Atinkut Asmare, B., Freyer, B. & Bingen, J.** (2022). Women in agriculture: pathways of pesticide exposure, potential health risks and vulnerability in sub-Saharan Africa. *Environ Sci Eur* (34): 89 <https://doi.org/10.1186/s12302-022-00638-8>
- **Aviolo B. y Di Laura, G.** (2017). Revista de la CEPAL No. 122. Agosto 2017.
- **FAO** (2023). The status of women in agrifood systems. Roma. Rome. <https://doi.org/10.4060/cc5343en>
- **García, K.** (2016). Los 33 plaguicidas disruptores endocrinos que nos contaminan. La comida que ingerimos no goza de buena salud. *Revista Ecologista* n° 91.
- **García A.M.** (2003). Pesticide exposure and women's health. *American Journal of Industrial Medicine* (44): 6. <https://doi.org/10.1002/ajim.10256>
- **Lizarraga P. y Pereira J.** (2022). Atlas de los Sistemas Alimentarios del Cono Sur. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación Rosa Luxemburgo.
- **London L., De Grosbois S., Wesseling C., S Kisting S., Ro H.A. & Mergler D.** (2002) Pesticide Usage and Health Consequences for Women in Developing Countries: Out of Sight Out of Mind?, *International Journal of Occupational and Environmental Health* (8):1, 46-59, DOI: 10.1179/oeh.2002.8.1.46

- **López A. P.** (2016). Acercamiento entre las perspectivas feministas y agroecológicas potencializando procesos de empoderamiento de las mujeres rurales brasileñas, desde el territorio del Pajeú, Sertão del Pernambuco. Tesis de Grado. Universidad de Córdoba, Instituto de Estudios y Campesinos.
- **Newman C., Larreamendy, P. y Maldonado A.M.** (2002). Mujeres y floricultura. Cambios y consecuencias en el hogar. Abya Yala: Quito. https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1488&context=abya_yala
- **OIT** (2013). Trabajo decente e igualdad de género. Políticas para mejorar el acceso y la calidad del empleo de las mujeres en América Latina y el Caribe. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_233161.pdf
- **Plan V.** (2023). En el campo ecuatoriano, la inequidad de género afecta la producción y el crédito. <https://www.planv.com.ec/historias/derechos-humanos/el-campo-ecuatoriano-la-inequidad-genero-afecta-la-produccion-y-el>
- **RIMISP** (2021). Empleo y aumento de los ingresos, grandes necesidades de las mujeres rurales ecuatorianas. <https://www.rimisp.org/noticia/empleo-y-aumento-de-los-ingresos-grandes-necesidades-de-las-mujeres-rurales-ecuatorianas/>
- **Verzeñassi D. et al.** (2023). Cancer incidence and death rates in Argentine rural towns surrounded by pesticide-treated agricultural land. *Clinical Epidemiology and Global Health* 20 (2023) 101239. <https://enveurope.springeropen.com/articles/10.1186/s12302-022-00638-8>
- **Vásquez-Venegas C. E. et al** (2016). Exposición laboral a plaguicidas y efectos en la salud de trabajadores florícolas de Ecuador. *SaludJalisco* (3): 3 pp. 150- 158.
- **WECF y WEN** (2021). Gender Just Chemicals Policy. Together for a Toxic-Free Future. <https://www.wen.org.uk/wp-content/uploads/Gender-Just-Chemicals-Policy-WECF-and-Wen.pdf>

USO DE AGROQUÍMICOS Y CUERPOS EN DISPUTA

Aportes y argumentos sobre las vulneraciones de los derechos de los y las trabajadoras de la industria bananera en Ecuador



Johanna Mallorca

Experta comunitaria en Derechos de la Naturaleza

Introducción

El presente documento nace de la necesidad y demanda de la Asociación Sindical de Trabajadores Bananeros y Agrícolas (ASTAC). Este trabajo pretende aportar con elementos de información con la finalidad de visibilizar las múltiples problemáticas relacionadas con incumplimiento de los derechos laborales y efectos en la salud de los y las trabajadoras del banano en Ecuador en relación al uso de agroquímicos no permitidos:

ASTAC es una organización sindical que defiende que defiende el derecho a la sindicalización por rama u oficio con un nivel de incidencia de alcance nacional, talvez el único sindicato en el país que defiende este derecho. Su eje central de acción se encuentra en las provincias del Oro, Guayas y Los Ríos.

Acción Ecológica es una organización ecologista sin fines de lucro que trabaja en apoyo a las organizaciones y comunidades que defienden sus territorios, la naturaleza y un medio ambiente sano. Ha trabajado con ASTAC desde su fundación en temas relacionados con los impactos de los agrotóxicos en los trabajadores bananeros.

Según los datos de la Asociación de Exportadores de Banano de Ecuador (AEBE, 2023), hasta enero del 2023 el país alcanzó un



Foto de archivo

volumen de exportación de 35,01 millones de cajas, posicionando a la empresa Ubesa como la principal exportadora con el 9,4%, mientras que en el segundo lugar de la exportación se encuentra a la empresa Noboa Trading con el 6,97%, la empresa Reybanpac se ubicó en el tercer lugar con el 6,60%, en cuarto lugar se ubica Comesur con un 4,34%, el quinto lugar lo ocupa la empresa Agzulasa con un volumen de 3,68%, así como Frutadeli se posiciona en el quinto lugar con un 3,44%, el sexto lugar de las exportaciones de la fruta lo ocupa la empresa Ecuagreenprodex con un volumen del 3,08 %, el octavo lugar

está a favor de la empresa Green Express con una participación del 2,77 %, el noveno lugar en este ranking de exportación lo ocupa la empresa Asoagribal con el 2,63 %, mientras que el décimo puesto se posiciona Exporbananas abarcando el 2,17 % del total de los envíos.

AEBE estima que en el país se registran 20 empresas exportadoras de banano, 10 de estas se encontrarían entre las principales con un ranking de envío que oscila entre 9,4% y 2,17%, mientras que las otras 10 empresas exportan cantidades que van desde el 2,4% hasta el 0,9. (cuadro No. 4 Ranking de empresas exportadoras del reporte estadístico, AEBE, 2023).

Los mercados más importantes que reciben la fruta producida en Ecuador son: La Unión Europea con 26,35% de todas las exportaciones globales, dentro del comercio y países que mayormente demanda la fruta del banano, está Alemania con un nivel de consumo del 13,14%, seguido de Italia con 12,39% y Rusia que después del mercado de la Unión Europea es un mercado de alta demanda de la fruta con el 23,43 %. También existen otros mercados menos reconocidos, sin embargo, no menos importantes del banano ecuatoriano y estos son: Estados Unidos, con 32,56 millones de cajas (-12,54 %); Turquía, con 17,97 millones de cajas (-20,37 %); Argentina, con 15,30 millones de cajas (+8,72 %); Chile, con 11,95 millones de cajas (-9,11 %), y Arabia Saudí, con 12,56 millones de cajas (+14,19 %). (AEBE, 2022), aunque estas cifras dan un giro para el 2023 y según la Asociación de Exportadores del banano (AEBE), es Rusia quien se convierte en el segundo mercado de destino con el 24,27% después de la Unión Europea, (AEBE, 2023).

Según la Asociación Sindical de Trabajadores Agrícolas y Campesinos, (Astac), se estima que en el sector bananero en el Ecuador trabajan alrededor de 250.000 personas entre hombres y mujeres (entrevista en diario la hora, ASTAC,2021), la producción de la fruta se desarrolla en un área de 170.000 hectáreas, un aproximado de 8.500

que principalmente se concentran en las provincias costeras de Los Ríos con el 38,4%, El Oro con el 22,7% y Guayas con el 31,4%, y porcentajes menores en Cañar, Santa Elena, Santo Domingo de los Tsáchilas y Cotopaxi (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2023).

Si bien la producción y exportación del banano genera al país el 2% del total del PIB nacional, esta producción afecta de manera considerable a otros sistemas de producción y sostenimiento de la vida, tales como la seguridad y sostenibilidad alimentaria de las familias populares del país como también vulnera de manera sistemática los derechos de la naturaleza, los derechos colectivos de los territorios, y los cuerpos que en ellos habitan. Por otro lado, la producción del banano trae consigo problemáticas aún más complejas relacionadas con los ciclos y procesos productivos y de comercialización, en los que son necesarias las contrataciones de personal.

En su mayoría las personas que sostienen el trabajo del sector productor del banano en el Ecuador son mujeres y hombres de escasos recursos de la clase obrera de los sectores y barrios populares del país. Paradójicamente muchas de estas personas que actualmente se emplean en las bananeras han tenido o tienen un fuerte vínculo en las tierras que trabajan puesto que muchos son los hijos de generaciones campesinas que originalmente poseían la tenencia de la tierra y la trabajaban bajo prácticas sostenibles con el medioambiente.

La bananera en diversas ocasiones se convierte en el punto de destino para los cuerpos que habitan las periferias de las ciudades, debido las escasas ofertas de trabajo en el país, las personas se ven obligadas a pedir “trabajo” en la industria del banano para muchos habitantes de los barrios periféricos, sobre todo para los jóvenes y mujeres en edad productiva el empleo asalariado de la bananera es a veces la única salida emergente para enfrentar la dura situación de desempleo y ausencia de oportunidades, en Ecuador la tasa de desempleo juvenil

hasta marzo del 2021 mostraba que el 64,9% de los jóvenes contaban con un empleo irregular y a medio tiempo, mientras que un total de 9,6 se encontraba en la total desocupación.

Con frecuencia las edades de los y las trabajadoras oscila entre los 18 y los 65 de manera general.

Metodología

La metodología utilizada para el trabajo de investigación en territorio tuvo una perspectiva cualitativa ya que el sujeto estuvo íntimamente relacionado con el objeto (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014).

Para el análisis del presente documento nos permitimos exponer elementos importantes que aportarán con una perspectiva más amplia y actualizada sobre las condiciones de los trabajadores en la industria del banano.

En la primera parte de este informe se abordan las diversas problemáticas asociadas a la salud de los trabajadores del banano y los plaguicidas; el uso sobre las plantaciones y los efectos que estos causan sobre los cuerpos de los trabajadores que los aplican, mientras que el segundo apartado abordará los mecanismos de vulneración de derechos de los trabajadores; *tercerización laboral, mano de obra infantil, contratos de medio tiempo, despidos irregulares, vulneración de derechos organizativos y sindicales, ocultación de información.*

Efectos de los agroquímicos en la salud de los trabajadores

Durante el 2017, la Relatora Especial del Derecho a Alimentación Hilal Elver, indicó que el grupo más afectado por los agroquímicos son los y las trabajadoras agrícolas, estos al ser responsables de las labores de manejo, saneamiento y aplicación directa de los pesticidas son

los que mayoritariamente se exponen de manera directa al contacto y posteriormente sufren los efectos en su salud, así mismo la relatora del Derecho a la Alimentación, en su informe del 2018 reportó sobre las condiciones de trabajo y los riesgos frecuentes de los trabajadores, al estar en contacto con los agroquímicos, las altas temperaturas y sin acceso a agua. Por otro lado durante el 2018 la importante declaración del Relator Especial sobre Derechos Humanos y sustancias tóxicas y peligrosas, señaló que más de dos millones de trabajadores mueren cada año por enfermedades profesionales, casi un millón solo por exposiciones tóxicas.

En Ecuador la mayoría de los trabajadores agrícolas se ven excluidos de los marcos jurídicos protectores nacionales, por lo que no pueden ejercer sus derechos fundamentales de reunión o asociación y no tienen acceso a vías de recurso. El informe ofrece un panorama completo de los desafíos que socavan la capacidad de los trabajadores agrícolas para hacer efectivo el derecho al trabajo digno libre de agentes agroquímicos contaminantes, derecho a la protección laboral, derecho a la atención médica y alimentación de calidad.

Resulta incipiente poder aseverar los impactos de los agroquímicos sobre los trabajadores cuando los agroquímicos son aplicados a modo de cocteles, sin receta, sin medidas exactas e incluso nombres exactos de los productos y sus ingredientes activos en los que usualmente se mezcla más de un producto con la finalidad de ahorrar recursos y efectivizar la labor, muchos de estos productos químicos tampoco se usan de manera continua, según los y las trabajadoras, estos se cambian según los precios del mercado.

Uno de los agroquímicos utilizados bajo esta forma es el Mancozeb, producto que según la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA), afecta a la salud de manera sustancial, deteriorando el sistema inmunitario, neurológico y esquelético.

Durante el 2005 la EPA clasificó este producto como un agente cancerígeno.

Es así que por su alto nivel de peligrosidad ASTAC, en el 2008 extendió una solicitud a la Defensoría del Pueblo para aprobar la prohibición de este químico. En respuesta a esta solicitud la empresa demandada, AGROCALIDAD, dispuso durante el año 2009 que se cancelarían todos los procesos de formulación, fabricación, importación, comercialización y aplicación de plaguicidas que contengan el Mancozeb como ingrediente activo principal.

Según, Herrera y Macaroff (2022), la resolución fue parte de una lista aún más grande en la que figuraron 53 productos cuyo ingrediente activo era el Mancozeb. Esta resolución no duraría ni un año y durante el mismo 2009, el Director Ejecutivo de Agrocalidad cambió la resolución y posteriormente fue anulada, así revertieron la decisión y Agrocalidad declaró que todos los productos que contengan Mancozeb como ingrediente activo y que no sean parte de la lista en la Resolución N.º 068 del 12 de agosto de 2009 (Herrera y Macaroff, 2022) podrían ser usados en el territorio ecuatoriano. Sumado a esta decisión la Defensoría del Pueblo (2012), reconoció que el Mancozeb se continuaba usando para el control de la Sigatoka, por lo que se resolvió;

...que, aplicando el principio de precaución, prohíba en forma indefinida las fumigaciones aéreas donde se utilice de forma directa o mezclado el químico de nombre Mancozeb hasta que los estudios correspondientes del Magap y el Ministerio de Salud, establezcan los criterios de utilización de este producto. Sin embargo, de acuerdo con testimonios de afectados, tanto Agrocalidad como el Ministerio del Ambiente hicieron caso omiso de la prohibición del Mancozeb, a tal punto que, en 2013, Agrocalidad organizó un Seminario Internacional sobre el uso responsable del Mancozeb³⁶, (Herrera y Macaroff, 2022).

La actual problemática de las fumigaciones tanto aéreas como terrestres se encuentra vinculada al acceso y aplicación de plaguicidas violentos para la salud de los trabajadores, en muchas ocasiones según sus testimonios los encargados de las fumigaciones no tienen acceso a procesos de capacitación para la utilización de los agroquímicos, con frecuencia el administrador, jefe o dueño de la bananera entrega los productos sin nombres solo con una indicación verbal de las cantidades que se mezclarán en el día por tanque o por hectárea, no cuentan con trajes de protección, los accidentes laborales por intoxicación no reciben la atención médica correspondiente.

...ahí le digo la verdad, ahí no le dan a usted reglamentos de que usted mire si está permitido o no, sino que usted coja y lleve lo que está en el tanque a usted no le dicen nada, venga aquí mire este líquido no está permitido, pero lo vamos a usar, no, no llegó el fulano coja y vaya a fumigar, lo mucho que le dicen es ponga dos litros por tanque y usted con eso basta, ya sabe que son 2-3-4 litros, (Trabajador IBT1).

...en veces nos dicen que es foliar, esos líquidos los fumigamos nosotros así con bomba de motor, aunque no sabemos que es lo que fumigamos porque todo viene en canecas y dosificados.

Cuando pasa la avioneta tampoco sabemos lo que está fumigando, pasa nomas por encima. Aunque ahora ya no es así porque hubo una queja, nosotros ahora trabajamos hasta las tres de la tarde y luego que salimos fumiga la avioneta.

Aunque nosotros si vemos la avioneta poque yo si vivo cerca de la bananera donde trabajo, desde que hubo el reclamo ya no se fumiga sobre los trabajadores, pero los que son de cosecha ellos si les fumi-gan porque se quedan más tarde, ellos en veces están hasta las cinco, (Trabajador IBT2).

...el Mancozeb se usa en la época que las hojas se ponen amarillas cuando aparece la Sigatoka eso apesta a kilómetros y arden las vistas, (Trabajador IBT1).

...las fumigaciones de eso se hacen en la mañana porque eso es fuerte, cuando se va a fumigar no existe ningún sistema de aviso- alerta a los otros trabajadores, en la bananera nadie cuida a nadie. La fumigación por tierra es más contaminante que la aérea porque se está botando por las hojas y abajo está el trabajador, en cambio por tierra él podría ir con traje casi de astronauta y podría protegerse, (Trabajador IBT1).

...ahí no llega nadie, ahí el que llega es el jefe y como el jefe siempre tiene una mano derecha atrás de él. ¡Es ese el que habla!

...las capacitaciones se firman, pero supuestamente, porque llega la secretaria o el administrador y dicen firma aquí y uno lee que yo Pedro ... Acepto e indico que recibí 15 días de capacitación, pero no reciben ni gota de capacitación. Te hacen firmar nomas y si uno quiere denunciar esas cosas todo es muy complejo, no hay a quien denunciar. Primeramente, no hay un órgano donde podemos denunciar, en este caso sería al ministerio del ambiente, pero no se puede porque siempre es una sola persona la que denuncia y uno piensa si quiere denunciar solo, (Trabajador IBT2).

...ayer viernes, me tocó fumigación y ando mal, aunque nos sacan del lugar de la fumigación donde va la avioneta, me paso que fui al baño y por abrir la boca para comentar algo y al pasar la fumigación me cayó liquido en la boca y se me fue largo para dentro y estaba mi jefe y me puse mal, la garganta se me puso mal, tenía como seca o garraspera, yo esperaba que el jefe diga algo, pero no comento nada, no dijo nada, no dijo ya retírate a descansar o ve al doctor. No, no digo nada. Solo esperamos entre 10-8 minutos y fuimos a comer, luego esperamos 8-10 minutos y de una fuimos a trabajar porque uno no puede tomar tiempo si uno toma más tiempo entonces uno sale más tarde porque esos minutos los cuentan, (entrevista a Trajadora1K 2023).

En el contexto de producción de banano en Ecuador, las limitaciones del uso de los plaguicidas han sido mencionadas en repetidas ocasiones por diversas instancias, el Relator señaló que en países menos desarrollados aún se aplican plaguicidas que están prohibidos en Europa.

El añade que esta dificultad se ha visto exacerbada por una negación sistemática (alimentada por la agroindustria y la industria de los plaguicidas) de la magnitud de los daños provocados, Tuncak, Párr. 73, (2018).

Mecanismos de tercerización laboral e irregularidades en el cumplimiento del contrato, mano de obra infantil

A menudo uno de los mecanismos más utilizados por los propietarios de las bananeras según los y las participantes de este estudio, todos trabajadores del banano radican en; evadir los sistemas de contratación laboral que conllevan a responsabilidades patronales y financieras. Este documento abordara y centrara su atención en las responsabilidades universales de los empleadores, mas no en manejo de sus finanzas.

Mecanismos frecuentes de tercerización

Entre los mecanismos más frecuentes que se implementa en el sector bananero está la contratación a terceros; es decir que la compañía o la hacienda productora contrata un servicio de personal externo que viene a través de una persona. En muchas ocasiones esta persona resulta ser un contratista independiente y no responde a ninguna empresa oficial y tampoco declara impuestos.

De esta manera la contratación de personal no pasa por los registros laborales de ley y se puede asignar el pago que las personas “acepten pactar”, este pago con frecuencia es en efectivo y no existe ningún formato de contrato escrito, así mismo esta forma irregular de contratar da lugar a reducir los “sueldos” ya pactados cuando el contratista lo considere necesario y suponga necesitar más mano de obra para una determinada tarea, este busca y solventa más mano de

obra a cambio de bajar los sueldos, es decir que si 26 personas debían sacar una tarea, el contratista ubica una siguiente persona que pagará con el dinero del mes que reduce de las otras 26 personas.

...ellos no toman en cuenta a los trabajadores, ellos recortan los sueldos y los beneficios de los trabajadores, digamos que los trabajadores son los que pagan los trabajos que ellos no tienen para pagar, es así: por ejemplo, si estamos haciendo un trabajo y somos 26 pero falta una que sería la número 27, de esas 26 personas le sacan el sueldo de esa otra persona, (entrevista a Trabajadora3A).

Contratos de medio tiempo

Las problemáticas vinculadas al incumplimiento de la norma laboral según lo establece el Ministerio del Trabajo de Ecuador son muchas. En este documento logramos abordar algunas de ellas desde las propias voces de los y las trabajadoras del banano: contrato de medio tiempo, suspensión de los décimos, recortes del sueldo semanal injustificados, sobregiros, despidos por hostigamiento, complejidad en facilitar tramites de ley y beneficios del seguro social.

Según lo expresado por las trabajadoras de la industria del banano, las violentas irregularidades con la contratación se evidencian mayoritariamente en las mujeres por el hecho de ser mujeres y estar más expuestas a las todas las formas de violencia estructural, brecha que permite que las mujeres “pacten el trabajo” con el empleador como él así lo prefiera.

El contrato de medio tiempo es una figura jurídica que se utiliza a menudo en las empresas nacionales, generalmente los empleadores deshonestos echan mano de tales instrumentos con la finalidad de rehuir las responsabilidades de seguridad social que conlleva un contrato de tiempo completo, no así el contrato de medio tiempo

al que luego se puede agregar “horas extras” o descontar horas por “beneficios” como habitar en la empacadora.

...nosotras trabajamos medio tiempo, es decir 4 horas según el contrato, pero no es así nosotras trabajamos todo el día, desde cinco de la mañana hasta las 6 de la tarde o sea nosotras trabajamos todo el día (entrevista a Trajadora2P, 2023).

En el seguro social se pone el contrato por medio tiempo, pero en realidad nosotras trabajamos todo el día y ganamos 11,20 centavos (entrevista a Trajadora2P 2023).

...yo gano 80 dólares semanales porque ahora solo hay medio día de trabajo, ahora estoy en el motor de riego adentro eso se trabaja hasta los domingos y me pagan 20 dólares diarios un hombre gana más, pero a mí me dan eso porque soy mujer. Yo digo que es porque yo vivo en la hacienda y no pago luz, ni arriendo y por eso se abusan de mí porque vivo allí dentro en la hacienda y he trabajado 10 años fijo (entrevista a Trajadora1K 2023).

...en la empacadora todas las mujeres tenemos medio tiempo, (entrevista a Trajadora3A).

...Si una reclama el economista dice que la puerta está bien grande para que una se vaya. ¡Lo que me pasa a mí nos pasa a toditas! (entrevista a Trajadora2P 2023)

Según las trabajadoras del banano, las problemáticas van más allá cuando compromete el sueldo de la quincena son muchas las ocasiones que salen incluso con deudas y sobregiros del total de su sueldo.

...también hay quincenas que no alcanzo dinero, por ejemplo, yo sé cuánto tengo de préstamo hecho al seguro, miro en mi cuaderno cuánto he ganado y ya veo que no voy alcanzar sueldo. Por ejemplo, esa semana es la que se gana poquito esa semana dicen sobregiro, eso no entiendo que es un sobre giro y me descuentan y salgo sin nada, (entrevista a Trajadora2P 2023).

...cada quincena nos hace falta plata, nosotros reclamamos solo lo justo, yo tengo un cuaderno donde anoto, las horas, las cajas que hacemos y le digo al administrador ingeniero quiero hablar con usted, y le dije que me faltó plata, cada mes falta 4,5, 8, 9 dólares en el

mes, me preguntó si yo pienso que ellos me están robando, yo no les respondí lo que pienso, pero si no aparece es porque alguien se está robando, y eso sucede entre el administrador el jefe y otras culebritas más. (trabajadores de medio mando), (entrevista a Trajadora2P 2023)

... ¡hay quincenas que no se alcanza a cobrar nada! otro problema es los descuentos por alimentación en el rol de pago dice que hay un valor por alimentación, pero ese valor nunca se ve en el contrato, pero si lo descuentan (entrevista a Trajadora4M).

...la comida no nos da, (entrevista a Trajadora2P 2023).

...la comida nadie se la come, es horrible, pero aun asi la descuentan, (entrevista a Trajadora1K 2023) ...yo voy a comer a mi casa, pero aun así me descuentan!

Despidos irregulares

El despido por hostigamiento es otra de las prácticas comunes a las que se enfrentan las y los trabajadores del banano, se estima que, a partir de los 8 años consecutivos de trabajo de una persona, ésta comienza a convertirse en un “problema” para la empresa, tanto por la vía de los derechos laborales, como por las afectaciones a la salud.

...yo tengo trabajando en esa hacienda desde hace 7 años y ya estoy es harta y los otros compañeros me dicen que haga algo grave para que me voten, porque si yo me voy me pueden dar es solo mil dólares y así están votando a los compañeros ya han botado algunos compañeros solo por reclamar y clamar lo justo, (entrevista a Trajadora2P 2023).

...por eso mismo es que yo no me boto, si me boto pierdo todo y ya he trabajado en total son 11 años sin nada de nada, yo les he dado toda mi juventud en esa empacador, todo mi esfuerzo y me da miedo votarme, porque yo les escucho todo me consideran de confianza. ¡Ello dice que para regalarle a un trabajador 3mil 4mil dólares mejor se lo reglan al abogado, asi dicen ellos! ...yo escucho como hostigan a las personas yo conocí de un caso de un señor que enfermo terminal lo mandaban a parar mata, rozar, limpiar de

todo, para que uno se hostigó y eso mismo me aplican a mí, (entrevista a Trajadora1K 2023).

... el hostigamiento conmigo es porque yo no tengo un seguro y al coger y denunciar y si yo cojo un abogado de otro lado, no de aquí mismo, yo voy a ganar porque ellos tienen toda la de perder porque yo tengo testigos que yo he trabajado muchos años allá y que ellos no han cumplido conmigo como trabajador.

...el hostigamiento se da porque por ejemplo hay un trabajador que tiene como labor ser decantador, pero él tiene discapacidad por el mismo trabajo, ahora lo tienen haciendo trabajos duros, lo mandan arrumar, siempre le dan lo más forzoso y ellos dicen que ya lo quieren sacar, (entrevista a Trajadora2P 2023).

Mano de obra infantil

Otra irregularidad con la contratación a terceros está relacionada con el trabajo infantil y juvenil.

Los adolescentes acceden al trabajo del banano por la vía de la contratación irregular; la entrada a la bananera como los jóvenes los expresan se dan por dos vías: la vía “voluntaria” en la que un joven en edad productiva en desempleo y sin acceso a educación solicita trabajo al contratista o directamente a la misma empresa.

...uno en veces ve a los compañeros cargar plata y dice ve, estos cargan plata y usted depende de su papá o de su mamá, pero ellos dan lo que es lo normal, pero uno ve a su compañero que carga 50-60 dólares y yo cargo 10 nomás y uno dice entonces yo también me voy a trabajar para cargar lo mismo. Uno dice “yo también puedo”. A mí me llevaron los primos y tíos que trabajaban en la bananera y le van probando si ya tiene cuerpito y puede y usted ya va quedando, usted ya se enrola en ese papel ya queda es en el banano.

Otra forma frecuente es entrar como mano de obra complementaria, es decir que él o la adolescente va a trabajar con sus padres para apoyar

a sacar la tarea en el tiempo estimado, de lo contrario la empresa no cancela el sueldo completo al trabajador y padre de familia.

... ya no hay en la misma cantidad como antes, pero aún se permite trabajar a niños en condiciones de contrato tercerizado!

El niño ahora entra en otra figura; supongamos que al trabajador le dan 10 hectáreas para deshojar y el trabajador tiene que lograr todo eso en el tiempo estimado si no, no le pagan, entonces hay ocasiones que los trabajadores llevan a los hijos el fin de semana para que ellos ayuden a terminar la tarea y cobrar el padre, (Trabajador IBT2).

También se experimentan formas en las que un hijo o una hija entra a trabajar en la bananera a pedido de uno de sus padres para sumar algo más de sueldo a la familia, en este caso el sueldo y las tareas son pactados con los adultos y los pagos se hacen a las cuentas de los adultos.

...a las personas menores de edad el sueldo se lo suman a los padres, el mío le sumó a mi mama, cuando ya me hice mayor de edad, allí me pidieron documentos para depositarme a mí misma, (entrevista a Trabajadora3A).

Vulneración de derechos organizativos y sindicales

Según lo establece la Constitución ecuatoriana todo trabajador goza del derecho legítimo a la sindicalización: “Toda persona tendrá derecho a desarrollar sus labores en un ambiente adecuado y propicio, que garantice su salud, integridad, seguridad, higiene y bienestar.” (Artículo 326 de la Constitución del Ecuador).

Sin embargo esta no es la realidad que viven los y las trabajadoras del banano en el país, el derecho constitucional a la organización y defensa del derecho al trabajo y al trabajador esta permanente amenazado por los empresarios, sea porque estos disputan las leyes y prebendas vía

gobiernos de turno o porque sostienen sus tentáculos en los mandos altos de los espacios de decisión estatal, cuando no logran incidir vía estos alcances irregulares, entonces acuden hacer uso de prácticas aún más violentas tales; como la amenaza a perder el espacio de trabajo, a ser denunciados y ser anotados en la llamada “lista negra” término racista y discriminatorio con el que identifican una lista nacional de trabajadores del banano que circula ilegal e ilegítimamente con datos personales y un formato de lo que ellos llaman expediente laboral entre los hacendados, empresarios, contratistas.

...ahora faltan compañeras porque la semana pasada se reunieron algunas para pensar como crear un sindicato, pero la información se filtró y han empezado a decir que no continúen con las charlas y reuniones, que eso les va a crear problemas en el trabajo, (entrevista a Trajadora4M).

...yo ya me la estoy jugando si el economista se da cuenta que estoy en esto me vote ya estoy harta en la hacienda sacan los roles de pago como si todas fuéramos embaladoras, embalador solo hay 4, el embalador es la persona que arregla los bananos en la caja y una vez yo pregunté y me dijeron que esa orden ya viene desde Guayaquil que ellos no hacen nada, yo creo que hay que denunciar tanto atropello, (entrevista a Trajadora3A).

La “lista negra” tiene una forma concreta de operación:

...eso es cuando se pasa de un trabajo a otro... se pasan la información entre ellos; a ese señor no le des nada, ese señor es un reclaman. Para ellos que uno reclame es que reclame el sueldo completo y eso ya le hace entrar a uno en esa lista, ahora póngase usted a pensar si se enteran que se está organizando... y ahora hay una página de la función judicial... muy mal por cierto porque allí la función judicial tiene subida a todas las personas que tienen demandas laborales, esa lista de la función judicial la juntan con la lista interna de las bananeras, esa es estrategia que utilizan para aplacar al trabajador, así cortan las cabezas.

En la cadena de la industria del banano hay unos 300.000 trabajadores porque no solo somos los trabajadores del banano también están los que llevan el camión al puerto, o en el puerto los que esperan, somos bastante, pero de esos 300.000 en realidad unos 2000 quieren denunciar y hacer algo.

Estas listas son de alcance nacional y se pasan información entre grupos bananeros, (Trabajador IBT2).

Ocultación de información

Otro de los mecanismos o estrategias que pueden tipificarse como parte de las diversas formas de acoso y violación sistemática de los derechos de los trabajadores, está relacionada con el manejo de la información a la que acceden los trabajadores de las bananeras.

Esta se aplica de las siguientes formas; trámites burocráticos, mapas agrícolas falsos, desconocimiento de la empresa/patrón contratante.

Según los trabajadores del sector bananero es una práctica frecuente, ocultar información, sobre la ruta de los tramites del seguro social.

...a mí se me hinchan las manos. Del trabajo me han mandado de reposo 7 días, pero esos 7 días no me han pagado, incluso aquí tengo el papel que me dieron en el seguro y le dije al secretario y nada. ... según el seguro se estima que los 3 primeros días no los asume la empresa pero los siguientes días de calamidad si debería según la ley asumirlos el jefe, pero lamentablemente sale más caro hacer todo el trámite que buscar que te cubran lo que pierdes de esos días, el trámite para recuperar esos derechos laborales significa ir a Babahoyo y perder más días de trabajo y además cuando uno va al seguro el personal no sabe cómo tramitar el pedido, alguna vez me pasó que fui al seguro para hacer ese trámite y me preguntaron cuántas horas trabaja usted y le dije que era tiempo parcial y las funcionarias del seguro me dijeron que el señor Zúñiga (apellido protegido) tenía comprada toda esa gente para él a su favor y por eso nadie reclama, sacar eso que es un derecho nos cuesta, (entrevista a Trajadora3A).

Los mapas agrícolas son herramientas de las bananeras, estos permiten a los administradores y trabajadores saber con exactitud la cantidad de hectáreas, áreas de zonas altas, áreas de zonas planas, puntos de agua, puntos de energía, cuartos de motores, represas, etc. Esta herramienta en muchos casos no se muestra completa y suelen existir entre dos y tres mapas con diferentes dimensiones de la finca, esto depende la labor y tipo de contrato que “pacten” con el trabajador.

...el trabajador nunca llega alcanzarse con la tarea que le ponen, porque ellos muestran un mapa de 10 hectáreas que la dan por contrato, pero en realidad son 15 hectáreas por eso nunca acaba ese hombre y tiene que poner a los hijos como ayuda extra. La finca a veces tiene hasta tres mapas... a veces para uridores o para cualquier contratista que vienen, pero lo dueños nunca dan los mapas reales de las fincas, si usted dice este lote tiene más hectáreas que lo que me dice el dueño; ¡si usted quiere coja el trabajo, sino vaya nomas! (Trabajador IBT2).

Otra práctica existente en el mundo del trabajador bananero es no saber el nombre de su empleador sea este una empresa, o el dueño/a de la bananera. La persona de contacto en muchas ocasiones es un responsable contratado en condición de administrador de la empacadora quien hace las veces de jefe y casi siempre opera como es escudo protector del propietario principal.

...un día le pregunté al economista de la hacienda; que, si él administra la hacienda, al dueño no lo conocemos se nos ha indicado que es un señor alemán, pero él nunca llega a ese no le conocemos, (entrevista a Trajadora2P, 2023).

Conclusiones

Según las cifras que maneja la Asociación de Exportadores de Banano del Ecuador (AEBE), las exportaciones ecuatorianas representan el

35% del mercado mundial, y contribuye al 24% del PIB agrícola nacional. Las exportaciones en 2021 ascendieron a más de tres mil millones y medio de dólares (Ministerio de Agricultura y Ganadería, 2023).

El cultivo del banano a nivel nacional se destina en gran parte para la industria alimentaria animal e incluso humana, sin embargo, el mayor volumen de producción no se queda en el país y tiene carácter estrictamente empresarial y de exportación.

Siendo el cultivo del banano un producto de vital importancia para el país, se tendría que considerar a los trabajadores como sector fundamental para su desarrollo, ello implica tomar en serio las problemáticas que a menudo presentan, los sistemas de protección de derechos o incluso las herramientas del sistema de protección tales como el seguro de salud, derecho vertebral para todo trabajador especialmente para aquellos que se vinculan a diario con agroquímicos violentos para la salud.

De las 10 empresas exportadoras que se mencionan en este documento, cinco mantienen el estatus de empresas extranjeras, las empresas todas son propietarias de sus plantaciones, además la forma de operar para ampliar y garantizar los cupos de importación es comprando a los pequeños productores nacionales, de esta manera se cumple las cantidades de fruta requeridas por el mercado, puesto el producto en la Unión Europea, las empresas recurren a su venta local a través de sus propias marcas.

Las ganancias de banano se reportan en cifras para el país, mientras que para quienes sostienen el sistema productivo del banano con su mano de obra mal pagada reciben a cambio maltratos, violencias laborales, acosos, en muchas ocasiones se ven obligados a firmar contratos que no estiman las horas reales del trabajo y tampoco se reconocen horas extras o derechos como los decimos que son pagos

extras adquiridos por las luchas históricas de los trabajadores del banano y otros rubros.

Finalmente, quienes terminan beneficiándose en manera integral por la producción y exportación del banano son exportadores que pertenecen a privilegiados círculos de poder del país que con frecuencia han establecido y mantienen acuerdos comerciales con empresas transnacionales vinculadas a la industria de la alimentación.

La realidad aquí detallada sobre la vulneración de los derechos a la salud, a la alimentación sana y suficiente, a los ambientes sanos, la vulneración de los derechos de la naturaleza se profundizan cuando los trabajadores, sus familias y en ocasiones sus comunidades y/o barrios son los que mayoritariamente sufren los efectos de los agrotóxicos, sumado a la vulneración del acceso al derecho además se vulneran derechos jurídico constitucionales que implica el acceso a herramientas y mecanismos de organización sindical que les permita exigir mejores condiciones en materia de derecho laboral, salud ocupacional y protección del medio ambiente.

Como señala Polo (2020), quien realizó un estudio sobre las relaciones laborales en la zona de Tengel, provincia de Guayas, por la forma como está estructurado y funciona en la actualidad, el proceso de trabajo al interior de las fincas bananeras, descuida la salud de los trabajadores, con relaciones socio-laborales de subordinación de los trabajadores hacia el dueño y administrador o mayordomo; en tanto que la mayoría de las relaciones entre pares trabajadores de banano son de apoyo entre sí y generan procesos protectores de la salud de los mismos.

Polo (2020) añade que, aunque la salud ocupacional en Ecuador tiene deficiencias estructurales y afectan negativamente la salud de los trabajadores de banano hombres y mujeres, son las mujeres trabajadoras de banano las más afectadas porque existe una mirada

patriarcal que naturaliza las violaciones a sus derechos laborales e imposibilita evidenciar esta problemática y menos aún aporta a crear políticas y proyectos para cambiar estas condiciones que afectan su salud bio-psico-social-cultural.

Referencias

- **AEBE**, (2023). Reporte estadístico. Disponible en: https://f4cd675b-3f71-47d5-8daa-725c5f8789e5.usrfiles.com/ugd/f4cd67_5379751a480e-43f596e376e2f2f9288c.pdf
- **Diario La Hora**, reporte 2021, “100 mil trabajadores no afiliados existen en el sector bananero”. Disponible en <https://www.lahora.com.ec/los-rios/trabajadores-seguro-social/>
- **Hernández, Fernández, y Baptista**, (2014). Metodología de la Investigación, sexta edición, México. Disponible en: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wpcontent/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sextaedicion.compressed.pdf>
- **Elver Hilal** (2017). Informe de la Relatora Especial sobre el derecho a la alimentación. A/HRC/34/48.
- **Elver Hilal** (2018). Derecho a la alimentación. Informe provisional de la Relatora Especial sobre el derecho a la alimentación. A/73/164.
- **Herrera S. y Macaroff A.** (2022) Estado del Banano en el Ecuador. FES-ILDIS Disponible en: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/19562-20220927.pdf>
- **Ministerio de Agricultura y Ganadería** (2023). Ficha del Cultivo de banano (*Musa paradisiaca* AAA). SIPA. <http://sipa.agricultura.gob.ec/index.php/bananos>
- **Ministerio de Comercio Exterior** - Ecuador, (2017) Informe del sector Bananero. Disponible en: <https://www.produccion.gob.ec/wp-content/uploads/2019/06/Informe-sector-bananero-esp%C3%B1ol-04dic17.pdf>.

- **Ministerio del Trabajo** (2021) Resumen Ejecutivo del Estudio de empleabilidad juvenil. Disponible en: <https://www.trabajo.gob.ec/wp-content/uploads/2021/08/MDT-DIET-0111-2021-Resumen-Estudio-EmpleabilidadJuvenil.pdf?x42051#:~:text=En%20cuanto%20a%20la%20calidad,%2C6%25%20se%20encuentra%20desempleado>
- **Polo Patricia** (2020). Determinación social de la salud en el territorio: miradas de los trabajadores bananeros en Tenguel (Ecuador). Revista Ciencia de la Salud. Universidad del Rosario – Colombia. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.9073>
- **Swissinfo** (2023). Artículo de información, Exportación de banano de Ecuador cae 6,57 % en 2022 con 354 millones de cajas resumen. Disponible en: [https://www.swissinfo.ch/spa/ecuador-banano_exportaci%C3%B3n-de-banano-de-ecuador-cae-6-57---en-2022-con-354-millones-de-cajas/48248412#:~:text=%2D%20Las%20exportaciones%20de%20banano%20de,Estad%C3%ADstico%20del%20Banano%20\(OEB\)](https://www.swissinfo.ch/spa/ecuador-banano_exportaci%C3%B3n-de-banano-de-ecuador-cae-6-57---en-2022-con-354-millones-de-cajas/48248412#:~:text=%2D%20Las%20exportaciones%20de%20banano%20de,Estad%C3%ADstico%20del%20Banano%20(OEB))
- **Tuncak Baskut** (2018). La situación de los trabajadores implicados y afectados por la exposición ocupacional sustancias tóxicas y otras sustancias peligrosas en todo el mundo. Declaración.

ANEXO 1

IMPACTOS DIFERENCIADAS DE LOS PLAGUICIDAS A LA VIDA DE LAS MUJERES

<p>Vulnerabilidades biológicas específicas de las mujeres</p>	<p>Existen diferencias biológicas y hormonales que pueden incidir en la mayor exposición y susceptibilidad de las mujeres.</p> <p>En el caso de los disruptores, endócrinos, las mujeres están constantemente expuestas a una multitud de agentes con actividad estrogénica.</p> <p>Por su atracción a la grasa (lipofilia) y persistencia, muchos de estos xenoestrógenos se acumulan en tejido adiposo, incluyendo el tejido del seno y la leche materna, y están presentes en sangre. Probablemente no sólo interactuarán entre ellos sino también con estrógenos endógenos (naturales).</p>
--	---

<p>Vulnerabilidades por labores de fumigación</p>	<p>Las mujeres están expuestas directamente a los peligros de los plaguicidas cuando trabajan en el campo en labores de fumigación (como en la industria de las flores).</p> <p>Entre mujeres que aplican plaguicidas hay una frecuencia significativamente mayor de cáncer de ovarios. Además, se ha encontrado que cánceres de pulmón, colon, recto, vejiga y páncreas y algunos relacionados con la sangre pueden estar relacionados con exposiciones ocupacionales en el campo.</p>
<p>Vulnerabilidades en las labores agrícolas</p>	<p>Cuando las mujeres no apliquen plaguicidas, siguen expuestas a plaguicidas, porque pueden estar mezclando plaguicidas, desyerbando mientras otros los aplican, lavando recipientes de plaguicidas o cosechando cultivos recién asperjados.</p> <p>O pueden estar expuestas a los plaguicidas por acción de la deriva.</p>
<p>Efectos en la procreación</p>	<p>Los plaguicidas pueden causar una serie de problemas reproductivos como muerte del feto, malformaciones, abortos espontáneos, bajo peso de los niños al nacer, retardo en el crecimiento fetal, alteraciones en sus cromosomas, reducción del tiempo de lactancia y contaminación de la leche materna.</p> <p>En experimentos con animales y con cultivos celulares, se encontró que, en dosis bajas, algunos contaminantes interfieren con las vías de señalización celular importantes para la fertilidad y la reproducción, produciendo alteraciones del metabolismo hormonal.</p>

<p>Mujeres embarazadas</p>	<p>El flujo sanguíneo muscular aumenta durante casi todo el embarazo, excepto al final, lo que activa la vía muscular para la absorción en la mujer embarazada (Gómez y Agudelo, 2008).</p> <p>La mujer embarazada experimenta un aumento importante de su agua corporal total, lo que aumenta su gasto cardíaco y disminuye la concentración de las proteínas séricas; aumentan las hormonas esteroideas y de ácidos grasos libres y la grasa corporal total, lo cual facilita la acumulación de tóxicos liposolubles que entren al organismo.</p> <p>Hay además redistribución del flujo sanguíneo, principalmente a la placenta, lo que la hace susceptible de ser depósito, por más tiempo, de las sustancias tóxicas.</p> <p>La transferencia de sustancias de la madre al feto la placenta funciona como cualquier otra membrana lipoproteínica.</p>
<p>Alteraciones en la placenta</p>	<p>En Chihuahua- México, un estudio evaluó alteraciones placentarias (a nivel macroscópicas, peso, diámetro y alteraciones en la superficie, análisis microscópico), comparando mujeres rurales (expuestas a plaguicidas) y urbana, y encontraron lesiones macroscópicas tipo infarto y menores diámetros placentarios, con diferencias significativas en los dos grupos. Hubo un incremento de fibrosis en el grupo expuesto a plaguicidas (Levario-Carrillo, 2002).</p>

<p>Problemas en el feto</p>	<p>Uno de los mayores daños por exposición a plaguicidas múltiples ocurre en la gestación, cuando los tóxicos con efectos endocrinos o xenohormonas limitan o bloquean las delicadas señales naturales que los sistemas hormonales de la madre y el feto envían a las células y órganos para guiar su desarrollo. Estos problemas hormonales pueden originarse en la exposición fetal y manifestarse solo en la pubertad (Colborn et al., 1996). Estos pueden producir cánceres dependientes de hormonas, (seno y próstata) en mujeres y hombres expuestos. La exposición en el embarazo puede causar problemas al nacer o más tarde (alteraciones estructurales o funcionales, o aumento de la sensibilidad a posteriores exposiciones endógenas o exógenas) manifestándose en la función reproductiva adulta (Che, 2005). La mayoría de xenobióticos pasan a la circulación fetal por simple difusión pasiva a favor del gradiente a través de la membrana placentaria y sólo algunas por su peso molecular requieren transportadores. La circulación fetal por sus diferentes condiciones es más acidótica, convirtiendo así al feto en una “trampa iónica”, los plaguicidas órgano-fosforados no se degradan y pueden acumularse en el feto.</p>
<p>Terogenicidad</p>	<p>Son los efectos adversos morfológicos, bioquímicos o de conducta inducidos durante la vida fetal y detectados en el momento del parto o posteriormente. Estudios controlados en animales y observaciones en humanos expuestos, muestran que diferentes plaguicidas son potenciales genotóxicos y teratógenos.</p>

<p>Neonatos</p>	<p>Se ha encontrado residuos de plaguicidas en sangre de cordón umbilical y en meconio, las primeras heces del recién nacido.</p> <p>Un estudio encontró hasta 29 ingredientes activos en muestras de plasma de cordón umbilical de recién nacidos de madres afroamericanas y dominicanas en New York, o metabolitos.</p> <p>La exposición puede iniciar después del nacimiento, a través de la lactancia, debido a la alta contaminación de la leche materna, y posteriormente a través de otros alimentos.</p>
<p>Impactos en los infantes</p>	<p>Los infantes son más susceptibles a los agrotóxicos, por la inmadurez de su desarrollo. Muchas veces el hígado y otros órganos de los pequeños no tienen la capacidad de descomponer ciertos plaguicidas. También hay que considerar que el sistema inmunológico de un niño no está completamente desarrollado, agravándose los riesgos de adquirir enfermedades (Nivia, 2000).</p>
<p>Niños</p>	<p>Los residuos de agrotóxicos en el suelo en comunidades rurales donde se fumiga, constituyen una fuente importante de contaminación para los niños y niñas que, en sus primeros años de vida, juegan en el suelo y se llevan a la boca objetos contaminados.</p> <p>Algunos plaguicidas pueden aumentar el riesgo de que un niño desarrolle enfermedades crónicas como asma, esterilidad y otros problemas del aparato reproductivo, defectos de nacimiento y algunas formas de cáncer (Schafer et al., 2004).</p> <p>Los niños se envenenan con menor cantidad de plaguicidas que los adultos; consumen más alimento y agua por unidad de peso del cuerpo y; sus órganos detoxificantes como el hígado y otros, por ser relativamente inmaduros, pueden tener limitada su habilidad para detoxificar estas sustancias.</p>

<p>Viviendas rurales</p>	<p>La mayoría de las viviendas rurales están al lado de cultivos frecuente y son fuertemente fumigados; las preparaciones de mezclas de venenos y el lavado de equipos se hacen en el lavadero, en el patio de las casas.</p> <p>Los productos muchas veces se guardan en la cocina o en alguna habitación, con el riesgo permanente de contaminación accidental de alimentos y ropas.</p> <p>Varios estudios en Estados Unidos han encontrado residuos de diferentes clases de plaguicidas en polvo doméstico en hogares rurales, sugiriéndose que incluso las almohadas y otras cosas de consistencia suave se contaminan.</p>
<p>En las comunidades rurales</p>	<p>En las zonas rurales el aire, el agua y el polvo case-ro están altamente contaminados. Las partículas de suelo con plaguicida adherido procedente de suelos inadecuadamente protegidos, pueden ser transportadas por el viento a grandes distancias (erosión eólica) pero su destino inmediato inevitable son las viviendas rurales, en donde pueden persistir mayor tiempo al quedar protegidos del sol, la lluvia y la actividad microbiana.</p> <p>Las vías inhalatoria y la dérmica, son las más comunes en la exposición ocupacional a plaguicidas o cuando se vive en zonas rurales.</p>
<p>Vulnerabilidades en las labores rutinarias del hogar</p>	<p>Las mujeres lavan sin ninguna protección ropa fuertemente contaminada de sus familiares que han asperjado.</p> <p>Como tienen acceso a plaguicidas, los usan para usos domésticos.</p> <p>Comparten el lecho con su compañero, el que probablemente no se bañó después de aplicar venenos, lo que ocurre especialmente en climas fríos.</p>

Fuente: Nidia Elsa (2019). Mujeres y los plaguicidas. Rapalmira. Mimeo.
http://www.rapaluruaguay.org/publicaciones/e_n_2010.pdf

TODAS SOMOS ITUZAINGO

Red por una América Latina Libre de Transgénicos¹



*Yo no entiendo de agrotóxicos,
pero mi cuerpo si lo sabe
(Testimonio Madre de Ituzaingó)*



Barrio Ituzaingó, donde antes había campos de soja transgénica,
continuamente fumigados
Foto: Elizabeth Bravo

1. Este texto fue escrito en junio 2012, a propósito de la Audiencia del Juicio interpuesto por las Madres del Barrio de Ituzaingó, por los graves problemas que enfrentaban ellas y las vecinas y vecinos del barrio por las constantes fumigaciones realizadas en los campos de soja transgénica, que se habían establecido alrededor del barrio. Yo asistí a la Audiencia como veedora internacional.

El 11 de junio se inició en la Cámara 1° del Crimen de Córdoba – Argentina, un juicio penal interpuesto por el Grupo de Madres del Barrio Ituzaingó contra dos productores de soja (Francisco Rafael Parra y Jorge Alberto Gabrielli) y un aero-aplicador (Edgardo Pancello) por volar infracción a la Ley 24051.

Por más de 10 años el barrio ha sido afectado por un coctel de agroquímicos que incluye glifosato, endozulfán y otros agrotóxicos asociado al cultivo de soja transgénica. Este juicio es el resultado de varios años de lucha del grupo de mujeres.

Los testimonios presentados durante el proceso evidencian que entre 2001 y 2010 se han detectado 193 casos de cáncer entre los vecinos, así como algunas malformaciones como púrpura o labio leporino y que el agua que se tomaba estaba contaminada con plaguicidas. En un trabajo hecho por el gobierno en 2010 -2011, se encontró el 80% de la población infantil del barrio tienen agroquímicos en su sangre (114 menores –de un total de 142 que residen en un barrio). Un médico clínico de la zona, Eduardo Alberto Molina dijo que “nunca había visto tantos pacientes con diabetes e hipotiroidismo como en ese barrio”.

Fui invitada como al juicio en calidad de observadora internacional junto con el Dr. Arturo Campaña, experto en salud pública y agroindustria. Yo conocí a Sofía y María, dos mujeres que forman parte del grupo de madres hace años. Uno de los primeros recuerdos que tengo de ellas fue cuando Sofía me dijo que ella no le dejaba salir a su hijo a jugar a la calle por miedo a que se contamine. Y es que los niños, con la novedad de ver las avionetas fumigadoras, salían corriendo tras de ellas, y los niños quedaban bañados en veneno. Pero, ¿cómo le controlas a un niño que no salga?

El domingo tuvimos la oportunidad de conocer el barrio acompañados por María, una de las Madres. Ahí pudimos evidenciar la cercanía del barrio al sitio donde, hasta hace un tiempo, empezaban las plantaciones

de soja. Los sojeros dejaron de plantar soja junto al barrio, debido al movimiento de las madres en contra de las fumigaciones; sin embargo, los efectos de las fumigaciones se sienten hasta ahora.

Ituzaingó es un barrio periurbano que se estableció hace unos 40 años. Es evidente la carestía de servicios básico. Por muchos años el barrio se abasteció de aguas provenientes de las napas, que venía contaminadas por la infiltración de agrotóxicos provenientes de la plantación.

La falta de servicio de agua potable fue uno de los determinantes más importantes para que se de la contaminación en los niveles actuales. Arturo Campaña narra así su encuentro con una mujer que pasaba por la calle...

Ella nos contó sobre los problemas de dotación de agua para uso humano que viven en el barrio. Nos indicó, cerca de donde la encontramos, una estructura a la que llegaba agua del pozo, y que de ahí era distribuida a las familias. El agua era depositada en tanques (que había sido entregados por el gobierno) que estaban colocados a unos 10 a 15 metros de las casas para aprovechar la caída del agua y que como permanecían abiertos, quedando expuestos a la deriva de químicos y a las fumigaciones que tenían lugar cerca del barrio.

Nos indicó que los exámenes hechos por alguna autoridad al agua, revelaron importantes contenidos de endozulfán y otros químicos. Algunos denotan la presencia de químicos de la época de órgano-clorados como hecταcloro y otros como los drines. Nos hablaron que no se ha encontrado glifosato, porque la metodología para detectar glifosato en matrices de agua o tierra es un poco complicada.

Sobre la situación de salud del barrio, el dice

Me llamó la atención que con toda la gente con las que conversamos hacía referencia a la enfermedad. Primero tuvimos contacto con una señora que caminaba al paso. Ella nos dijo que es una de las personas que se ha enfermado debido a la contaminación, que tiene una mala formación de células sanguíneas posiblemente por una afección del

sistema ósea. Nos habló también de una debilidad muscular que se le está resolviendo. Inclusive dice que se les está haciendo estudios en relación a alguna forma de enfermedad autoinmune, algún tipo lupus.

Luego caminamos a la zona donde años antes se sembraba soja transgénica y que ahora estaban abandonados y están siendo ahora lotizados para un plan de vivienda popular. ¡Qué irresponsabilidad!, pues esas son zonas que debieron ser remediadas y descontaminadas antes de que se pueda iniciar ahí cualquier actividad. Y eso es algo que puede tomar muchos años. De nuevo volvemos a ver cómo priman los intereses económicos por sobre los derechos a la salud y a un ambiente sano y libre de contaminación. En nuestra visita al barrio, vimos que ya hay una casa habitada.

Ahí conocimos a Susana, una de las madres. Me conmovió cuando nos dijo “Yo no entiendo de agrotóxicos, pero mi cuerpo si lo sabe”. Su casa está a pocos metros de donde empezaba el campo de soja y desde ahí se veía llegar las avionetas aerofumigadoras. Entraban al barrio botando un chorro de agua. “En ese tiempo no sabíamos que eran los agroquímicos, y los niños por la novedad de ver una avioneta corrían tras de ellas”, dijo ella. No sabían que estaban siendo rociados con el elixir de la muerte.

Luego señala otras casas y nos dice: “Ahí hay un niño con púrpura” “Mira esa calle, antes pasando una casa había un enfermo de cáncer, ahora hay ya en casi todas las casas un enfermo” “Allá, la señora se murió de cáncer, y en esa casa, una chica de 23 años también murió de cáncer”. Arturo Campaña expresa así sus impresiones luego de conocer a Susana...

Otra conversación la tuvimos a media cuadra, a unos 80 metros de lo que habrían sido los límites de la plantación de soja, que ahora ya no está en producción... Ella tiene una cantidad de problemas en la sangre y ha tenido varios abortos. Nos habló de haber tenido

una propensión a las reacciones alérgicas en la piel y nos enseñó los estigmas de esas alergias que se revelan en sombras en las piernas.

Su única hija le nació con comunicación intraventricular (CIV). A la niña le nota estable, pero en algún momento hay que hacerle una intervención.

A través de ella supimos que hay numerosos problemas de tipo sanguíneo en la zona. Nos reveló el caso de un vecinito que tenía púrpura hemorrágica, que podría tratarse tropombisopenia. Y todo esto es en la misma cuadra. Nos habló de que en la calle del fondo, a media cuadra, casa de por medio hay por lo menos una persona con diagnóstico de cáncer, lo que indica que la frecuencia de cáncer es bastante notorio. ¿A quién se le ocurre que en el mismo barrio haya tanta gente con cáncer? Esto nos revela que hay un problema del barrio.

Muchos de los vecinos del barrio se oponen a la heroica lucha de las madres porque dicen que sus propiedades se van desvalorizar. Susana nos contó que en algunas tiendas, a las líderes del grupo de madre no las querían atender... lo triste es que meses o años más tarde resultaba que en su familia aparecía un pariente con leucemia, otros con lupus o les nacía un niños con malformaciones.

Ella explica que la lucha ha pasado por varios momentos. Primero el enfrentamiento era entre los pobres contra los poderosos (los sojeros). Luego fue entre sanos y enfermos. Nos cuenta con tristeza como su niña le dice al vecino: "Nosotros no somos iguales. Yo tengo una malformación en el corazón, y tu tienes agroquímicos en la sangre". "Es muy triste que nuestra lucha sea conocida internacionalmente, pero que aquí no se la entienda".

Finalmente nos dijo que "Le han invitado a Malvinas Argentinas para hablar con los vecinos sobre nuestra experiencia. Es que ahí la Monsanto quiere instalar una planta de semillas de maíz".

Si. Mientras se celebra el juicio en contra de los fumigadores, Monsanto anunciaba que iba a "invertir" 1.500 millones de pesos (335 millones de dólares) en la construcción de una planta para procesar

semillas de maíz² en Malvinas Argentinas. Este anuncio fue hecho en Estados Unidos cuando los directivos de la empresa se reunían con la presidenta argentina.

Un comunicado de prensa que apareció en un periódico local (La Voz del Interior) explica que el plan de inversiones de Monsanto incluye más de 170 millones de pesos en investigación y desarrollo local y la construcción de dos nuevas estaciones experimentales (en Córdoba y Tucumán) para el desarrollo de programas de investigación y desarrollo de maíz y soja (¿transgénicos?). El diario dice que esta sería la mayor inversión de Monsanto de este tipo.

En esa reunión, la presidenta dijo que

“Hace unos instantes estuve con Monsanto, que nos anunciaba una inversión muy importante en materia de maíz (...) Y además estaban muy contentos porque Argentina hoy está –digamos– a la vanguardia en materia de eventos biotecnológicos”.

La vanguardia en eventos biotecnológicos ha hecho que vastas zonas del Argentina se vivan experiencias similares a las que vimos hoy en el barrio Ituzaingó. Durante el “Segundo Encuentro de Pueblos Fumigados” de Argentina, que se celebró en una carpa colocada en las inmediaciones de los Tribunales Provinciales, de manera paralela al juicio a las fumigaciones, escuchamos muchos testimonios similares, y a veces más desgarradores a los de Ituzaingó. Ahí se narraron las luchas que se llevan a cabo en estos “pueblos fumigados”. Uno de los casos que más me conmovió fue de unos jóvenes de Corrientes que traían la carta de una madre de Puerto Viejo Lavalle, cuyo hijo de 4 años, Nicolás Arévalo, había fallecido.

2. Se trata del maíz transgénico que tiene tolerancia a glifosato y resistencia a insecto (Bt)



Audiencia del histórico juicio de las Madres de Ituzaingó
Junio 2012. Foto: Elizabeth Bravo

Algunos son de dos mil habitantes, otros un poco más grandes; pero en todos viven gente comprometida en dar batallas titánicas contra este gran coloso que es el gran agronegocio de la soja transgénica. Son luchas de pequeños colectivos de vecinos que de manera heroica enfrentan a las fumigaciones porque afectan su vida y la de sus hijos. Algunos piden que no se fumigue a 800 metros del pueblo, otros que no les instalen un almacén de agrotóxicos en su pueblo...

Lo que se ha evidenciado en Ituzaingó es la realidad de miles de pueblos en las zonas sojeras argentinas. Cientos de afectados por las fumigaciones de todo el país que pertenecen a pequeños colectivos ciudadanos denominados "Paren de Fumigar", llegaron también a Córdoba a acompañar el juicio y a dar testimonio sobre sus propias vivencias.

Ahí se puso en evidencia que hay por lo menos 12 millones de personas están afectadas por el modelo productivo de la soja transgénica que incluye: siembra directa, agricultura de precisión, semillas transgénicas y fumigaciones. Este modelo ha hecho que en Argentina se vierten 14 litros de glifosato por hectárea por campaña productiva de soja, lo que significa unos 300 millones de litros de venenos por campaña, lo que significa que cada persona 12 litros por persona. Pero hay datos menos conservadores que hablan de 500 millones de litros al año. Todo ese veneno cae sobre la población de esos “pueblos fumigados” que vive en medio de inmensos campos de soja.

Y el gobierno no descarta la idea que este modelo se expanda. Veamos lo que dijo la presidenta en su discurso en Nueva York...

“Yo le comentaba – y la gente de Monsanto no lo sabía – que tenemos una Patagonia, en la cual algún productor argentino tiene producción, por ejemplo, forrajera y que uno lo puede observar en medio de la estepa patagónica los círculos que solamente con riego producen forraje de primerísima calidad. Y tenemos también agua en la Patagonia...(allá) han pasado de la minería a cielo abierto a minería en excavación y es justamente donde han encontrado en plena Patagonia ríos subterráneos. A ellos les causa problemas, pero a nosotros nos ha llenado de alegría, porque esto nos da la idea de que el elemento vital: agua, nos va a permitir extender la frontera agropecuaria.”

La lucha no es fácil, porque quien está detrás, quien se beneficia y lucra de este drama humano, es el gran poder de transnacionales de Monsanto, Cargill, Bunge, Nidera y de grupos económicos nacionales como Los Grobo. Y cuentan con el apoyo oficial.

Pero también en estos pueblos olvidados se dan fuertes relaciones de poder que hacen muy difíciles estas luchas. Recuerdo que una persona que propuso la necesidad de trabajar con las escuelas, para despertar conciencia en los maestros para que se prohíba las fumigaciones en zo-

nas donde hay escuelas, para que los niños no sean fumigados; a lo que otro de los participantes recordó que en la mayoría de estos pueblos, la directora de la escuela es la esposa del fumigador, o la madre del sojero... El dueño de la tierra ahora vive de la renta. Gana mucho dinero sin tener que trabajar, y por lo tanto apoya la expansión de la soja.

Durante el juicio presentado por las Madres de Ituzaingó, una señora que fue testigo de los sojeros, era la dueña del campo; la señora Godoy, quien vivía en medio de la plantación. Ella aseguraba que nunca vio una avioneta aerofumigadora, a pesar de que los vecinos de Ituzaingó tienen fotografías y filmaciones de las avionetas entrando a los campos de soja, y que hasta encontraron una avioneta desmantelada para que no pueda ser identificada por las autoridades.

Y así como ella, que se benefició directamente del modelo sojero, hay muchos otros que lo apoyan y que obstaculizan el trabajo de los colectivos que se oponen a las fumigaciones. El día lunes 17 de junio, los jueces hicieron una visita al barrio y les esperaba un grupo de unas diez personas que se oponen al juicio porque han comprado lotes en el campo de soja abandonada.

El 17 de junio dio su testimonio la bióloga Diana Raab, quien en el año 2004 trabajaba en la Secretaría de Salud y Ambiente de la Municipalidad de Córdoba en la unidad de Prevención y Gestión, quien explicó que hay dos Ordenanzas Municipales que se deben mencionar: la primera prohíbe la fumigación aérea o terrestre en el eje urbano de Córdoba y la otra prohíbe las fumigaciones a 2 500 metros en el barrio Ituzaingó (esto fue resultado de la lucha del Grupo de Madres).

Ella narra que en febrero del 2004 recibió una llamada de Ituziangó.

Ese era un lugar muy concurrido por los inspectores de la Municipalidad, debido a las constantes llamadas de las madres, pero ese día fue muy particular. Las madres dijeron que en ese momento estaban fumigando. Me desplazó al barrio y en el tiempo que me demoré en llegar aun se veía el “mosquito” en el campo. Estaba a menos

de 2500 metros de donde empieza el barrio. Era una máquina de color verde, abierta, en posición de trabajo. Fui al portón por donde se entra al campo, pero nadie me atendió y no puedo hacerlo sin el consentimiento de los dueños. Ahí había tres móviles policiales que no había sido llamados ni por el Municipio ni por las madres. Los vecinos decidieron ir a la policía para pedir una orden de allanamiento. Yo las acompañé. Como no nos atendían ellas decidieron que no se moverán hasta que no se les atienda. Finalmente, a la 1 o 2 de la mañana consiguieron la orden.

Al siguiente día, fue la policía para el allanamiento. Yo participé solo como testigo. Los dueños de la propiedad (Parra) no querían permitir la entrada de la fuerza pública a la zona doméstica, pero finalmente entramos. Ahí los policías encontraron varios bidones con agroquímicos en una habitación que estaba siendo usada por un miembro de la familia. Los bidones estaban escondidos entre la pared y la cama. Me llamó mucho la atención que en ese lugar, que era un sitio para dormir, había químicos peligrosos (plaguicidas organoclorados y 2,4D), pues vi la calavera y las dos tibias en alguno de los bidones. Los bidones estaban abiertos, lo que insinúa que en ese momento estaban en uso, por lo que no se los había guardado como reserva. Había un metro y medio de bidones colocados uno después del otro.

Cuando se acabó la audiencia, Diana Raab no pudo evitar llorar en los brazos de Sofía, una de las madres. Eran experiencias muy fuertes para ella pues se siente comprometida con la lucha de las madres. Yo tampoco pude evitar que se me resbalen unas lágrimas, porque en este juicio estamos hablando de la vida y de la muerte de un barrio olvidado, marginado, donde la gente está muriendo a costa del crecimiento económico de Argentina. Recuerdo cuando el abogado de la defensa preguntó a uno de los testigos si el sabía que gracias a la soja transgénica el Argentina ha podido mantenerse en un lugar muy competitivo en el mercado internacional de la soja, y que sus competidores también usan la soja RR.

Desde esa perspectiva, las madres con abortos constantes, los niños con malformaciones genéticas, los enfermos de cáncer son sólo costos colaterales que deben ser aceptados, porque ese es el costo del desarrollo, un desarrollo que no sólo afecta a las madres de Ituzaingó. Afecta a todos esos pequeños pueblos fumigados que pueblan toda la Pampa Húmeda argentina, y que se extiende a Uruguay, Paraguay, Bolivia y Brasil, y que ahora pretende extenderse a la Patagonia.

Por eso, podemos decir

TODOS SOMOS ITUZAINGO.

Justicia para ellas y todos los pueblos fumigados, víctimas del actual modelo sojero.

Referencias

- <http://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/municipios-ponen-mas-limites-para-fumigar>
- <http://darioaranda.wordpress.com/2012/06/15/profundizar-el-modelo/>
- <http://www.lavoz.com.ar/noticias/negocios/monsanto-invertira-1500-millones>
- Almuerzo en el Council de las Américas: Palabras de la Presidenta de la Nación Cristina Fernández de Kirchner con empresarios estadounidenses, en el Consejo de las Américas, en Nueva York.

VOLVIENDO A ABRAZAR A MUJERES DE PUEBLOS FUMIGADOS



Red por una América Latina Libre de Transgénicos

Luego de los dolorosos años de la pandemia, en que la comunicación entre personas de otras dimensiones se hizo a través de espacios virtuales, volvemos a encontrarnos con alegría con hermanas del cono sur que viven la triste realidad de la fumigación en sus vidas y territorios.

El 11 y 12 de junio 2023 nos reunimos compañeras y compañeros de varios rincones de la región para fortalecer los espacios de articulación en torno a las fumigaciones, la soja resistente a glifosato, el trigo transgénico, el avance del colonialismo que se expresa a través de los tratados de libre comercio y que recrudece las crisis de las deudas.



Marcha intercultural de los barbijos – Rosario 12 de junio 2023

El encuentro fue una precuela del VII Congreso de Salud Socio Ambiental. Nacido en 2011, es un espacio para la ciencia crítica, para desentrañar las causas que generan enfermedad y aquellas que promueven salud, donde también, después de muchos años volvemos a vernos, a reflexionar cara a cara, a pensar en sinergias y conexiones para fortalecer una ciencia crítica y digna. Fue precisamente en la reunión fundacional del 2011 que también conocí a la gente de los pueblos fumigados y de “Paren de Fumigarnos”.

Norma

De entre la mucha gente entrañable que conocí en este encuentro, quiero destacar a Norma. Madre de seis hijos que vive en Cañada de Gómez, Santa Fe, donde las plantaciones de soja empiezan cuando termina el pueblo. Es cosa de cruzar la calle y ya está la soja transgénica invadiendo todo el espacio que se alarga desde ahí al infinito.

El terreno pertenece a Don Carlos Palegaye que siempre sembró soja y que tal vez a consecuencia de ello se enfermó de cáncer. Ahora arrienda su campo a Jesús Mosca quien usa agrotóxicos de manera aún más intensa. Norma dice:

Mosca nos fumiga a 15 metros con mosquito, y la deriva lleva el veneno a la ciudad. El fue quien empezó más intensamente los agrotóxicos en el campo arrendado, y con ello aumentaron los problemas de la gente de La Cañada.

Norma empezó a hacer denuncias en 2015, cuando se dio cuenta que varios miembros de su familia, y ella misma, empezaron a enfermarse. Su esposo fue despedido porque se lesionó mientras sacaba la rueda de una maquinaria agrícola. El es mecánico de los tractores que se usan en la producción de soja, y ahora ya no puede trabajar.

Su hermano, su hija están enfermas. Uno de sus hermanos falleció hace un año con cáncer. El señor que maneja el mosquito, tiene cáncer a la garganta. Ella camina con dificultad porque los químicos que entran por el portón de su casa “Me hicieron exámenes de sangre, de orina, y todos los químicos que se echan en los campos los tengo en mi cuerpo”, “los músculos, la cara, el vientre, los pies se me hinchan. Tenía problemas en los órganos genitales, en la piel; parecía que tenía sarna todo el tiempo”.

Su hijo enfermero mira con mucha tristeza los cuadros de enfermedad que llegan al centro médico, y hace lo posible por darles ayudas alternativas. Sus dos hijos han tenido que migrar mas al norte, porque ya no tienen trabajo en la Cañada. Dado que la soja contrata muy pocos trabajadores agrícolas, sus hijos son parte de ese movimiento humano interno que en muchos lugares de la república unidad de la soja provoca migración interna. Yo me pregunto qué será de la familia de los hijos de Norma, luego de que ellos migraron.



Patio de la casa de Norma.
Foto de archivo

La cosa no es fácil para la familia. Es inexplicable como esta commodity llamada soja, que genera tanta riqueza a quienes controlan los diferentes eslabones de la cadena que empieza con productores como Mosca, pasando por quienes venden semillas, agrotóxicos, maquinaria agrícola, y las corporaciones que ponen al producto en el mercado mundial, signifique enfermedad y miseria para los pueblos fumigados. Norma nos habló que NOVA, Syngenta, entre otras. De NOVA, que es una empresa que hace químicos en el pueblo, “saca a tiros a la gente”. Hay silos gigantescos donde se acopia el grano. Son de la cooperativa de cerealeros AFA. Desde ahí sale un polvillo que contamina la comida de toda la gente.

También fumigan a la escuela, como a tantas otras escuelas del territorio de pueblos fumigados, y los bidones contaminados son arrojados al agua que alimenta a la población de la Cañada.

Sobre Paren de Fumigarnos, Mauricio Cornaglia, perito comunitario en derechos de la naturaleza, escribe

En la provincia de Santa Fe, como respuesta al avance del modelo de envenenamiento, han surgido diversos espacios de resistencia. En el año 2006, ante las evidencias con relación al aumento del número de enfermedades vinculadas al modelo de producción, tres organizaciones preexistentes -el Centro de Protección a la Naturaleza (CEPRONAT), el Grupo de Reflexión Rural (GRR) y el grupo de Madres del Barrio Ituzaingó Anexo de Córdoba- se unieron e impulsaron, el 27 de septiembre, Día de la Conciencia Ambiental, la Campaña Paren de Fumigar. Con el tiempo y con la incorporación de diversos espacios, tomó el nombre actual de Multisectorial Paren de Fumigarnos - Santa Fe. La misma está integrada por cerca de treinta organizaciones sociales, gremiales, culturales, políticas y asambleas de vecinas/os³

3. Cornaglia M. (). Paren de Fumigarnos - Santa Fe Mirada socioambiental del modelo agroindustrial y sus múltiples externalidades. Ingenta Conect.



Bidones contaminados en Cañada de Gómez

En 2018 se unió a Paren de Fumigarnos Santa Fe. Ahí conoció a los abogados y a los peritos que le apoyaron en el caso. Ella denunció a la Intendencia por no cumplir la Ordenanza que prohíbe fumigar a tres mil metros, y la bajó a 150 metros, lo que es anticonstitucional, pero ni siquiera eso se cumple, y al productor agropecuario, el aplicador terrestre y el propietario del campo. Luciana Rosende del diario Tiempo Argentino, narra así el proceso legal en 2021:

Los efectos de las fumigaciones a 15 metros de su casa en Cañada de Gómez, provincia de Santa Fe, dejaron marcas en su ambiente, en su cuerpo y en el de su familia. Por eso celebra que, tras seis años de denuncias, llegó la primera respuesta en forma de imputación penal al productor agrario por el delito contemplado en el artículo 55 de la ley 24051 “de residuos peligrosos” por envenenamiento, adulteración o contaminación de un modo peligroso para la salud, el

suelo, el agua, la atmósfera o el ambiente en general. Además, se le prohibió fumigar con agrotóxicos a menos de 500 metros del límite de la zona urbana⁴.

Su hija, su única hija también está enferma, dijo mientras nos mostraba unas fotos muy impactantes tanto de ella como de su hija. Hinchazón de varias partes del cuerpo, sarpullidos, problemas de salud reproductiva.

Por eso Norma tuvo la valentía de ser la primera persona de Cañada en poner un juicio penal en contra de los contaminadores. En su búsqueda de ayuda, conoció a los abogados que hasta ahora le apoyan, al equipo del Instituto de Salud Socioambiental que aportaron con pericias para el caso, pero lo más importante es que se involucró con a “Paren de Fumigarnos”, un grupo de gente maravillosa que por muchos años se han mantenido en campaña en contra de las fumigaciones.

Pero ella no se enfoca solo en la denuncia. Apoya a la escuela local en la huerta orgánica. Ella misma tiene una huerta orgánica en su casa, con cabras y gallinas, y le prestan un terreno para tener una vaca. De ahí saca el abono para su huerta donde siembra acelga, remolacha, rúcula, achicoria, lechuga, perejil, brócoli y tantas verduras más.

La fuerza de la organización ha sido muy importante para Norma. Su vinculación con “Paren” le permitió asistir al encuentro de pueblos fumigados, pero también al Congreso de Salud Socio Ambiental, donde además de los múltiples conocimientos a los que tuvo acceso, conoció a otras mujeres que también están en procesos de resistencia a este modelo.

En 2021 ganó la causa, y ahora los sojeros deben guardar una distancia de 500 metros de su casa.

4. <https://www.tiempoar.com.ar/informacion-general/glifosato-en-el-cuerpo-la-tierra-y-el-agua-imputaron-al-productor-que-fumigo-a-15-metros-de-una-familia/>

Flavia

Conocí a Flavia mientras caminábamos por las calles de Rosario la tarde del 12 de junio en la ya consolidada, “Marcha Plurinacional de los Barbijos”, que salió de la Bolsa de Comercio de Rosario, donde se las toman decisiones sobre la soja, su precio, los mercados, etc. de una manera tan fría, ya que ignora el precio social que hay atrás de cada grano, sus impactos en el agua, en el aire, en la naturaleza. No sabemos si los corredores de la bolsa de Rosario conocen los campos donde crece la leguminosa que los enriquece, si han leído los múltiples estudios sobre los impactos del glifosato en la vida de la gente, en los montes, en las ranas y reptiles. Los estudios científicos dicen que el sábalo del río Salado, es el pez que tiene la mayor concentración de contaminantes químicos en el mundo⁵. Es un pez del río Paraná, que en otros tiempos fue el río sagrado de los Pueblos Guaraní.

Flavia es una mujer rural y campesina, referente del Chaco Santaferino.

Mientras caminábamos hacia la Plaza de la Bandera, Flavia comentó que ella no puede tener hijos, aunque siempre quiso ser madre. Un mal procedimiento médico le privó de este deseo.

Más tarde Flavia participó en una charla sobre salud reproductiva y agrotóxicos, con participantes de Colombia, Argentina, y Brasil. Ella comentó con mucha agudeza cómo, cuando se habla de estudios prospectivos, de diagnósticos y evaluaciones en relación a las fumigaciones, para ella significa recordar los niños con malformaciones y discapacidades de su pueblo fumigado. Ella explica

Las fumigaciones cambiaron completamente la vida comunitaria.
Las huertas se perdieron. Los cítricos se secaron. Nuestros animales
tuvieron abortos espontáneos.

5. Ver <https://www.unosantafe.com.ar/santa-fe/un-estudio-revela-niveles-record-agrotoxicos-peces-del-rio-salado-n10045997.html>

Tuve que pasar 5 años para que tengamos frutos, pero lo más crudo es lo que viven las compañeras. Algunos de los hijos de nuestras compañeras tienen problemas de discapacidad y retardo mental. Un problema común es el hipotiroidismo tanto entre las madres como los hijos, y muchos tienen problemas en la vista. Se ha naturalizado el cáncer, y recién ahora estamos relacionando con las fumigaciones, y dando a conocer la relación con las fumigaciones.

Los niños, cuando van a los hospitales públicos para control, preguntan “hasta cuándo va a seguir esto”. Son daños irreversibles que han provocado las fumigaciones.

Las mujeres se están organizadas desde hace 10 años. En el año 2015 empezaron las denuncias. Hemos hecho siete denuncias, y no tuvimos respuesta.



Foto tomada en un campo de soja que fumiga a 50 metros de casas

Desde hace unos 3 años nos unimos a “Paren” lo que dio fuerza a nuestra lucha”. Hubo mucha movilización con la presencia del “Paren”. También tuvimos la posibilidad de capacitarnos, formarnos... que la lucha rural sea visible y ahora más que nunca, nos sentimos acompañadas... ¿cuándo una mujer rural iba tener este espacio de ser escuchada? Mas aun estando lejos de grandes ciudades como Rosario, Santa Fe. Estuve también en el Foro Social en Porto Alegre, lo que me pareció increíble.

Flavia vive en la frontera entre Santa Fe y El Chaco, en el campo Hardy, tierra más abrigada donde la soja transgénica, es el monocultivo dominante. En el norte de Santa Fe se quiere sembrar algodón transgénico con resistencia a insectos (algodón Bt)⁶. El INTA propone frente al problema del picudo algodonoero, como una alternativa a las provincias algodonerías, el algodón transgénico⁷. Flavia recibe la noticia con desasosiego, pues esto significará más químicos en sus campos y su vida.

Un estudio sobre la calidad del agua en algunos sitios del Chaco, muestran que en los lugares fumigados están todas contaminadas, incluyendo en el agua que ingresaba a la planta de tratamiento para su potabilización.

Alicia

En el encuentro estuvieron también mujeres de las tierras paraguayas. Alicia, militante de CONAMURI, una organización campesina miembro de la CLOC – Vía Campesina enfatizó durante las conversaciones que mantuvimos, el rol de las mujeres en el cuidado de la chacra. Ella nos cuenta:

6. Ver <https://www.agroclave.com.ar/edicion-impresa/el-algodon-vuelve-resurgir-el-norte-santafesino-n2709897.html>

7. Ver <https://www.argentina.gob.ar/inta/tecnologias/plantas-transgenicas-de-algodon-para-resistencia-picudo-algodonoero>

Para nosotras hablar de territorio es algo demasiado importante, porque en el territorio campesino indígena ahí está nuestra cultura, nuestro idioma; como dice un investigador en Paraguay, cuando se termina una planta también va terminando el idioma, tu forma de hablar, porque si se termina una planta, tus hijos ya no van a hablar de eso; se va terminando nuestra forma de hablar a medida que se va terminando la naturaleza, en el territorio puedes encontrar una medicina natural, puedes encontrar saberes de los pueblos, ese conocimiento histórico millonario que llenan a su pueblo, y la construcción de la cosmovisión de los pueblos.

Cuando entras a un territorio, entras a una forma de alimentación, a esos sabores y saberes de cómo saber la alimentación, que muchas veces perdemos; y ahí está la mano de la mujer que amasa, que hace la gastronomía campesina e indígena. Es este el sistema alimentario de los pueblos, ahí está la espiritualidad, el cementerio donde descansa nuestro abuelo, nuestras madres, nuestros seres queridos. En nuestro territorio está el agua, la semilla, nuestra forma de ver el mundo, nuestra forma de relacionarnos, nuestras formas de sentir el mundo, nuestra forma de sentir y escuchar el monte, escuchar pajaritos, sentir el aire, escuchar el agua, es decir otras dimensiones de la tierra.

Su chacra es el espacio donde cultiva mandioca y porotos, los que luego se transforman en deliciosos potajes, y esa maravillosa transformación tiene lugar en la cocina. La cocina es un espacio de la mujer explica Alicia, y sin embargo con mucha frecuencia es el lugar más feo de la casa, por lo que reivindica la necesidad de hacer de este lugar donde tiene lugar el milagro de la transformación, en un sitio hermoso.

Alicia con sus compañeras han llevado un proceso de resistencia tenaz al avance de la soja sobre territorios indígenas y campesinos en Paraguay, en manos de los brasiguayos.

Tenemos formas de una vida diferente hasta que nos llega este sistema de producción capitalista, que invade nuestro territorio,

invade nuestra vida, nuestra cultura; anoche, cuando se estaba leyendo el pronunciamiento de la marcha de los barbijos, se habló de ecocidio y si, realmente también es un ecocidio, y yo diría también etnocidio, porque han matado pueblos, culturas, lenguas, formas de vida. Porque en Paraguay sufrimos desalojos violentos, todas las semanas comunidades campesinas que eran anteriormente, y ahora comunidades y pueblos indígenas porque son los únicos que tienen territorio, grandes extensiones de tierra que han quedado abandonadas.

Este desalojo masivo, violento que hacen, te marca en vida, porque puedes imaginarte que te viene desalojando con policías, con fuerzas armadas, te queman las casas, con maquinarias que pasan por encima del cementerio. Todo ese amor, esa vida que tiene te matan, entonces, prácticamente al pueblo lo único que le ofrecen es una desesperanza, nos sacan de la vida digna que tenemos y la dignidad, para no ofrecernos nada.

Al hablar de estos temas, recuerdo a Silvino Talabera, un niño que murió intoxicado el 8 de enero de 2003 luego de ser alcanzado por la fumigación con Roundup. Yo conocí a su madre, Petrona Villasboa hace muchos años. Ella introdujo una demanda legal, con el apoyo de su organización campesina; y con este caso ha logrado sentar un precedente muy importante de castigo a los grandes cultivadores de soja que incumplen las leyes y ha logrado demostrar el riesgo común al que se somete a las comunidades, fumigándolas con agrotóxicos y obligando a sus habitantes a vender sus tierras si no quieren morir contaminados.

El encuentro de pueblos fumigados terminó con la resolución de crear una red latinoamericana que llevará el nombre de “Red de Pueblos de Nuestra América afectados por agrotóxicos”.



Dibujo hecho por la niña cubana Yiseli Acanda González en homenaje a Silvino Talavera (2006)

SIERRAS DE JUÁREZ LA CUNA DE LA RESISTENCIA AL MAÍZ TRANSGÉNICO EN MÉXICO

Manái Prado

Experta comunitaria en Derechos de la Naturaleza



El maíz es la vida misma.

*Es una relación que tenemos desde que la
tocamos, cuando aramos la tierra,
cuando sembramos.*

Es algo vital, es parte de nosotros.

Mercedes García Lara



Ceremonia del maíz.
Foto: Manái Prado – abril 2023

Introducción

La Sierra de Juárez fue el primer lugar donde se detectó contaminación transgénica de maíz. Lo hicieron los científicos Quist y Chapela⁸ mientras hacían un trabajo científico en la zona. Este hallazgo hizo que se desarrolle una conciencia especial entre los pobladores de la región en relación a los transgénicos, especialmente al maíz, por la importancia cultural y cotidiana de esta semilla en México.

Mientras en otras partes del mundo en sectores campesinos la palabra “transgénicos” puede sonar extraño, eso no sucede en las Sierras de Juárez y tal vez por eso el Grupo ETC, junto con la Red TECLA escogió este lugar para hacer un taller comunitario sobre nuevas tecnologías moleculares como son los impulsores genéticos y la edición génica, taller que se realizó en coordinación con la UNOSJO y el Espacio Estatal en Defensa del Maíz Nativo de Oaxaca, en Guelatao, en el corazón de la Sierra.

Las Sierras de Juárez son consideradas como la región más rica en Mesoamérica en flora, donde nace uno de los ríos más importantes del país: el Papaloapan. Sus laderas noroccidentales están ocupadas por matorrales y selvas secas, encinares bajos, encinares húmedos y bosques de pino-encino. En las cumbres nororientales se localizan los bosques nublados más importantes de México, y abajo las selvas húmedas⁹.

Al taller asistieron muchas mujeres mayores, productoras de café orgánico. Ellas pertenecen a UNOSJO, organización indígena de la Sierra Norte de Oaxaca lleva más de 25 años trabajando en defensa de los derechos humanos y colectivos de las comunidades indígenas

8. Chapela, I. y D. Quist. (2001). Transgenic DNA introgressed into traditional maize landraces in Oaxaca. *Nature*, 414: 541–543.

9. https://wwflac.awsassets.panda.org/downloads/06_sierranorte_poster.pdf

de la región. La organización les compra el café, lo acopia, procesa y exporta especialmente a Alemania. Pero en medio de los cafetales, en esas zonas montañosas las mujeres también tienen su millpa (forma ancestral de cultivo) cuyo principal protagonista es el maíz; y es por eso que desde que se descubrió la contaminación transgénica, han estado muy preocupadas en el cuidado de su cultivo, han hecho muchos exámenes moleculares de su maíz.

Se han hecho varios estudios en la zona después del hallazgo de Quist y Chapela, incluyendo los hechos por personeros del gobierno de México para desmentir la contaminación transgénica del maíz, así como de las propias organizaciones sociales¹⁰.

La ceremonia del maíz

Antes de iniciar con el encuentro, se desarrolló una ceremonia ancestral dirigida por mujeres indígenas de la sierra de Oaxaca. Se ha tomado fragmentos de la ceremonia debido a que denota la importancia de las semillas, la naturaleza y el maíz en la cosmovisión, pero también en la cotidianidad de la comunidad.

El ritual estuvo regido según los puntos cardinales: norte, sur, centro y oriente; y a su vez asociado a los elementos naturales.

El Centro - Maíz blanco

El centro estuvo asociado al **color blanco** y a los seres del cielo: guías espirituales y seres inteligentes del universo, el pedido específico fue:

los invocamos, los honramos y les pedimos una conexión clara con la información que viene de arriba para que podamos andar

10. Ver por ejemplo, CECCAM, CENAMI, Grupo ETC, CASIFOP, UNOSJO y AJAGI. 2003. La contaminación transgénica del maíz campesino en México.



Intercambio de semillas en Guelatao

en equilibrio sobre la madre tierra y cuidar y velar por nuestras semillas, que tenemos en nuestras comunidades. Les pedimos nos sigan enviando el agua, que tanto necesitamos para que exista un equilibrio en la naturaleza y sacar de la tierra nuestro alimento

Después de extender las manos hacia el centro con las palmas de las manos viendo al suelo se repitió la siguiente frase

corazón de la tierra, te pedimos nos sigan enviando tus energías y riquezas por medio de las raíces de los árboles que llegan a tocar tu corazón que las hojas de los árboles puedan enriquecer nuestras plantas que cultivamos.

Muchas de las mujeres que presentes en el taller decían con orgullo que su maíz no está contaminado, lo que significa ya se habían hecho evaluaciones en sus milpas. Es bonito ver cómo ellas cuidan su maíz. Elsa Cruz¹¹ sabe que “las semillas ajenas pueden contaminar nuestro maíz”¹².

Cuando supimos de la contaminación, nos interesaba que se hiciera un estudio en nuestra comunidad de todo el maíz que sembramos y afortunadamente dio negativo. Ya sabíamos el daño que haría este tipo de maíz. Era una preocupación, por lo que la asamblea decidió investigar cómo asegurarse de que nuestro maíz no se contamine. Porque en una comunidad de abajo nos enteramos que sembraron el maíz transgénico.

Ahora, recomienda no sembrar maíz transgénico. *“Tenemos maíz orgánico, y si alguien no lo tiene para sembrar, la comunidad le da el maíz para que siembre, pero nunca aceptamos semillas de personas extrañas”*. La comunidad misma nos da semillas. Por ejemplo, han ido a la casa, dos o tres personas, venden un poco de maíz, un kilo, según la tierra que quieren a sembrar, y se los dan de regalo, para que no compremos maíz de afuera, que no conocemos, y al final, contaminará lo que es saludable.

11. De Santa Catarina, La Chacra, Oaxaca.

12. Todas las entrevistas fueron hechas entre el 24 y 26 de abril 2023

Además, tratamos de no consumir mucha tortilla hecha a máquina. Suponemos que esta masa está hecha con este tipo de maíz. Algunas mujeres que no siembran, compran las tortillas. Pero también hay gente que hace tortillas en el pueblo, maíz del pueblo.

Tampoco aceptan lo que el gobierno quiere darles.

Vino el gobierno a vernos para que al año siguiente, usemos un abono que decía que da mucho al maíz, pero ese maíz nos hace daño. Entonces, los invitamos para que vean cómo logramos tener maíz sin fertilizantes. Y con eso, lo estamos haciendo muy bien.

Poniente negro (Maíz negro)

El color negro o azul oscuro, se refiere a la tierra:

Te saludamos elemento tierra (...) enséñanos a ser generadores y generadoras de vida, de una vida digna. Te agradecemos Madre Tierra por todas las semillas que nos has regalado durante muchos años, en especial por la semilla del maíz negrito.

La mayoría de personas son agricultoras en las Sierras, y todas cuidan el maíz. Elsa nos explica que, junto con el maíz, se siembra siempre el frijol y las calabazas- La Milpa. Eso es lo que más cultivan, pero que también crecen otras plantas que las llama de manera genérica hierbas de la milpa con las que se hacen sopas. Entre estas hierbas se incluye el amaranto.

A las mujeres les preocupó cuando supieron que se estaban haciendo modificaciones genéticas al amaranto. Para poder eliminarlo más fácilmente, se está trabajando en un grupo de tecnologías llamadas “impulsores genéticos”, y hacen estos trabajamos porque el amaranto es considerado como una “maleza” que afecta mucho los monocultivos de maíz transgénico en Estados Unidos. ¿qué pasará con nuestro amaranto si el modificado genéticamente llega a nuestro país”, se preguntaban.

Mercedes García Lara, de Xachila, es asesora de una organización de agricultores biológicos, Para ella el maíz es sagrado:

Es lo que nos sostiene. Es con lo que hemos crecido, es parte de mi dieta. Desde niña me enseñaron a comer tortilla y su diversidad. Para mí el maíz es algo esencial, porque sin él no podemos vivir, no podemos ser.

Cuando Mercedes supo de la contaminación, estaba enojada, triste, impotente:

Estamos ante empresas que ni vemos, pero sabemos que existen y sabemos que vienen a nosotros. Sabemos que, si no conservamos nuestra semilla natural, nos enfermaremos. Entonces tenemos que luchar para mantenerlo saludable para nosotros y para los que vienen después de nosotros.

Cuando se supo de la contaminación, lo primero se hizo fue invitar a sembrar “solo nuestras semillas, no recibir otras semillas que vienen de afuera”.

Nosotros ya se habían aceptado semillas híbridas. Las semillas híbridas no son nuestras. Entonces, sí, era una invitación a decir que vamos a sembrar solo nuestras semillas nativas. Los vamos a sembrar de forma natural, orgánica. No fue fácil porque la gente ya estaba acostumbrada a usar agroquímicos. Todavía estamos en esa transición. Algunas personas ya producen su maíz 100% orgánico, otras están en esa transición, pero ciertamente le estamos diciendo no a los agroquímicos y no a otras semillas.

Para ello fue necesario difundir información por las radios, hacer materiales que fueron distribuidos en las asambleas, *“lo empezamos a difundir, en cualquier reunión lo empezamos a difundir. Usamos todo lo que estaba a nuestro alcance para invitar a la gente a plantar nuestras semillas; y a pesar de todas las dificultades, seguimos sembrando maíz. Valoramos la biodiversidad del maíz que se siembra, junto con frijol y calabaza”*.

Estamos avanzando. No queremos decir que ya hemos ganado el 100%. Estamos en la lucha por sembrar, pero siento que la gente se emociona cuando ve las semillas nativas. Además, una cosa es que hemos recuperado la diversidad de semillas de maíz. Porque al principio solo veíamos maíz blanco, pero ahora tenemos toda la diversidad.

En el proceso de recuperación de nuestro maíz, integramos a toda la familia, no sólo al esposo, sino también a los jóvenes y los niños, les enseñamos a estar ahí con la semilla.

Seguimos en esta lucha. Sabemos que tenemos muchos valores como mujeres. Sabemos que la fuerza que tenemos dentro, esa fuerza que tenemos como mujeres, debemos usarla. No debemos bajar la guardia y seguir invitando a conversar a nuestros tres compañeros.

Sur- Amarillo (maíz amarillo)

El sur se asoció con el color amarillo y está relacionada con el agua sagrada en sus diferentes formas.

Te saludamos elemento agua, te agradecemos todos los beneficios que nos has brindado (...) y te pedimos sigas regando nuestras montañas, nuestras tierras para que nuestros terrenos se empapen lo suficiente y las semillas de maíz nazcan, fructifiquen y den cosecha suficiente para nuestro sustento.

Guardianes de este lugar, les pedimos su fuerza para que sembremos y cuidemos de la semilla amarilla del maíz (...) mantengan en nosotros el ánimo y la esperanza de que recogeremos buena cosecha de maíz, frijol, calabaza y otros frutos que serán el seguro y alimento de nuestra vida diaria”

Elsa Cruz nos explica que ella pertenece a un grupo de mujeres “que defendemos nuestro bosque. En cierto momento nos enteramos que

estaban arando nuestro bosque. Entonces han tenido cuidado de que no entren los talamontes. Porque, además, es la zona de donde sale el agua". Para defender los bosques, ellas...

Empezaron a vivir allí durante unos tres meses, hasta que llegamos a un arreglo con el gobierno para que nos dejaran cuidar el pedazo de bosque que tenemos en reserva, por el agua.

Oriente- Rojo (maíz rojo)

El color rojo está asociado con el fuego, en este espacio se pidió toda la sabiduría al fuego

que los poderes del oriente nos den una visión clara y nos iluminen cada día para proteger, cuidar y velar de nuestra semilla roja del maíz (...) que nos den la sabiduría y las palabras para invitar a otras personas a cultivarla y consumirla, esta semilla sagrada herencia de nuestros ancestros

Para **Sara Cruz Ramírez**, de Santa Catalina de Juárez- Oaxaca, el maíz significa mucho porque pues es un elemento base en muchas comunidades de Oaxaca. Ella siente al maíz como una mujer, lo siente como a una igual, porque sin ella no vamos a poder subsistir.

Acá en la sierra la mayor parte somos campesinos y cuidamos nuestro maíz, que se cultiva en asocio con frijol, habas, chícharos es lo que más se cultiva. Para nosotros ahorita lo importante es cuidarlo mucho pues, ya que sabemos de las semillas transgénicas pueden contaminar nuestro maíz.

Cuando se supo que nuestro maíz se había contaminado,

Tuvimos el interés de que se hiciera un estudio en nuestras comunidades de todos los maíces que sembramos y afortunadamente salió negativo. Al enterarnos, porque ya sabíamos el daño que causa ese tipo de maíz, sentimos preocupación por eso en asamblea se decidió investigar si nuestro maíz estaba contaminado. Porque en

unas comunidades de debajo de nosotros nos enteramos que ellos sembraban el maíz transgénico.

Karina Hernández, apoya en el área de derechos indígenas de la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez UNOSJO, y antes en el área de la mujer. Ella supo sobre la contaminación del maíz en el Tribunal Permanente de los Pueblos, un proceso que se llevó a cabo en México entre el 2011 y 2014, y que incluyó el tema del maíz transgénico. Ella participó en el evento que se realizó en San Luis Beltrán en el 2013. *“Desde entonces comencé a escuchar lo del maíz transgénico y lo que significa para el mundo futuro”.*

Quando supe lo de la contaminación del maíz, sentí que era un ataque. Comenté con mi familia que le dije a mis padres, y me dijeron, ¿cómo puedes creer eso? Eso es algo que no puede pasar. Eso no puede pasar. Y no lo creían porque hemos sembrado maíz toda la vida, y la gente se resiste a creer que eso puede existir.

Maíz y soberanía alimentaria

Para **Karina Hernández**, el maíz es parte de su identidad y de su soberanía alimentaria.

Nosotras como campesinas, como comunidades indígenas, el maíz es parte de nuestra cultura. Sin maíz no comemos. Sin maíz no podemos decir que tenemos soberanía alimentaria. ¿Por qué? Porque vamos a depender de alguien más. Entonces, si no plantamos, si no cultivamos nuestros alimentos, será difícil para nosotros mantener a nuestra familia. Como mujeres es parte de nuestra familia, es parte de nuestra identidad, y es que nos identificamos como comunidades indígenas, como mujeres campesinas, y que estamos ahí luchando para no depender de nadie.

Pero cultivar el maíz nativo es duro; es muy caro sembrar nuestro propio maíz. Porque hay que arar la tierra, porque hay que cultivarla,

porque luego hay que limpiarla, porque luego hay que cosecharla y luego hay que desgranarla. Es muy caro por lo que la gente siente que no vale la pena. Tanta gente ha dejado de sembrar y empieza a consumir el maíz que viene de Sinaloa, el maíz que viene de fuera.

Pero, si no cultivamos nuestros alimentos, no sabremos cómo defendernos. Cuando nosotras, como mujeres, estamos en la tierra, cultivando nuestros alimentos, les enseñamos a nuestros hijos a comer sano, les enseñamos a nuestros hijos a no pasar hambre. Si vas a otro lugar y no regresas a la tierra, vas a depender de otras personas para poder comer. ¿Y eso qué implica? Implica un costo. Y el costo implica que hay que trabajar. Y entonces nuestra lucha es esa, ser mujeres fuertes, trabajar el campo, defender nuestra tierra ya través de eso decirle a la gente que podemos hacer algo, que podemos luchar desde nuestras casas. Tal vez haya mujeres que, por ejemplo, no tuvieron la oportunidad de seguir estudiando, de saber cómo es el mundo exterior, pero desde donde estamos, lo importante es que se sepa vivir y ser comunidad, que es tu lucha. Esa es la principal lucha que podemos hacer para resistir lo que viene.

Karina cuenta que, a través de talleres, foros, folletos, se está rescatando el conocimiento comunitario. Difundimos información clara a través de audios, radios, radios locales, para que la gente entienda que lo que estamos haciendo es nuestra lucha. Es una pelea que requiere mucha paciencia, mucha paciencia, poco a poco. No es un cambio que se haga de la noche a la mañana, las comunidades siguen peleando por el maíz.

Invocamos a los ancestros para nos de sabiduría, para seguir cultivando la tierra, para conservar nuestros alimentos, que su sabiduría nos ayude a transformar en vida lo que hemos destruido.

LAS MUJERES EN LA TROJA MANABA: EL LENTO CAMINO HACIA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Acción Ecológica



Introducción

Dentro de las provincias de la Costa Ecuatoriana, Manabí es considerada como la que alberga el mayor porcentaje de agricultura campesina, y donde ha incursionado con menor fuerza la agricultura industrial, con la excepción de la industria camaronera y pesquera, y ahora la producción de maíz amarillo seco.

Desde el punto de vista de la soberanía alimentaria, Manabí es el segundo productor nacional de leche, y posee el mayor número de vacas ordeñadas diariamente. La elaboración de quesos artesanales es muy importante en la economía local. Es también un importante productor de cítricos y otras frutas tropicales para el consumo nacional.



La Troja en su visita al Cuyabeno, con las Escuela Orquídeas Amazónicas

En esta provincia se mantienen algunas variedades originarias de la Costa Ecuatoriana, las mismas que se encuentran bajo amenaza de erosión genética, especialmente lo que tiene que ver con el maíz.

Datos de la FAO y otros estudios a nivel mundial señalan la importancia del trabajo de las mujeres en la consecución de la soberanía alimentaria a nivel local, nacional y regional; sin embargo, el avance del agronegocio sobre los territorios, está destruyendo la vida campesina, y desplaza especialmente a las mujeres del proceso productivo, pues éstos se destinan a la producción de commodities para la agroexportación, o como insumos para la agroindustria local¹³.

En este mundo de contradicciones, surge en Manabí una Asociación de Mujeres productoras en Manabí, que en un inicio se dedicaban a la producción de maní, y más tarde de maíz amarillo duro destinado a la agroindustria (AMUCOMT), una de las organizaciones que fundaron la Escuela de Formación Política “La Troja Manaba”.

La Troja Manaba

La Troja Manaba es una Escuela de Formación Política creada a inicios del 2018, como un espacio de coordinación entre la Confederación del Seguro Social Campesino de Manabí, AMUCOMT, Instituto de Estudios Ecuatorianos, Acción Ecológica, Colectivo Ar-tos y dos organizaciones que posteriormente se retiraron: COPISA y el Instituto de Estudios Ecológicos del Tercer Mundo.

La escuela de formación política “La Troja Manaba” toma su nombre del sistema de almacenamiento usada tradicionalmente por las familias

13. Korol C. (2020). Las mujeres frente al agronegocio. Agencia de Noticias Biodiversidadla. <https://www.biodiversidadla.org/Agencia-de-Noticias-Biodiversidadla/Las-mujeres-frente-al-agronegocio>

campesinas de Manabí para almacenar sus semillas que reservan para el período de siembra.

Las primeras escuelas se realizaron en la Sede del Seguro Social Campesino en Chone, y con un afán de rotación, se trasladaron a Tosagua y Rocafuerte, en fincas de compañeras y compañeros miembros de La Troja.

Aunque este es un espacio mixto, la gran mayoría de las participantes son mujeres, y son ellas las que han participado de manera más constante en la Escuela. En la primera fase de La Troja, hubo también un componente etario muy interesantes, pues participaban desde mujeres de más de sesenta años, hasta un grupo de estudiantes relacionadas con el Grupo teatral Ar-tos. Se unieron también adolescentes de un barrio periurbano de la ciudad de Manta llamado Ceibo Renacer, establecido luego del terremoto que aconteció en Manabí en 2016. En esta primera fase la participación de líderes y lideresas del Seguro Social campesino fue importante. Las interacciones del trabajo en medio de este conjunto tan heterogéneo, fueron especialmente desafiantes.

Con la pandemia muchas cosas cambiaron, y el trabajo durante el confinamiento se concentró en implementar huertas en las fincas de las participantes. Geográficamente La Troja se concentró en la zona de Tosagua y aumentó la participación de las mujeres de AMUCOMT.

Por ser una escuela de formación política, la primera parte de cada Troja es teórica, donde se tratan problemáticas campesinas como la soberanía alimentaria, el agronegocio, los agrotóxicos, el rol de las mujeres en la economía campesina, conflictos de género, intergeneracionales, entre otros temas relacionados, con dinámicas muy participativas.

La segunda parte de los talleres es práctica, donde se aprende sobre los principios de la agroecología, la elaboración de bioinsumos, el trabajo de mejoramiento del suelo, de las semillas, etc.

Con el paso del tiempo, el aprendizaje que se hacía en huertas demostrativas, fueron asentándose en las fincas de campesinas. Un resultado concreto de este proceso de aprendizaje es que actualmente, La Troja está preparando bioinsumos que son entregados a miembros para sus propias huertas, pero también para la comercialización.

Al momento La Troja cuenta con una huerta diversificada demostrativa en la comunidad Los Pozos – Tosagua, en la finca de una compañera que es adulta mayor, quien ha arrendado un pedazo de su finca a La Troja.

Este espacio estaba dedicado a la siembra de maíz híbrido, que era producido por un pariente cercano de la Tía Susy, la dueña de la tierra.



En un taller en Los Pozos - Tosagua



Trabajando en la huerta demostrativa de Chone

Ahora la tía Susy tiene también su propia huerta diversificada agroecológica, donde tiene varios cultivos para su consumo y para la venta. Ella dice que hacer su huerta y la participación en La Troja le ha ayudado en su salud, y le ha dado un sentido a su vida.

Desde que empezó la pandemia, se ha implementado 19 huertas diversificadas, la mayoría en manos de mujeres. Desde febrero 2023, parte del producto de la cosecha se comercializa en la Feria Tierra Fértil. Las ferias se celebran el primer domingo de cada mes. Las mujeres llevan el producto de sus huertas, así como productos procesados y algunas artesanías hechas por gente de La Troja.

La feria aún está dando sus primeros pasos, y un desafío actual es alentar la participación de más personas locales.



Huerta diversificada – Los Pozos – Tosagua
La Troja Manaba

Comuneras de Los Pozos se han unido poco a poco a La Troja, y en algunos casos se están uniendo varios miembros de una misma familia. La elaboración de los bioinsumos está a cargo de los jóvenes de la comunidad.

La organización de mujeres AMUCOMT, que es una de las organizaciones convocantes de la Escuela, ha entregado un espacio a La Troja Manaba para almacenamiento de enseres, y para establecer la Casa de Semillas, la que funciona desde el 22 de marzo de 2021. Este

no es un espacio donde las semillas permanecen congeladas, sino que fluyen pues están siendo alimentadas constantemente por miembros de La Troja. Además, las personas acceden a la colección para sembrarlas en sus fincas.

La procedencia de las semillas es diversa. Se las trae cuando hay por ejemplo intercambio de experiencias con otras escuelas o espacios agroecológicos, ya sea en la provincia o en otras zonas del país. Ahí las mujeres traen semillas y dejan una muestra en la casa de semillas y otras las siembran en sus fincas.

Muchas de las semillas que las mujeres han traído de intercambios con otras organizaciones y comunidades han dado ya sus frutos, y ellas las presentan orgullosas en el chat de La Troja.

En la Feria Tierra Fértil, también se hace intercambio de semillas y algunas de ellas entran a la casa de semillas.

Al momento, la mayoría de mujeres que participan en La Troja pertenecen a la organización AMUCONT (Asociación de Mujeres Comunitarias de Tosagua)



Feria Tierra Fértil

Ellas empezaron con el maní.

El maní es el elemento emblemático de la comida popular manabita, al que se combina con una variedad de alimentos e ingredientes como el maíz, mariscos, plátanos, arroz y carne, en algunos casos envueltos en hojas de plátano. La “sal prieta” o maní quebrado, mezcla de maíz tostado con maní y especerías, son alimentos endémicos de la dieta de Manabí.

A más del maní, se siembra maíz híbrido para la agroindustria, y cuenta con un centro de acopio de maíz donde los socios venden su producción.

La organización está conformada, de acuerdo a su sitio web, por 67 socias, y emplea en sus distintas labores productivas, a más de 800 personas de manera indirecta, e incluye a 6 comunidades del cantón Tosagua: Casical, El Viento, Matapalo Adentro, La Vichola, Cerro Verde y Matapalo Afuera.

Sobre Amucomt, la FAO dice:

Antes de organizarse y empoderarse como mujeres autónomas y productoras, las integrantes de la Asociación de Mujeres Comunitarias del Cantón Tosagua (AMUCOMT), en Ecuador, se dedicaban al cuidado de la familia, labores hogareñas y en labores agrícolas y ganaderas del núcleo familiar.

Hay que señalar que el sistema de negocios de AMUCOMT se enmarca en el encadenamiento productivo, donde se aplica todo el paquete de la revolución verde: semillas híbridas, plaguicidas y fertilizantes de síntesis, por lo que el trabajo con mujeres de esta organización es especialmente desafiante. Otro aspecto relevante es que AMUCOMT es una de las pocas organizaciones de mujeres productoras en la provincia.

Conclusión

El espacio de formación de las mujeres campesinas de La Troja, sus familias y otros miembros comunitarios, en torno a la agroecología y la soberanía alimentaria, ha constituido una herramienta importante para generar organización territorial y transición agroecológica.

Algunos resultados de la escuela han sido la finca demostrativa, la implementación de 19 pequeñas huertas agroecológicas en fincas de mujeres que por muchos años se han dedicado a la producción de maíz híbrido en el que se aplica todo el paquete tecnológico, en ese sentido, las huertas agroecológicas han abierto un camino hacia su soberanía alimentaria, y de ingresos adicionales a través de la feria, donde venden sus productos, y finalmente la casa de semillas.

Este es un trabajo en el que ha puesto mucha energía el Instituto de Estudios Ecuatorianos.

Desde su creación, la escuela ha ampliado sus relaciones con otras organizaciones campesinas, redes agroecológicas y otros espacios de coordinación como el Colectivo Agroecológico, la Asamblea de la Costa; y varios de sus miembros forman parte de otros espacios como la Red de Mujeres Rurales, la Asociación de Expertos Comunitarios en Derechos de la Naturaleza.

Pero lo que está en juego es la soberanía alimentaria, su recuperación, y un camino es una transición hacia la soberanía alimentaria.

Aunque La Troja es un espacio que no está libre de contradicciones, la fuerza de la organización ha sido importante especialmente para las mujeres que la conforman, especialmente para las mujeres miembros de AMUCOMT, productoras de maíz híbrido, que han empezado a diversificar su producción con la instalación de huertas agroecológicas diversificadas, para satisfacer sus necesidades alimenticias y para vender algunos de sus excedentes... en un lento camino hacia la transición productiva y la soberanía alimentaria.

EXTRACTIVISMO BALSERO EN TERRITORIO ACHUAR

Tatiana Vargas

Experta comunitaria en Derechos de la Naturaleza



Soy del pueblo Achuar y mi comunidad se llama *Tsentsak*, que tiene dos significados, el primero se refiere a la sabiduría del chamán reflejada en un aviso del poder enviado hacia una persona, y también significa flecha de la cerbatana. Elegimos este nombre porque refleja el poder del abuelo Jaguar. Según los mayores la imagen que refleja el animal es la misma que las flechas. Para nuestro pueblo, la naturaleza es la vida de nuestros antepasados, ellos dejaron su cuerpo convertido en tierra y su alma convertida en Dios Arutam que es protector de la naturaleza y la vida del pueblo Achuar.



La balsa se va
Foto de Nathalia Bonilla

Ikiamjain Achuar Metek Pujutai es una forma de vida para los achuar, literalmente significa “los Achuar viven junto con la naturaleza” *Paant Tujutai* es la Naturaleza que nos rodea, todo esto está escrito en nuestra sangre. El territorio “*Achuara Nunkee*” cuenta con aproximadamente 700,80 mil ha ubicadas entre las Provincias de Pastaza y Morona Santiago y se extiende hasta la frontera con Perú.

Dentro de mi comunidad predomina el bosque húmedo tropical, existe grandes pantanos de Morete, aproximadamente 15.000 ha., donde habitan la mayor parte de animales especialmente jabalí, tapir, sahino, venado, anacondas, lagartos, caimanes. Hemos convivido por miles de años con nuestra naturaleza. La flora y fauna de nuestros ríos Pastaza (Río principal) y sus afluentes Copataza, Kapawi, Oso, Bobonaza, Ishpingo han permitido que podamos vivir en armonía y tranquilidad duramente mucho tiempo.

Sin embargo, con la llegada del mundo de afuera a través de las misiones católicas y la ambición de occidente, la vida de nuestros pueblos cambió para siempre. La selva se convirtió en una fuente de recursos económicos para ser explotada. “*Paati Wininiawai* (los padres vienen) a predicar la palabra de dios”. Con esto cambiamos nuestro idioma, cambiamos la forma de pensar y de creer, cambiamos nuestros nombres y apellidos y con esto un patrón cultural empezó a desaparecer. Muchos han sido las historias que se han vivido desde ese entonces. Pero hoy, les quiero contar de una en particular, “la fiebre de la balsa”, hace poco tiempo regresé a mi territorio para averiguar de primera mano cuales habían sido las consecuencias de esta enfermedad socioambiental, tuve la oportunidad de conversar a profundidad con familiares y amigas cercanas, de aquí saqué bastante información que me permiten compartir con ustedes un poco de esa realidad que se vive en el territorio y que muchas veces queda olvidada.

A partir del ingreso de la carretera Puyo-Copataza hemos sufrido una invasión de empresas madereras que tienen por objetivo explotar los árboles de balsa silvestre de la zona. Aquí la tala indiscriminada de balsa no tuvo ningún control de autoridades, los madereros llegaron ejerciendo una gran presión sobre la cuenca media y baja del río Pastaza.

Para nosotros el árbol de balsa es parte fundamental de la relación de los ecosistemas. Es una planta que crece a las orillas de los ríos y en deslizamientos de tierra, y que reinicia el proceso de recomposición natural. Solemos ver sus hojas con forma de corazón cerca de las playas de los ríos amazónicos. Culturalmente la balsa es femenina por eso en estas playas donde existe la balsa existe mucha presencia de animales, es un lugar de protección de madre, de lo femenino. La balsa se utilizaba para hacer transporte fluvial, con la corteza se fabricaban ataúdes, la sabia del árbol tiene propiedades medicinales. También la balsa cumple una función ecosistémica para la protección de las comunidades frente a las crecidas de los ríos. En nuestra cultura no cortábamos este árbol porque alberga un insecto llamado *Ijiukratin Chiachia*, (machaca) familia de la cigarra, que ayuda a controlar las plagas de otras plantaciones.

Los madereros que fueron ingresando a la zona (desde el 2019) convencieron a varias personas de la comunidad, y algunos dirigentes que les permitan el ingreso en el territorio. Contaron que ese árbol es “plaga” que crece rápido, en todas partes y que estaban pagando mucho dinero por cada hectárea de deforestación. Poco a poco la desconfianza desapareció porque el dinero empezó a distribuirse entre los hombres de las comunidades. Los balseros compraban a bajos precios la madera que luego transportaban a la costa ecuatoriana para que sea exportada. “Los balseros compran la balsa en las fincas, y pagan en efectivo. “Es mucho dinero que entra rápido, por lo que la gente se mete en el terreno de otros, de los primos

y hasta en el terreno de otras comunidades para sacar balsa".¹⁴ Ese poco dinero embelesó a muchas familias que vendieron toda la balsa que había en sus territorios, sin entender los problemas que iban a emerger después.

La altísima demanda internacional por esta madera, ligera y muy resistente que se utiliza para la fabricación de las aspas de los generadores de energía eólica en Europa y en China, incrementó la deforestación en todo el territorio Achuar, y abrió la puerta para la tala de otros árboles maderables como el cedro, canelo, chuncho, caoba, guayacán, chonta etc.

El primer procesamiento de la madera se realizaba en talleres aserraderos improvisados con maquinaria ubicada al borde del río. Los trabajadores foráneos y propios hacen cacería y pesca indiscriminada, los desechos quedaban a la orilla de los ríos y las crecientes se las llevaban generando gran contaminación en el río.

Una vez que se tala estos árboles, los animales que tienen allí su hábitat, son forzados a emigrar y, como consecuencia hay una reducción de la biodiversidad. El hábitat de animales como la guanta, guatusa, armadillo, aves como perdiz, papagayo, pájaros, anfibios y reptiles como las iguanas, caimanes y ranas sin refugio y lugar de reproducción es terriblemente afectado. En este último periodo hemos visto como han desaparecido muchos animales, como tapir, mono araña, mono chorongó y se ha presentado, la reducción de la biodiversidad en las islas. Aunque a simple vista nuestra selva de bosque húmedo tropical no ha sufrido cambios drásticos, porque todo se mantiene verde, un poco más de cerca se pueden apreciar los graves cambios que están ocurriendo en la naturaleza.

14. Testimonio de A.A. miembro de una comunidad Kichwa del Río Villano. Entrevista hecha el 15 de febrero 2021, tomado de "La Balsa Se Va, Energías Renovables Selvas Vaciadas", 2021.

La contaminación del agua también se debe al aumento excesivo de navegaciones de motor de fuera de borda y peke-peke transportes fluviales encargadas de transportar la balsa de las comunidades hacia el puerto Copataza, lo que también produce contaminación acústica. Los talleres y mecánicas asentadas al borde del río, botan desechos como metales, hierro, plásticos, sustancias tóxicas. Esto ha generado la escasez de peces nativos. Los seres acuáticos han muerto y desaparecido, ciertas especies como el bagre, el sábalo. Estos animales han huido de su lugar de refugio, por el sonido de los motores de navegación y los ríos contaminados. Hay además daños a las orillas de ríos, peligrando la erosión de suelo, y futuras inundaciones, razón por la cual los ríos van cambiando sus rumbos, cortando, dejando islas pequeñas y lagunas. Los habitantes de las comunidades tienen dolor de barriga, y los niños están con parásitos debido al consumo del agua del río.

Nosotros los Achuar tenemos nuestro calendario especial: tiempo de frutas, tiempo de ranas, tiempo de hormigas, tiempo de engorde de monos etc. En la actualidad todo eso ha cambiado, por lo que la alimentación de nuestros niños no es equilibrada, tenemos que buscar en territorios lejanos para encontrar medicina, por ejemplo, la sangre de drago y ciertas familias han dejado la práctica del uso de la medicina ancestral. Los jóvenes ya salen a la ciudad y está perdiendo poco a poco la cultura tradicional de la nacionalidad. Como somos comunidades del interior de la selva, trabajamos en pequeñas parcelas que cultivamos para la subsistencia, la pesca es de nuestro vivir diario, sea pesca grande o pequeña.

Nuestras comunidades Copataza, Chumpi, Wisui, Iwia, y otras que están aledañas al río Pastaza, han atravesado toda clase de problemas sociales engendrados por la tala de balsa. La delincuencia, el alcoholismo, el abandono de hogares, la prostitución, la explotación laboral, la violencia intrafamiliar, y pérdida de nuestra propia cultura.

La deforestación ha llegado hasta nuestros lugares sagrados que hoy en día están intervenidos. “Los hombres fueron abandonando sus responsabilidades como proveedores de la familia, y según testimonios el 50% ya no se dedican a la cacería, la pesca y/o la recolección de frutos, de manera que las mujeres, apoyadas a veces por sus hijos e hijas, fueron asumiendo toda la responsabilidad de la manutención familiar. En algunos casos, los balseros, después de tener la balsa, se fueron sin pagar nada”¹⁵. Por otro lado, el comercio sexual que atrajo la creciente actividad, vinculó a mujeres jóvenes de las comunidades quienes, en búsqueda de una sustentación, accedieron a prostituirse a los balseros.

Las mujeres

Esta es una actividad donde los hombres toman las decisiones sobre el territorio y sobre la administración del dinero. Irma. L. (Nombre protegido)¹⁶ mujer de 46 años, en una conversación dentro de la comunidad me cuenta que ella no estaba de acuerdo con vender la balsa, argumentaba que no se había socializado, ni se había preguntado a la comunidad si estaban de acuerdo. La familia de Irma al principio se mantuvo alejada de la tala de balsa, sin embargo, los pequeños niños llegaban del centro poblado y contaban como los madereros estaban pagando bien por la balsa, que algunos familiares empezaron a comprar carros y mejorar las casas. Luego, “poco a poco mis hijos empezaron a trabajar cargando la balsa del bote, subiendo al camión”¹⁷. Este es un trabajo con el que niños y jóvenes inician su involucramiento con

15. “La Balsa Se Va, Energías Renovables Selvas Vacías”, 2021

16. Todos los nombres de esta publicación han sido modificados para proteger la seguridad de los testimonios.

17. Testimonio de I.L. comunera de Copataza, recogida el 3 de mayo de 2023.

el negocio de la balsa. El esposo también se involucró en las tareas del maderero. Irma cuenta que al principio “mi esposo llegaba por las noches borracho, y decía que nosotros vamos a vender nuestra balsa para tener dinero, que están pagando 3.000 hasta 50.000, con eso vamos a tener para hacer estudiar a nuestros hijos e hijas. Yo me opuse porque no habían hecho reunión con los dirigentes (...) tengo miedo por mis hijas (porque se las iban a llevar)”¹⁸. Después de algunos meses, el esposo de Irma. dijo nuevamente “Vamos a vender, ya hablé con don Rafael ellos me van a comprar”¹⁹ para Irma esto no estaba bien, “estuve enojada, pero aquí siempre el marido toma decisiones, no dije nada por miedo”²⁰. Al final su esposo de vendió 2 ha. “Llegaron como cuatro hombres, uno de ellos era el jefe dueño de la empresa, les llevamos donde teníamos la balsa, ahí y mi esposo dijo “esta parte quiero vender”. Ofrecieron 5 USD el tuco o 5.000USD el total, como no teníamos motosierra el decidió vender por 5.000”²¹. Esto parecía mucho dinero, los niños al principio pensaron que iban a poder hacer muchas cosas. En nuestras comunidades los dólares no se cuentan por miles.

Para las tareas de la tala de balsa también nosotras las mujeres somos empleadas para las tareas de cuidado y alimentación “Cuando vinieron a sacar (la madera) me contrataron de cocinera para 8 personas”²². Este día fue intimidante para Irma. Ella cocinó para las personas que llegaron, todos eran hombres y “uno de ellos reía y decía

18. IDEM

19. IDEM

20. IDEM

21. IDEM

22. IDEM

porque no salían a caminar al centro, no habíamos visto a tus hijas”²³ Y sabía lo que quería decir este comentario y respondió “ustedes trabajen y no vean a mis hijas”²⁴. Esta actitud de parte de los trabajadores de las madereras era una constante, el acoso a las mujeres y la violencia era pan de cada día.

El dinero que llega a las comunidades y es administrado por los varones es otro de los grandes conflictos sociales que ha provocado la tala de balsa. “Cuando mi esposo cogió el dinero salió al Puyo a comprar comida, él solito se fue y después de 4 días llegó a la casa con arroz, azúcar y un pollo, nada más”²⁵. Todo el dinero parecía haberse esfumado “No sé qué hizo con el dinero, por ahí escuche que pasó solo tomando en Puyo invitando a sus amigos, primos, y otras mujeres”²⁶. Poco del dinero que llega de la balsa se queda en las comunidades. Lastimosamente, la práctica de que el hombre salía de la comunidad con el dinero recolectado era frecuente. Con ello también el aumento de las agresiones físicas a las mujeres.

Luego el esposo de Irma, volvió a trabajar para otros en la balsa y se dedicó al alcohol en el centro poblado, “ahí sabía mandar a mi hija mayor para que lo fuera a buscar, después de un tiempo mi hija sabía regresar con atún, arroz, lenteja, pan, coca cola. Diciendo que el amigo del papá le había regalado, yo no me daba cuenta de nada hasta cuando escuche que mi esposo borracho había entregado”²⁷ a mi

23. IDEM

24. IDEM

25. IDEM

26. IDEM

27. En varias de las comunidades amazónicas la “entrega” de las mujeres todavía es una práctica frecuente.

hija al joven que una vez vino a sacar la balsa donde nosotros²⁸. En las comunidades de la zona afectada por la tala de balsa, se escucha que los trabajadores enamoran a las chicas de las comunidades y que luego de sacar la balsa ellos desaparecen.

Este es el caso de la hija de Irma, quien después de su casamiento vendió la balsa del territorio que les correspondía “Ese señor se llamaba Federico, tenía 25 años y era de la Costa, le había enamorado a mi hija de 16 años, vinieron a vivir aquí mismo (en su casa). Él sabía traer bastante comida para todos, parecía que si era buen hombre me sabía ayudar (...) Después él dijo que vendamos más balsa, “ustedes tienen bastante”, dijo. También nos dijo que si vendemos, tendremos una casa grande y que compraríamos un carro para poder transportar la balsa, ya que en la ciudad se vende más caro, quer él conocía donde, vamos a comprar bote también²⁹. Nadie se imaginó las intenciones de Federico “Mi esposo repartió nuestra tierra a nuestros hijos, y dijo “Eso es de mi hija, vean ustedes si venden”³⁰ F vendió todo lo que correspondía a su esposa, y según Irma, les dijo “Voy a cobrar, después salimos todos cuando tenga el dinero listo”³¹. Federico nunca volvió. Existieron muchos casos de balseros que se acercaron a mujeres de la comunidad con promesas de progreso, desarrollo y dinero; pero la intención de los balseros era únicamente económica. En la mayoría de los casos, las mujeres terminaban abandonadas una vez que se les terminó la balsa de sus terrenos.

Pocos meses después la hija de Irma empezó a sentir malestares, y fue llevada al subcentro de salud porque pensaban que podía estar em-

28. IDEM

29. IDEM

30. IDEM

31. IDEM

barazada. Cuando realizaron los exámenes de sangre, se encontró que no era embarazo lo que tenía, según los estudios “tenía VIH, que tiene que hacer tratamiento”³² le dijeron los médicos. No hubo una explicación de que es esta enfermedad ni de cuales podría ser el acompañamiento de parte del Ministerio de Salud ni de los promotores comunitarios. Poco a poco se fue regando la noticia. El estigma pesó sobre los hombros de la adolescente. Las personas de la comunidad empezaron a alejarse y discriminarla. La propia familia no sabía qué hacer con esto. “Mi esposo no cambió, seguía tomando, llegaba borracho a casa a pelear con mi hijo mayor y me pegaba diciendo que estaba con otros hombres. Mi hija un día se escapó”³³ Las lágrimas de Irma empezaron a brotar de sus ojos cuando terminó de contarme esta historia “Estoy triste, lloro muchas veces por ella, no sé dónde está ahora”³⁴.

Mónica tiene 35 años y es líder comunitaria, vive en Copataza desde hace más de 15 años pese a ser de nacionalidad Kichwa. Ella coincide que durante los primeros meses llegó mucho dinero y que la comunidad no estaba acostumbrada a este cambio. Ella nos cuenta que uno de los grandes problemas que vivió es que su marido empezó a tomar alcohol sin ningún control. Su familia viene de una comunidad cercana llamada Shaimi, y en su terreno no tienen mucha balsa, por lo que en esta comunidad no pudieron comercializarla. Su familia tenía dos botes que dispusieron para realizar las actividades de transporte de la balsa por el río. Desde su experiencia con el transporte fluvial, “al poco tiempo que llegó la balsa, el río Copataza se vio perjudicado porque se fueron los peces, por la bulla que hacían los motores”³⁵.

32. IDEM

33. IDEM

34. IDEM

35.. Testimonio de V.M comunera de Copataza, recogido el 2 de mayo de 2023.

Para Mónica, la administración del dinero que ingresa por la venta de la balsa debería ser realizada por las mujeres, según me cuenta, la vida en la comunidad para las mujeres no es fácil con el tema de las decisiones, “las mujeres hicieron caso a los hombres porque generó un ingreso [económico] al hogar”³⁶. Ellas no fueron consultadas sobre su posición simplemente tuvieron que acatar la decisión de su marido. Así mismo, las comunidades tampoco fueron consultadas, simplemente fueron seducidas por el dinero.

Mónica vio la diferencia entre los ingresos económicos de las familias que tenían balsa en sus terrenos, con los ingresos de las personas que solamente trabajaban en alguno de los espacios de la extracción, como era su caso con el bote. Es por esto que decidió dejar una parte de su territorio para la producción de balsa. Eligieron un terreno de 5 ha de tierra secundaria al borde del río. Plantaron en medio de la balsa aproximadamente 900 matas de plátano verde “sembramos balsa, pero cayó la plaga [...] crecía (el verde) pero cuando el fruto nacía, maduraba y quedaba pequeñito y amarillo”³⁷. Mónica nos da explicación para esta enfermedad que cayó a los verdes “En toda la comunidad fue afectada desde que plantamos la balsa”.

Recordé una conversación que tuve con mi padre, él también es un sabio de la selva y me comentó sobre el Sara Machakui, un insecto que vive naturalmente en el árbol de balsa, se alimenta de la sabia del árbol y pequeños insectos de los alrededores “La desaparición de la chicharro machakuy quien nos ayuda a combatir las plagas de nuestro productos en especial al plátano, por eso, ya no se desarrolla muy bien, le cae mucha plaga, apenas se cosecha una sola cargada lo que antes se tenía que cosechar varias veces”³⁸.

36. IDEM

37. IDEM

38. Testimonio de V.L Comunero de Copataza, recogido el 11 de febrero de 2022

Hay cambios grandes a partir de la plantación de cualquier especie. Ahora se utilizan agroquímicos para el mantenimiento, para que no se acerquen los insectos y para su breve desarrollo. ahora se usa como el curacron (insecticida), Metalacsil y Mancozeb (fungicidas). Por lo que las especies como el Sara Machakui ya no se reproducen en el árbol plantado y por tanto se pierde este eslabón en la cadena del cuidado del ecosistema.

La presencia de este tipo de sustancias afecta los suelos, y a la calidad y productividad de los productos propios de la zona. La falta de minerales provoca la pérdida de vegetación. Y la ausencia de plantas conduce a la erosión que, a su vez, altera la riqueza del suelo y puede desatar inundaciones que afecten a nuestras comunidades.

En vista que nos encontramos en el interior de la selva nuestra fuente principal de agua es el río, en ocasiones de lluvia, el agua recolectada en ollas o su vez un ojo de agua. Nuestro río principal es de color turbio y peor en caso de excesiva lluvia, por lo que hay ocasiones que no la ocupamos. Pero en caso de mucho sol, nuestro ojo de agua o riachuelos quedan en sequía, y ocupamos agua del río que viene contaminado. Dentro de la comunidad existe un solo cauce: el río Copataza. Hay crecentadas que se ocasionan por las caídas de árboles y afectan el libre tránsito del transporte fluvial. Hay muerte de especies acuáticas, migración de peces nativos, forzamiento de emigración de animales roedores y aves a lugares lejanos.

Ciertas comunidades se han dejado manipular y sin darse cuenta han vulnerado los derechos de la naturaleza. Las comunidades que aún llevamos un vínculo de protección, conservación y conexión con la naturaleza, estamos en lucha y siempre respetando sus derechos, por tanto no hacemos a las orillas de río las chacras, ni en cabecera de riachuelos, no tálamos árboles grandes que son poderosos espiritualmente. De igual manera respetamos las cascadas, donde creemos

que están el espíritu de nuestros antepasados. Si no cuidamos a nuestra Pachamama, a nuestra madre tierra y naturaleza ¿de qué y cómo vamos a vivir?

A pesar de todo, resistimos y mantenemos el uso de nuestra medicina natural, cuidándonos y apoyándonos entre nosotros para sobrelivir de las actividades negativas que atravesamos como una comunidad ancestral.

Sólo la fuerza de la organización, y de la solidaridad, puede ayudarnos a mantener nuestra cohesión en defensa de nuestra vida, de nuestro territorio, de nuestra naturaleza.

MUJERES, VIDA Y RESISTENCIA



Ivonne Ramos
Acción Ecológica

“El presente artículo recorre la historia de mujeres protagonistas en la defensa de los derechos humanos y de la naturaleza, contra el poder represivo del Estado ecuatoriano y el poder de las empresas, en contextos de proyectos de desarrollo petrolero y minero. Recuperamos momentos históricos en los que organizaciones lideradas por mujeres se pusieron al frente de las resistencias, colocando en el debate público y académico las consecuencias del extractivismo”.



Foto: Archivo de Acción Ecológica

Reflexiones iniciales

Cada vez que la historia muestra la tensión entre el modelo de desarrollo extractivista y la resistencia liderada por mujeres, evidenciamos su valentía, inteligencia y valor como hijas de la Madre Tierra, haciéndose escuchar en contra de la enorme maquinaria del Estado y las empresas.

En las movilizaciones locales, en las marchas nacionales, en las tomas de oficinas del Estado o de las empresas, la constante es la presencia deliberante y mayoritaria de mujeres, como si la gran lucha de liberación dada por ellas estuviera enfocada en sus territorios. Y no es que no existan otras violencias propias del capitalismo y el patriarcado, pero enfrentar la violencia contra la naturaleza y los territorios adquiere un profundo significado liberador.

El presente artículo recorre la historia de mujeres protagonistas en la defensa de los derechos humanos y de la naturaleza, contra el poder represivo del Estado ecuatoriano y el poder de las empresas, en contextos de proyectos de desarrollo petrolero y minero. Recuperamos momentos históricos en los que organizaciones lideradas por mujeres se pusieron al frente de las resistencias, colocando en el debate público y académico las consecuencias del extractivismo.

También se recogen varios casos actuales de luchas territoriales en donde las mujeres lideran la resistencia, pero también son víctimas de la represión y de la criminalización, lo que ha convertido a varias mujeres defensoras de la naturaleza en víctimas de persecución judicial que al momento se encuentran demandando amnistías.

En este recorrido visibilizamos las diversas estrategias de violencia utilizadas por el Estado, como la intromisión de las fuerzas armadas en los territorios a través de centenares de efectivos fuertemente armados en comunidades pequeñas, el despojo de tierras y otros medios de reproducción de la vida, el rompimiento de los lazos familiares y

comunitarios, y el uso de la fuerza y violencia sobre sus cuerpos y su patrimonio.

Mostramos además cómo son las mujeres, en sus territorios, quienes toman la bandera de resistencia y logran que la comunidad entera se empodere y tenga la fuerza suficiente para resistir los embates del extractivismo. El liderazgo de estas mujeres las convierte en objetivo de varios tipos de violencias, que constituyen el dispositivo con que el Estado ecuatoriano busca disciplinar al movimiento de resistencia en las comunidades.

Fluye petróleo sangra la tierra

En la década de 1970, en el Ecuador ya se explotaba petróleo en las provincias nororientales de Sucumbíos y Orellana. La ampliación de la frontera petrolera al centro de la Amazonía ecuatoriana, incluyendo el parque nacional Yasuní, la zona más biodiversa del planeta, fue ejecutada por el gobierno de Sixto Durán Ballén, quien violando la Constitución y la ley impuso la instalación de proyectos petroleros que provocaron graves daños en el corazón del parque y hogar de los pueblos en aislamiento voluntario.

Ante esta infamia, emerge en la década de 1990 un novedoso movimiento social de defensa de la Amazonía llamado “Amazonía por la Vida”, que se articuló a partir del principio de la no violencia activa y expresó en innumerables ocasiones su resistencia a la ampliación de la frontera petrolera realizando tomas de oficinas e instalaciones petroleras. Las acciones directas, sostenidas mayoritariamente por mujeres, con protestas creativas y festivas, caracterizaron al movimiento ecologista del país.

En este contexto, y con la experiencia adquirida después de enfrentar una década a la expansión petrolera en la Amazonía

ecuatoriana, en 1996 por iniciativa de Acción Ecológica nace en el Ecuador, justamente en Lago Agrio, la red internacional de resistencia a las actividades petroleras en los trópicos, Oilwatch. Esto significó tejer redes de resistencia y de intercambio de estrategias entre organizaciones de América Latina, África y Asia. También se crean otras dos redes internacionales: la Red por una América Latina Libre de Transgénicos, creada en 1999 y en 2005, la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales, centrada en la resistencia a las actividades mineras.

Las trincheras de la resistencia y el OCP

A principios del nuevo siglo, en el año 2001, una de las grandes infraestructuras petroleras intentaba instalarse en el país. El gobierno de Gustavo Noboa propuso construir un “Oleoducto de Crudos Pesados” (OCP), para facilitar la expansión de la frontera petrolera hacia nuevos territorios con crudo pesado, de mala calidad, de más difícil extracción y mayor riesgo ambiental. El trayecto de este oleoducto desde la Amazonía hasta la Costa atraviesa zonas sísmicas, volcánicas y suelos inestables. Los 503 Km de tubos de 25 pulgadas, pasan junto a dos volcanes activos: El Reventador y el Guagua Pichincha, y amenaza importantes áreas urbanas de Lago Agrio, Quito y Esmeraldas. En ese momento, varias voces advirtieron al gobierno y a la empresa OCP sobre la inconveniencia de construir el oleoducto con este trayecto. Una de esas voces fue la de Acción Ecológica, con un papel protagónico en el acompañamiento a varias resistencias territoriales.

Veinte años más tarde la erosión regresiva del río Coca rompió el OCP y el SOTE contaminando el río y las principales fuentes de abastecimiento de agua y alimentación de 105 comunidades ribereñas de los ríos Coca y Napo, que suman unas 27 mil personas de las provincias de Sucumbíos y Orellana.

Durante el período de construcción del OCP se gestaron resistencias en varios puntos de la construcción de esta infraestructura, que estuvieron lideradas por mujeres que recibieron agravios del entonces mandatario Gustavo Noboa: “Nadie va a joder al país, les voy a dar guerra trinchera por trinchera” [2]. Julia Butterfly, famosa activista estadounidense que vino para respaldar esta lucha, Ivonne Ramos y otras activistas nacionales e internacionales, incluidos menores de edad, fueron encarceladas algunas veces, mientras persistía la resistencia en las comunidades. Si bien el oleoducto se construyó, la resistencia dejó huellas en la conciencia nacional sobre los graves peligros ambientales y la violación de derechos humanos que significa la extracción petrolera.

Las afectaciones de las operaciones petroleras en la Amazonía norte han sido una constante que a más de afectar profundamente la salud de las personas, ha quebrantado la vida comunitaria. Ivonne Macías, una defensora de los derechos humanos y de la naturaleza realizó en el año 2005 un informe sobre la vulneración a los derechos de las mujeres en la frontera norte amazónica. Este informe develó las grandes falencias del Estado ecuatoriano para garantizar la vida y seguridad de las mujeres que viven en la ciudad de Lago Agrio y en la provincia de Sucumbíos. A partir de este informe, la persecución y el hostigamiento que ha sufrido esta defensora no cesan, y continúa bajo amenaza constante.

Un año más tarde, el 4 de julio de 2006, el Ministro de Defensa de entonces inició un juicio penal por injurias calumniosas contra quien era a la fecha presidenta de Acción Ecológica, Alexandra Almeida. La acusación se basó en una carta enviada a dicho Ministerio el 20 de junio de ese año en la que se comunicaba al ministro y otros organismos de Derechos Humanos sobre la desaparición de Wilman Jiménez, de la Red de Líderes Comunitarios Ángel Shingre, detenido por su papel de observador social frente a la represión realizada por policías y militares durante el paro de la comunidad de Payamino de la provincia de Ore-

llana. Esta medida de hecho se dio en protesta por la contaminación de la empresa petrolera Perenco, operadora del bloque 7. Después de la carta y la gestión de varios organismos de derechos humanos, se informó que Wilman Jiménez fue detenido en un cuartel militar y acusado de terrorismo y sabotaje.

Control policíaco y militar en las comunidades en resistencia. El caso Dayuma

Los continuos cambios de gobierno en el país durante la primera década del 2000, daban una sensación de inestabilidad generalizada y agudizada por las crisis económicas. A partir de 2007, lo que parecía ser una posibilidad de estabilidad con un gobierno progresista se fue convirtiendo en una pesadilla y atestiguamos la profundización del modelo extractivista con el fin de satisfacer las demandas del capital privado nacional y transnacional, mientras sistemáticamente se hostigaba, perseguía y criminalizaba a defensores y defensoras de la naturaleza.

El primer gran conflicto que tuvo el gobierno de la Revolución Ciudadana fue el de Dayuma, debido a los conflictos generados por la empresa petrolera Petroriental. La población vivía subordinada a la empresa petrolera, que además era responsable de provocar una permanente contaminación. Si bien los conflictos sociales en este territorio eran previos al ingreso de Correa, él impuso a través de la fuerza, un sistema policíaco y de control militar en las comunidades en resistencia. Un modelo que se mantiene al día de hoy.

El 3 julio del 2007 se llevó a cabo la primera incursión militar: 400 efectivos militares entraron violentamente en la población de Santa Rosa, ubicada en el sector Pindo de la Parroquia Dayuma, hiriendo a dos personas de la comunidad [3]. A finales de noviembre del mismo año, amparándose en un Decreto de Emergencia, miembros del ejército ingresaron violentamente a los domicilios de los habitantes de Dayu-

ma. Llegaron disparando y generando terror en la población. Varios hombres de la comunidad fueron privados de la libertad, dejando a las mujeres a cargo de todas las actividades productivas y reproductivas, y con la carga de velar porque se haga justicia a sus compañeros, hijos y otros parientes apresados. Muchas de ellas estaban muy enfermas debido al constante contacto con la contaminación petrolera. Pese a esta pesada carga, ellas también sufrieron descalificaciones por parte de la autoridad.

Hostigamientos y cierre de organizaciones. El fracaso de la Iniciativa Yasuní-ITT

Una de las resistencias anti-petroleras más larga ha sido la oposición a la expansión del extractivismo petrolero en el Parque Nacional Yasuní y el territorio de Pueblos en Aislamiento Voluntario, zona que fue declarada intangible en 1999 [4]. Al inicio del gobierno de la Revolución Ciudadana, se anuncia la llamada Iniciativa Yasuní-ITT, a través de la cual el gobierno se comprometía a no extraer crudo de esta área, a cambio de una compensación económica internacional [5]. En agosto de 2013, el gobierno anuncia el fracaso de esta iniciativa, y que se permitirá la explotación de los campos Ishpingo, Tambococha y Tiputini en el parque nacional Yasuní y en la zona intangible Tagaeri-Taromenane.

Este anuncio tuvo una gran repercusión política a nivel nacional y desencadenó una movilización social que dio paso a la creación del colectivo Yasunidos, una agrupación de jóvenes de diversos espacios, sobre todo urbanos, que propondrán la realización de una consulta popular para que sea el pueblo el que decida sobre el futuro del petróleo en el parque nacional Yasuní. Varios de los rostros visibles de la agrupación fueron mujeres defensoras que recibieron múltiples agresiones de parte del gobierno a través de cadenas nacionales. Una de las mujeres más agredidas en este periodo fue Esperanza Martínez,

fundadora de Acción Ecológica. El acoso público contra ella fue en escalada, incluyendo la presencia permanente frente a su casa de un contingente policial de espionaje, así como en los alrededores de su organización.

El 4 de diciembre del 2013 le quitarían su personería jurídica a la organización ambientalista Fundación Pachamama, liderada por Belén Páez.

Atentados contra la vida de mujeres y jóvenes de la nacionalidad Sapara

En marzo de 2013 se produjo el asesinato de una defensora del territorio Sapara, Ana Clea Dahua Cuji, quien fue encontrada sin vida cerca de su chakra con graves signos de violencia. Su pareja, Andrés Ushigua, asegura haber recibido amenazas de muerte contra él y su familia, por parte de la persona que firmó un convenio de inversión social con el Ministerio de Hidrocarburos, con quien se encontró poco antes en la ciudad de Puyo [6]. En 2017 es electa Nema Grefa como presidenta de la Nacionalidad Sapara del Ecuador (NASE) en la provincia de Pastaza, quien ha recibido amenazas de parte de personas vinculadas con la empresa petrolera Andes Petroleum. Ese año, en redes sociales fue difundido un video donde se veía a varias personas con lanzas amenazándola de muerte si no dejaba la presidencia de su nacionalidad. Posteriormente estas personas se presentaron en la casa del padre de Nema para decirle que si ella no dejaba la presidencia la iban a violar y matar. Nema presentó una denuncia sobre estos hechos ante la Fiscalía, y pese a que existen pruebas fehacientes contra los agresores, el proceso continúa en etapa de investigación previa. Más de 100 acciones de hostigamiento han vivido las comunidades Sapara en su territorio, direccionadas especialmente a las mujeres en sus chacras, que es su espacio de reproducción de vida y de seguridad.

Después del asesinato de Ana Clea Dagua, las amenazas y hostigamientos continúan; además, sólo en el último año se han registrado el suicidio de 3 jóvenes Sapara, lo que evidencia que los efectos de las acciones o inacciones institucionales repercuten sobre los cuerpos de las mujeres y de los más jóvenes miembros de las comunidades.

Resistencias antimineras

En la década de 1990 se pretendió imponer varios proyectos de extractivismo minero en territorios andinos y amazónicos, pero se encontraron con la resistencia de las comunidades. Ecuador era todavía un país libre de minería metálica a escala industrial, una de las actividades más contaminantes del mundo; pero esta condición cambiará una década y media más tarde.

A partir del 2009, fecha en que se aprobó la Ley Minera con el fin de construir una nueva estructura normativa, administrativa y legal para esta actividad, se desata un proceso de despojo de tierras campesinas y territorios indígenas [7].

El extractivismo minero ha sido impuesto con violencia en el Ecuador, a través de la incursión de las fuerzas armadas y la policía en los territorios, lo que ha provocado que tres líderes indígenas sean asesinados. Esta fue la forma en que el Estado impuso los proyectos mineros en el territorio Shuar, frente a un escenario de resistencia muy fuerte en las comunidades, sostenida sobre todo por mujeres que experimentaron la violencia en sus cuerpos.

Durante los debates en 2009 para aprobar la Ley de Minería en la Asamblea Nacional, integrantes de Acción Ecológica, organización conformada mayoritariamente por mujeres, realizaron una huelga de hambre frente a la Asamblea, generando presión a los asambleístas que decidían sobre los derechos de la naturaleza -recién reconocidos por

la nueva Constitución-, y sobre el futuro de los territorios indígenas y campesinos en cuyo subsuelo existen yacimientos mineros. Esta acción directa no violenta se hizo en coordinación con la movilización de miles de campesinos e indígenas del sur del país, donde existen centenares de concesiones mineras, que rechazaban la aprobación de dicha ley. Esta fue la argumentación con la que el gobierno nacional, en marzo del mismo año, decida su primer intento de clausurar a esta organización, aduciendo que Acción Ecológica no cumplía los objetivos para los que fue creada.

Violencia contra las voces antimineras. El caso de la Cordillera del Cóndor

Pocos años después, en 2012, se firma el primer contrato de explotación minera a gran escala con la empresa china Ecuacorrientes Resources (Ecsa) [8]. En este escenario varias mujeres de Acción Ecológica y de otros colectivos ocuparon de manera pacífica la Embajada de China en Quito, en protesta por el acuerdo que hacía posible la destrucción de la cordillera del Cóndor, territorio sagrado del pueblo shuar, para explotar cobre y otros minerales. Las mujeres que participaron en esta acción permanecieron detenidas por varias horas.

La defensa de su territorio frente a la minería continuó entre las comunidades Shuar, alcanzando un punto crítico en 2016, cuando el Estado ecuatoriano incursionó en el territorio Shuar con un contingente de las fuerzas armadas que provocó una serie de agresiones a las comunidades. La CONAIE emitió un boletín de prensa [9] en el que se denunciaba la vulneración de derechos humanos y colectivos.

A fines de ese año, el gobierno intentó nuevamente cerrar Acción Ecológica [10] argumentando que la organización no estaba cumpliendo los objetivos para los que fue constituida, y que estaba socializando “los graves impactos ambientales y al ecosistema que resultan

de la actividad extractivista". Una vez más, el intento del gobierno no prosperó.

En este contexto se perpetró un ataque sexual contra una de las integrantes de este espacio, pero la fiscalía no inició investigación alguna, dejando este hecho en la impunidad. A lo largo de los años, el colectivo ha sufrido varios tipos de agresiones: repetidos robos en sus oficinas de computadoras, documentos y publicaciones, durante la noche, y aun cuando han sido denunciadas en la fiscalía, hasta el momento ninguna ha sido atendida.

Íntag: la resistencia se mantiene a pesar de la ocupación policial

En el valle de Íntag, en la provincia de Imbabura, la resistencia de las comunidades se ha mantenido por más de 20 años, expulsando sistemáticamente y de manera no violenta a todas las empresas que han querido incursionar en sus territorios. En el transcurso de estas décadas, las mujeres de la comunidad de Junín han tenido que sufrir grandes impactos emocionales. Como defensas en primera línea, como esposas de defensores asesinados, como madres de líderes encarcelados y perseguidos.

En el año 2014, el gobierno ocupó la pequeña comunidad de Junín con más de 350 policías fuertemente armados que llegaron para intimidar, amenazar y aprehender al líder Javier Ramírez, presidente de la comunidad en ese entonces, con el objetivo de debilitar la resistencia y lograr el ingreso de la empresa minera.

Esta gigantesca presencia policial por más de 6 meses en un pequeño poblado, instalándose en las casas de los comuneros, tuvo graves consecuencias a nivel comunitario: los niños veían constantemente situaciones de irrupción colonizadora en sus propias

viviendas, las familias empezaron a dividirse frente a la lógica de ocupación, mientras los policías asediaban a las mujeres jóvenes de la comunidad. La ruptura del tejido social en la comunidad fue uno de los hechos que llevó a la empresa a lograr su cometido de iniciar los procesos de exploración.

A pesar de ello, Junín y las otras comunidades del valle de Íntag se mantienen en resistencia y han logrado grandes avances a partir de reencontrarse entre mujeres que se reafirman en su relación con la generosa fertilidad de su tierra, el conocimiento ancestral y sus propias capacidades creativas. De aquí surge la conformación de asociaciones de pequeña producción, donde se elaboran una diversidad de productos naturales que ahora son una importante fuente de ingresos alternativos a la minería; demostrando las capacidades de resiliencia que tienen las comunidades.

El proyecto Llurimagua se encuentra paralizado desde el año 2018 debido a diferentes incumplimientos señalados en un informe de la Controlaría General del Estado. Mientras, los intereses mineros no han parado de presionar para que se reactive el proyecto en Íntag, por lo que la demanda de arbitraje contra el Estado ecuatoriano interpuesta por Codelco en el CIADI, es una movida de chantaje para abandonar el proyecto asegurándose jugosas ganancias [11]; por su parte para el gobierno la salida de Codelco supone la posibilidad de pactar con otras empresas transnacionales como socios de la Empresa Nacional Minera (ENAMI) y sacar adelante el proyecto minero. Así, ganan Codelco, las otras empresas interesadas en Llurimagua, y la lógica de corrupción y de obstinación extractivista en la gestión pública. Pierden los territorios y la naturaleza, que serán devastadas por el extractivismo minero; y las comunidades desplazadas y sometidas a vivir con las consecuencias del desastre. Además, pierde la economía del país, por causa de los constantes procesos de demandas arbitrales multimillonarias que provocan el despojo de los fondos públicos. Pierden las actuales y futuras

generaciones, despojadas de sus fuentes de sustento por los impactos a perpetuidad que deja la minería.

Violencia laboral minera. El caso de San Lorenzo

La violencia del extractivismo minero contra las mujeres se manifiesta de distintas formas. Una de ellas son los riesgos laborales, pues la minería es considerada una de las actividades de mayor peligrosidad para quienes trabajan en ella. La Organización Internacional de Trabajo señala que a pesar de los esfuerzos que se realizan a nivel global, en la mayoría de los países la minería continúa siendo la ocupación más peligrosa, tomando en cuenta el índice de muertes, lesiones y enfermedades entre los trabajadores de las minas. Aunque el trabajo en la minería representa menos del 1% de la fuerza de trabajo, este sector presenta el 8% de accidentes mortales producidos en el lugar de trabajo [12].

El derrumbe de la mina aurífera de Los Ajos, acaecido el 19 de noviembre del 2020 en el cantón San Lorenzo, es uno de los ejemplos más impactantes de violencia ambiental y laboral contra las mujeres en contextos mineros. Las mujeres se involucran en estas actividades debido a las condiciones sociales en las que viven, en una zona que registra uno de los niveles más altos de pobreza estructural.

La mina donde se produjo este desastre, operaba con la tolerancia del Estado. Pese a conocer que la minería fluvial de oro se realiza sin ningún control ambiental y sin ningún procedimiento mínimamente técnico, las autoridades se abstuvieron de actuar como lo determina la ley.

En la minería fluvial se acumulan enormes montículos de tierra y lodo a los que se suma el cianuro, que es uno de los venenos más potentes que pueden emplearse en contacto con el entorno y acarrea daños irreparables tanto a la salud humana como a la naturaleza. En la

mina Los Ajos, esta acumulación de desechos se desmoronaron, sepultando a ocho personas, entre ellas: cuatro mujeres y un niño.

Alianzas de la minería “legal” e “ilegal” y represión. El caso Buenos Aires

Corrían vientos pacíficos en la parroquia de Buenos Aires, ubicada en la provincia de Imbabura, donde las familias campesinas se dedican a la agricultura y la ganadería familiar, hasta que en 2017 el Estado adjudicó a la empresa australiana Hanrine, cinco concesiones mineras en esta zona.

Ese mismo año, miles de mineros ilegales invadieron de manera sorpresiva las montañas aledañas al centro poblado, en la zona que se conoce como “la concesión IMBA 2”, creando un asentamiento que recibió el nombre de “La Ciudad de Plástico”. La vía de acceso a la zona estaba en toda su longitud ocupada por vehículos que venían a operar en la mina y existían grupos armados irregulares que controlaban todas las operaciones de la mina, inclusive la circulación de las personas. La zona se llenó de negocios vinculados a la prostitución y la venta de alcohol. En el sitio donde se realizaba la minería constantemente se escuchaban tiroteos y asesinatos. Por temor a los extraños y a la violencia asociada con su presencia, los comuneros de Buenos Aires salían a sus labores agrícolas en la madrugada y se encerraban en sus casas antes de que se oculte el sol.

En julio de 2019, la entonces ministra de gobierno, ordenó el ingreso de un gran contingente de policías y militares para desalojar esta minería ilegal, dejando en el sitio varios puestos militares. Todos estos acontecimientos condujeron a que la gente de esta zona quedara quebrantada e intimidada por el aumento de la violencia y el cambio de actores armados irregulares a regulares.

Poco después de que las Fuerzas Armadas tomaron el control del territorio, entra la empresa minera Hanrine [13], que ingresó sin consulta ni consentimiento de la comunidad, como manda el ordenamiento jurídico nacional. Construyó un campamento, que de manera misteriosa fue quemado poco después. Hanrine quiso volver a la zona a principios de la pandemia, pero la comunidad decidió realizar un paro de más de 100 días, bloqueando el ingreso a la empresa minera.

Como eran tiempos de pandemia, el hacinamiento de cientos de personas amenazaba la vida de la comunidad, y por esta razón ganó una acción de medida cautelar, que ordenaba el retiro de la empresa; sin embargo esto nunca se cumplió. Poco tiempo después, Hanrine interpuso una acción de protección contra el Ministerio de Gobierno que la ganó, lo que le permitió ingresar de nuevo al territorio el 3 de agosto, respaldada por más de 500 policías que fueron particularmente violentos contra las mujeres, algunas de la tercera edad; recibieron maltratados de manera cruel: fueron arrastradas, pateadas, vejadas. Esto a pesar de que mantuvieron siempre una actitud pacífica.

El ingreso policial facilitó la instalación de la empresa, y al momento se encuentra operando con la custodia de la fuerza pública las 24 horas del día, la cual ocupa algunos espacios comunitarios como el centro artesanal de la comunidad. Parte del personal de la empresa minera está conformado por las mismas personas que operaban como grupos armados en los tiempos de la “minería ilegal”.

En paralelo, los ilegales continúan minando en el sitio IMBA 2 y extraen el mineral a vista y paciencia de los militares.

Saramanta Warmikuna y Mujeres Amazónicas, dos espacios de articulación de defensoras

Saramanta Warmikuna (Hijas del Maíz) es una articulación territorial de mujeres defensoras de los derechos humanos y de la naturaleza que se reivindican como defensoras, sanadoras, creadoras y poderosas. Se conformó en marzo del año 2012, cuando varias mujeres organizadas y movilizadas históricamente deciden articularse para enfrentar la violencia oficial, ya que en ese momento iniciaba la minería de gran escala en el país.

A partir de entonces las mujeres protagonizan una serie de actividades de resistencia en Quito y en el resto del país. Marchan en 2013 junto a las Mujeres Amazónicas y varias organizaciones convocantes de la Caminata por la Vida para exigir que no se liciten los bloques petroleros en el centro-sur de la Amazonía y en el proyecto ITT, estos últimos ubicados en el parque Yasuní y en el territorio de los pueblos en aislamiento voluntario.

En 2018 el Colectivo de Mujeres Amazónicas protagonizó una nueva marcha a Quito con el objetivo de presentar al Presidente de la República un Mandato con 22 puntos [14], donde exigen la no ampliación de la frontera petrolera y minera; la reparación integral de las zonas afectadas; la no criminalización de las personas defensoras de la naturaleza; y la implementación de políticas y medidas que eviten la violencia de género en los territorios, perpetrada en contextos extractivistas.

La inacción del presidente de la República y sus ministros frente a las exigencias contenidas en el Mandato de las Mujeres, hizo que un grupo de ellas y el colectivo Yasunidos, realizaran una toma pacífica de las instalaciones del Ministerio de Energía y Recursos no Renovables [15] el 13 de noviembre del 2018. Tres días después, el ministro de hidrocarburos se reunió con las organizaciones, y se comprometió a analizar las propuestas con el Ejecutivo. El ministro desistió de la ronda

sur-oriente que ampliaba la frontera petrolera al centro-sur de la Amazonía, pero aceleró las operaciones en el proyecto ITT.

Durante el confinamiento a causa de la pandemia del COVID-19, ellas se organizaron para producir medicinas usando su conocimiento tradicional, para ayudar a otras mujeres y sus familias a enfrentar la crisis de salud.

Lideresas amenazadas

Las amenazas de muerte contra una persona defensora de derechos son actos de intimidación motivadas en la necesidad apremiante de las empresas de disuadir las resistencias comunitarias. Cuando esas amenazas están dirigidas a lideresas comunitarias, es evidente la direccionalidad del ataque. La dinámica Empresa/Estado/Capital utiliza un arsenal atemorizante y violento para conseguir que de cualquier forma la oposición a sus proyectos cese de manera inmediata.

Josefina Tunki, presidenta del pueblo Shuar Arutam en la provincia de Morona Santiago, es una defensora de derechos. Se la ve en las comunidades de su pueblo y del país con una pequeña mochila donde lleva algunas pertenencias que le permiten continuar caminando. Ella lidera procesos de resistencia contra la minería que pretende instalarse en más de la mitad del territorio Shuar, acechado desde la década de 1990 por empresas mineras y también por las concesiones otorgadas recientemente a Solaris Resources (Canadá), SolGold (Australia), ExplorCobres S.A., EXSA (China y Canadá) y Aurania Resources (Canadá) para explotar cobre, oro y molibdeno.

El 6 de noviembre de 2020, Josefina Tunki recibió una llamada del vicepresidente de operaciones de Solaris Resources, quien le habría amenazado de muerte. Ella recuerda que durante la conversación el funcionario le dijo: “Si sigue molestándome con denuncias nacionales e internacionales, una cabeza de estas tendremos que degollar”. Según

el mismo vicepresidente, se trató de un mal entendido pues el se refería a las cabezas de sus colaboradores de redes sociales [16]. Josefina interpuso una denuncia por intimidación en diciembre del 2020, sin embargo, el proceso continúa en etapa de indagación previa.

Elizabeth Durazno, mujer campesina y lideresa de la resistencia antiminera en la comunidad Río Blanco de la parroquia Molleturo, en el cantón Cuenca, provincia del Azuay, ha recibido innumerables amenazas de muerte contra ella y su familia de parte de personas que promueven la actividad minera en la zona.

La comunidad Río Blanco se opone a las actividades mineras de la empresa china Ecuagoldmining South America, dedicada a la explotación de oro y cobre. Sus operaciones fueron suspendidas en el año 2018 por orden de un juez que concedió la acción de protección a la comunidad por no haberse realizado la consulta previa, libre e informada.

Muchos episodios de violencia han vivido las comunidades de Molleturo desde la intromisión de las actividades mineras en 1994, pero estos últimos años han sido particularmente terribles, por la presencia de las fuerzas de seguridad (policías y militares) y el asesinato de líderes defensores del páramo y el agua, como es el caso de Víctor Guailas, detenido en el marco de las movilizaciones de octubre de 2019. Víctor Guailas fue apresado y permaneció en la cárcel de Guayaquil por dos años de manera ilegal; se solicitó el habeas corpus pues no cabía la prisión preventiva en su caso, sin embargo 3 instancias judiciales, incluyendo la Corte Constitucional, le negaron su libertad. Finalmente el 13 de Noviembre de 2021 fue asesinado en la cuarta masacre de la cárcel de Guayaquil [17].

El 19 de marzo de 2021, es asesinado Andrés Durazno, familiar de Elizabeth, también defensor de la naturaleza y el agua. Llevaba actividades de vigilancia y monitoreo del territorio para defenderlo de

la intromisión de mineros ilegales; estuvo en los momentos más álgidos para la comunidad, como fueron las paralizaciones y enfrentamientos a la entrada del campamento de la minera. Esto le granjeó acusaciones de sabotaje de parte de entidades estatales, que nunca fueron demostradas. Andrés fue asesinado por su posición de defensor pues se conoce que el asesino en algún momento fue defensor del territorio, pero en los últimos tiempos cambió su posición, a favor de la minería.

En mayo de 2021, un joven de 16 años de la comunidad de Río Blanco, se suicidó. De acuerdo a un grupo de psicólogas que acompañan el proceso de duelo y recuperación posterior a la muerte de Andrés Durazno, aseguran que el joven había manifestado su cansancio ante la situación de hostigamiento que vive la comunidad.

Amnistía Internacional, una organización internacional de defensa de defensores y defensoras de derechos, recolectó más de 250.000 firmas de apoyo a las mujeres amazónicas que dentro de sus espacios de resistencia han sido agredidas. El caso de Nema Greña era uno de los más importantes. Otros casos recogidos por Amnistía Internacional son el de Margoth Escobar, histórica defensora anti extractivista; Patricia Gualinga, lideresa del pueblo Kichwa de Sarayaku; y Salomé Aranda, mujer Kichwa de la comuna Moretecocha. Todas víctimas de agresiones en contextos de resistencia anti extractiva.

También está el caso de la abogada Yuli Tenorio, quien ha vivido varias situaciones de violencia institucional y discriminación que buscan limitar su labor de defensora y su trabajo como abogada. En la mayoría de los casos que defiende, se le ha negado el acceso a la información pública y se han dilatado los procesos de inspección y verificación de las denuncias que realiza, pues las instituciones del Estado la han discriminado por ser mujer, joven y afrodescendiente, además por ser defensora de comunidades campesinas empobrecidas y estigmatizadas.

Esta discriminación también ha venido de la Policía Nacional, que ha levantado partes policiales incriminándola en hechos sin realizar un contexto completo y verdadero, y más grave aún, sin evidencias concretas que la responsabilicen del cometimiento de algún presunto delito. Con ella, los policías han sido agresivos, policías hombres le han cateado las pertenencias y su cuerpo, le han gritado en varias ocasiones, yendo en contra de la norma explícita.

Uno de los casos que defiende Yuli Tenorio es el de la parroquia de Pacto, donde operan las empresas mineras Melina Changó, Santa Bárbara y Natural Resources. La Policía Nacional se acercó a la comunidad para crear escenarios de deslegitimación en contra de su abogada; llegando a sugerir, sin ninguna competencia, que cambien de defensa técnica.

Últimamente las empresas mineras han sofisticado la utilización de redes sociales, especialmente Facebook, para desprestigiar a esta defensora a través de páginas promocionales como Prensa Minera, o a través de perfiles falsos de los trabajadores y de las empresas como “Pacto Sostenible”, “Juntos por San Francisco de Pachijal”; un linchamiento mediático que ha colocado a la abogada en una situación de altísima vulnerabilidad y riesgo, pues se expone su rostro al mismo tiempo que se la acusa de liderar e instar a la violencia.

El último episodio de criminalización a ella se produce en la comunidad de Ingapi, al noroccidente de la provincia de Pichincha, cuando el Ministerio del Ambiente, acompañado por la Defensoría del Pueblo y Natural Resources, decide que no participe la abogada Tenorio en una inspección de los impactos generados por la actividad minera. Esto despertó la molestia de comuneros quienes agredieron la camioneta en que se movilizaba el personal de la empresa minera. Sin justificación alguna, la denuncia recae sobre Yuli Tenorio, aunque ella no se encontraba en el lugar al inicio del enfrentamiento.

Amnistía para las Defensoras y los Defensores de la Naturaleza

Varias organizaciones que defienden los derechos humanos y de la naturaleza, acompañadas por consultores jurídicos, se aliaron para llevar adelante una solicitud de amnistía para más de 300 personas que enfrentan procesos de judicialización por sus actividades relacionadas con la defensa de derechos.

El pedido de amnistía es un procedimiento legal que busca impedir el enjuiciamiento penal a un conjunto de personas agrupadas por condiciones establecidas. El proceso de solicitud de las amnistías para los defensores y defensoras se inició en julio del 2021 con la presentación de casos en los que el Estado ecuatoriano y/o las empresas iniciaron procesos de demanda contra defensores y defensoras de la naturaleza, por la aplicación de la justicia indígena en sus territorios y a defensores sociales criminalizados durante las jornadas de octubre del 2019.

Los casos presentados por defensa de la naturaleza fueron alrededor de 115, en los que se incluyen 25 procesos contra mujeres. Hay defensoras que tienen acusaciones por cuatro delitos diferentes, como es el caso de la presidenta de la parroquia de Buenos Aires, Alexandra Armas; o el de Gabriela Fraga, con acusaciones por daños al bien ajeno, asociación ilícita y minería ilegal. Ellas son acusadas por la empresa minera Hanrine y la Policía Nacional.

Otro caso es el de Doña Jovita Curopoma y otras seis mujeres, que son parte de un grupo de catorce personas que defienden el páramo de Gualel, en Loja, donde se quiere hacer explotación minera. Sin ninguna acusación, Doña Jovita fue detenida, esposada y privada de alimentación e hidratación, por 8 horas, debido a incidentes ocurridos el día 15 de octubre de 2020, entre personas ajenas a la comunidad y personal de la empresa minera Guayacán Gold, cuando ésta ingresa al

territorio de manera inconsulta. Sólo luego de su detención, se levantaron los cargos en su contra.

Finalmente, el El 10 de marzo de 2022, la Asamblea Nacional de Ecuador concedió la amnistía a 268 personas, entre ellas personas defensoras del agua, la naturaleza.

Reflexiones finales

Las mujeres en los territorios tienen un lugar particular dentro de los procesos de resistencia, ya que están directamente involucradas en las tareas de cuidado de las fuentes de reproducción de la vida dentro de sus familias y en los espacios comunitarios. Por estar diariamente en contacto con sus chakras, fincas, esteros, ríos, lagunas, ellas están en condiciones de advertir los efectos de cualquier cambio provocado por la intervención de un agente externo en su territorio como es una empresa petrolera o minera. Por eso su posición firme y clara contra los proyectos extractivos.

Las mujeres son el punto esencial de la presión y la ruptura en las situaciones de conflicto. Según Rita Segato (2016) [18], históricamente invadir los territorios implica la invasión del cuerpo social de la mujer. Sin esta victoria, la conquista no está completa, conquistar el cuerpo social de las mujeres implica una desmoralización de la cultura, puesto que al vulnerar a las mujeres y conquistarlas, también se aniquila el rol social del hombre como protector, y en este sentido las agresiones y las violaciones perpetradas dentro de los territorios tiene una afectación a toda la comunidad.

Este repaso sobre cómo las empresas y el Estado buscan imponer una racionalidad empresarial que derrote las resistencias presentes en los territorios, se pueden identificar varias estrategias con las que se ejerce violencia contra las mujeres:

La imposición del miedo, con la presencia física de militares y policías, buscando sumisión y disciplinamiento en los territorios, ocupados por una fuerza estatal con capacidad de someter a cualquier persona que se exprese contraria a su presencia. El poder patriarcal se instala con todo su potencial, imponiendo modos de vida, valores, paradigmas, distintos a las existentes en los territorios.

Bajo este escenario, las defensoras viven una grave vulnerabilidad, exponiéndose al riesgo de ser encarceladas en un país en que el Estado no tiene capacidad para garantizar la vida de las personas privadas de la libertad, y por lo tanto una amenaza de cárcel constituye en realidad una amenaza de muerte [19].

La criminalización y judicialización de las personas defensoras de derechos. En el Ecuador, hay un alarmante contexto de criminalización a defensoras y defensores de la naturaleza; violencia jurídica que se traduce en acusaciones de delitos penales contra decenas de personas, de las cuales un alto porcentaje son mujeres. Algunas de ellas tienen hasta cuatro acusaciones.

La deslegitimización de las defensoras por razones etáreas (algunas son jóvenes, otras de la tercera edad), por ser mujeres, por su falta de formación académica, por su origen social o por su pertenencia a zonas rurales. Las empresas organizan campañas para descalificar a las defensoras, estigmatizando sus acciones de protesta y resistencia como “sabotaje y terrorismo”, a pesar del reconocimiento constitucional al derecho a la resistencia [20].

La re-significación de la crítica, mediante la (supuesta) diferenciación entre minería “legal” e “ilegal”, aunque las alianzas y similitudes entre las dos son muy fuertes: la primera utiliza a la segunda para abrirse paso e ingresar a los territorios. La narrativa empresarial y del Estado presenta a la llamada “minería responsable” como tabla de salvación frente a los desmanes de la “minería ilegal”, convirtiéndola en justificación para

reprimir, hostigar, judicializar la resistencia liderada por mujeres que defienden las fuentes de sustento en los territorios, frente a las amenazas del extractivismo.

Debilitamiento del tejido comunitario, a través de generar divisiones internas en las organizaciones; graves hostigamientos y amenazas a dirigentes con posiciones anti-extractivistas; contratar a actores claves de la comunidad para que pasen a ser relacionadores comunitarios encargados de promocionar los proyectos; ofrecer empleos generalmente mal pagados y de alto riesgo. Todos estos, escenarios en los que las mujeres son expuestas a mayores vulnerabilidades en los entornos familiares, comunitarios y a nivel nacional, como lideresas de la defensa territorial.

La violencia ambiental, que impacta el cuerpo de las mujeres, forzadas a una cruel convivencia con la contaminación del agua, el suelo, y sus cultivos para la alimentación familiar, repercusiones que son aún más graves para mujeres que viven en condiciones de mayor empobrecimiento, discriminación racial, despojo territorial, explotación laboral y violencia de género.

Sin embargo, las luchas de las mujeres, que se encuentran profundamente enraizadas en los territorios, honran y mantienen viva la memoria de sus ancestas como expresión de ternura y rebeldía al compartir saberes en la elaboración de productos, cuando custodian a la madre tierra cultivando biodiversidad y sembrando agua, cuando generan soberanía alimentaria y reproducen el conocimiento curativo y sanador de la selva. Además, cuando en las asambleas comunitarias, provinciales, regionales o nacionales, exponen con claridad sus perspectivas, y se movilizan en las calles para hermanar sus demandas con las de otros sectores populares.

Poner la vida en el centro es la alternativa en medio de una crisis civilizatoria que levanta las alarmas ante la lógica depredadora, explo-

tadora y patriarcal, que sigue profundizándose. Las mujeres defensoras de los derechos humanos, colectivos y de la naturaleza lo están haciendo con sus vidas puestas en la resistencia.

Referencias

- 1) Ivonne Ramos es co-fundadora de Acción Ecológica, organización en la que es responsable de temas de género y de mujeres en resistencia, da seguimiento a la problemática minera, y coordina la articulación Saramanta Warmikuna
- <https://www.eluniverso.com/2011/05/18/1/1446/historia-nacional.html/>
- 3) <https://www.alainet.org/es/active/18438>
- 4) Decreto 552 del 2 de febrero 1999. Registro Oficial No. 121. <http://yasuni-transparente.ambiente.gob.ec/documents/348542/351074/1999+Creci%C3%B3n+Zona+Intangible.pdf/61bafc5c-8cdf-4f57-be25-981aad-c9463b;jsessionid=xy7kLowckmJevzc-tt25W+B>
- 5) Más información sobre la Iniciativa Yasuní ITT en <https://gk.city/2019/11/18/iniciativa-yasuni-itt/>
- 6) <https://www.saramanta.org/1433/>
- 7) Ley de Minería. Registro Oficial 517 del 29 de enero 2009. <https://www.ambiente.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/06/Ley-de-Mineria.pdf> Última modificación: 28 de julio 2020
- 8) En rechazo a la acción del Estado miles de campesinos e indígenas se movilizaron desde el Sur del Ecuador hasta Quito en una marcha que arrancó el 8 de marzo
- 9) <https://conaie.org/2016/11/23/la-militarizacion-del-territorio-shuar-provoca-mayor-violencia-y-violaciones-de-derechos-humanos-conaie-exige-cese-al-terror-impuesto-por-las-operaciones-de-las-ffaa-en-nankints/>
- 10) <https://www.accionecologica.org/category/aeopina/intentos-de-cierre-a-la-organizacion/>

- 11) Para dar una idea del tamaño de las sanciones que provienen de los arbitrajes internacionales, cabe resaltar el caso del arbitraje presentado por el consorcio chino Ecuagoldmining contra el estado ecuatoriano por falta de garantías de operación en el proyecto Río Blanco. En este caso, el arbitraje implicaría un pago de USD 480 millones.
- 12) OIT. Proteger y prevenir los riesgos a la salud y la vida de los trabajadores en el sector minero. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/—americas/—ro-lima/—sro-lima/documents/publication/wcms_672892.pdf
- 13) <https://ddhhecuador.org/2021/08/03/documento/empresa-mineira-hanrine-entra-la-fuerza-buenos-aires>
- 14) https://www.planv.com.ec/sites/default/files/mandato_de_las_mujeres_amazonicas_.pdf
- 15) <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/ministro-energia-representantes-mujeres-amazonicas-yasunidos>
- 16) <https://es.mongabay.com/2021/11/josefina-tunki-ecuador-defensora-indigena-amenazas/>
- 17) <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2021/11/24/ecuador-guillermo-lasso-masacre-penitenciaria-del-litoral/>
- 18) https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map45_segato_web.pdf
- 19) <https://www.eluniverso.com/noticias/politica/guillermo-lasso-leonidas-iza-anarquista-enfrentarlo-peso-estado-nota/>

EXTRACTIVISMO PETROLERO EN LA COMUNIDAD YAMANUNKA. IMPACTO DIFERENCIADO EN LAS MUJERES

Ivonne Macías Guerra

Miembro de AUDAT

Experta Comunitaria en Derechos de la Naturaleza



Cuando nos enfermamos si no tenemos plata, toca morirse nomás

Introducción

Esta investigación se realizó en la comuna de Yamanunka. La Comuna Shuar Yamanunka está ubicada en la Amazonía Norte de Ecuador, provincia de Sucumbíos, Cantón Shushufindi, Parroquia Limoncocha. Posee una superficie total de 8.826,40 hectáreas y cuenta con 1.661 habitantes.



Mujeres Shuar de la Comunidad Yamanunka, afectada por el pozo 50

Yamanunka significa Tierra Nueva. Según sus pobladores tiene este nombre porque los fundadores llegaron desde la Provincia de Morona Santiago y algunos de Zamora Chinchipe, en el año 1972. Esta comunidad, como muchas otras en el Norte de la Amazonía, está afectada por la explotación petrolera, y sus continuos derrames.

En el territorio comunal el extractivismo petrolero se remonta al tiempo de la empresa Texaco, existen 58 plataformas, las mismas que contaminan el medio ambiente. El territorio comunal se encuentra atravesado por todas las tuberías que van de una estación a otra. Hay además mecheros que se encuentran prendidos todo el tiempo, y piscinas petroleras abiertas por Texaco. Unas están tapadas, otras siguen abiertas las que continúa contaminando el suelo, las vertientes de agua. Los derrames de petróleo, de agua de formación, explosiones de gas, como el ocurrido el 16 de agosto 2021, desde un pozo reinyector, el pozo 50.

Según los moradores de la comunidad, ese día llegaron funcionarios de la empresa petrolera para realizar los monitoreos del pozo y cuando se fueron, a aproximadamente las 14H00 empezó a escucharse un ruido que hacía temblar la tierra y a salir gas y agua muy sucia, era un fuerte chorro de agua que salió hacia arriba y que se mezcló con la lluvia inundando una extensión de 500 metros a la redonda. Estas aguas fueron hasta las piscinas de desechos tóxicos que existen más abajo desde la operación de Texaco.

El agua de formación estuvo saliendo del pozo por un tiempo de dos horas desprendiendo un olor nauseabundo, sin embargo los funcionarios de la empresa petrolera que llegaron a las 18H00 a inspeccionar el lugar, manifestaron que no era agua contaminada, que sólo era agua con un poco de lodo.

El pozo 50 está dentro del centro poblado y rodeado por aproximadamente 40 familias. Algunas de estas familias, las que viven más cerca, refieren que se han muerto pollos, gallinas y perros. Pero la afectación más grande es la contaminación del agua, del aire, los suelos y los cultivos

La señora dueña de la finca donde se ubica la plataforma manifestó que su familia no ha merendado, no ha desayunado, ni ha almorzado porque no tienen agua para cocinar, toda el agua se contaminó. Según la afectada los funcionarios de la empresa les ofrecieron llevarles agua el mismo día del derrame, pero no cumplieron. Al día siguiente, en la tarde llegaron con unos tanques para almacenar agua y a realizar análisis de agua³⁹.

Esta situación afecta a todos los comuneros, pero especialmente a las mujeres, como se presenta en esta investigación a continuación.

Conversando sobre los problemas de la comunidad

En el trabajo realizado nos encontramos con la señora Dominga Jimpi-
kit que nos dijo que en Yamanunka la contaminación es muy grave. El
problema más grave para las mujeres es el de la salud; producto de ello
es que las mujeres tienen cáncer, diabetes, quistes, etc. Esto no existía
antes. Ella añade que

ahora a mis hijas siempre les duele el vientre, van al subcentro de
salud y solo les dan paracetamol, les mandan a hacerse exámenes,
pero no se hacen porque no hay plata. Yo no sabía que por la
contaminación nos daba esas enfermedades, porque antes no nos
daba, no nos dolía nada cuando menstruábamos, ahora si nos dan
unos dolores que no se aguanta.

Dominga continúa:

Aquí somos 14 comunidades y estamos sin la salud, mi padre me trajo
aquí a los 10 años de edad, y aquí hay muchas enfermedades asunto
del petróleo. Se han dado brigadas médicas, pero no son completas.
No vienen médicos que sepan es decir especialistas, tampoco dan

39. Macías I. (2021). Derrame de aguas toxicas en comuna shuar Yamanunka. Agencia de Noticias Tegantai. <https://agenciaecologista.info/2021/08/19/derrame-de-aguas-toxicas-en-comuna-shuar-yamanunka/>

la medicina completa para las enfermedades que se tiene. Te dan recetas, pero no se consiguen no hay plata que alcance aquí.

Ella comenta que a muchos pacientes les envían a Shushufindi Central o se los llevan a Lago Agrio.

Mi hijo tuvo un accidente. Lo enviaron a Quito pero yo debía pagar el taxi para llevarlo. La Dra. Hilda López, directora del distrito de salud de Shushufindi no me quiso ayudar, no sé si será porque somos de nacionalidad [indígena] no tenemos quien nos defienda.

Yo vi como una persona de 60 años de la nacionalidad Siekopai de aquí, tampoco tuvo ayuda. No entiendo porque, a pesar de que somos una pueblo petrolero, no hay medicinas para nosotros, hemos pedido una ambulancia para el sub centro de Yamanunka que funcione las 24 horas pero no hacen nada y aquí hay 58 plataformas de petróleo hubo un mechero en el pozo 50 cuando este era productor y este mechero estaba prendido todo el tiempo y contamina todo nuestro espacio, ahora este pozo es reinjector de agua de formación más peligroso todavía se explotó hace 2 años fue terrible este caso y no tenemos buena atención en nada pero aun para la mujer Shuar peor aun cuando se es mujer sola separada y ella debe buscar todo para sus hijos, nosotras necesitamos plazas de trabajo estable eso les hemos dicho a los de la empresa a esa Ing. Mariela Loayza pero no dicen ni hacen nada.

La educación y la salud son temas más complicados, cuando se trata de la educación no hay como salir a estudiar la educación superior.

Solo alcanzamos a estudiar el bachillerato, y en algunos casos, ni eso no se puede, peor para las mujeres Shuar. También tenemos un relleno de desechos petroleros en la comuna, yo tengo una hija con discapacidad y no recibe ningún tipo de ayuda de nadie.

Mariuxi, otra mujer de la comunidad de Yamanunka, comentó que los de la empresa prometieron 624 plantas de cacao por hectárea, pero no dieron completo. Dijeron que no puede ayudar más.

“Entre los dirigentes de la comuna hay corrupción también”, dijo Mariuxi, “y esto nos perjudica a todos, pero más a las mujeres. Por compensación social se recibió materiales, vehículos. Ahora no existe ninguno, tampoco hay facturas ni documentos. Cuando se pregunta por las cosas y nadie da respuestas”.

María Carmen es otra comunera de Yamanunka de 35 años de edad. Para ella, la comunidad tiene problemas de salud, falta de agua potable, pero si hay muchos pozos petroleros.

Aquí en mi solar, a 10 metros, existe una piscina de petróleo. Desde la época de Texaco⁴⁰, está abierta. Se ve el petróleo cuando se mueve y sale mucho mal olor de ahí cuando hace sol. Nosotros tomamos agua de un pozo que tenemos aquí⁴¹ y está contaminada el agua.

Cuando se explotó el pozo 50, volvimos a contaminarnos por el agua de formación y gas que salió del pozo. Nos dijeron que nos iban a ayudar pero no ha pasado nada hasta ahora, hay un sistema de agua en la comunidad que se encuentra contaminado.

Con frecuencia se dice que una de las ventajas de la presencia de una empresa en las comunidades es que dan fuentes de trabajo. Al respecto, María del Carmen dice que tampoco hay empleo; que la empresa petrolera no da trabajo, no hay plazas de trabajo estables. Ella comenta:

Se ha solicitado plazas de trabajo estable, pero no nos dan. A veces dan tres o cuatro plazas de trabajo para tres o cuatro meses, y de allí los liquidan. No hay trabajo fijo. Esto es grave porque hay mujeres

40. A empresa petrolera Texaco dejó de operar en el país en 1991, es decir, hace 32 años

41. Aquí nos estamos refiriendo a dos tipos de pozos: pozos de agua que la gente cava para tener acceso al agua subterránea, y los pozos petroleros (o pozos productores, que extraen el crudo). En la comunidad hay un pozo reinyector, es decir que se usa para reintroducir las llamadas “aguas de formación”, un tipo de agua muy contaminada con metales pesados y sales, y que salen cuando se extrae petróleo. El petróleo se separa del agua (y del gas, que se lo quema), y esta agua salobre es reinyectada. Antes, en la época de Texaco, el agua se vertía al medio ambiente con un tratamiento mínimo.

solas, y no tienen como mantener a sus hijos. La empresa no quiere dar trabajo a las mujeres porque dicen que no están aptas para realizar trabajos de hombres. Buscan trabajadores en otros lados y no cogen a los de la comunidad.

Sobre el tema del trabajo, la señora Rosa Antoni de 49 años de edad dice

Siempre nos han odiado. No han dado trabajo la empresa petrolera. Yo soy madre soltera, nos han cerrado las puertas, nos toca ayudarnos entre nosotras. Toca sobrevivir con el cacao, malanga. Si la empresa nos da algo, nos piden un montón de documentos, títulos..., en fin las mujeres somos las más discriminadas.

Por el derrame del pozo 50 la comunidad estuvo contaminada. A cuatro o seis mujeres de aquí les iban a dar trabajar. Después nos dijeron que no, que no estamos contaminadas. A algunos les dieron trabajo, para cuatro meses y ya se acabó, y eso no alcanza. Tengo una piscina desde el tiempo de Texaco, y esto nos está contaminando siempre: al cultivo de yuca le pega un hongo, y se muere, nos quieren ver la cara los de Petroecuador. Ahora ya estamos viejas, peor todavía para nosotras. Y para nuestros hijos tampoco no hay nada.

María Ungucha de 59 años comentó que el problema más grave es el del agua, ya que en centro de la comuna se encuentra el pozo 50, que primero fue productor de petróleo ahora es reinyector de agua de formación, y la tubería que sale de este pozo se rompe con facilidad. Además, hace unos dos años que se explotó el pozo, lo que provocó una gran contaminación del agua, suelo y aire.

Ella añade:

Al tomar el agua contaminada nos enfermamos con dolores de estómago, y nos da diabetes. Hace muchos años, dos niñas: una de 3 y otra de 5 años de edad, tomaron agua sucia, se bañaban en la piscina de petróleo que se encontraban abiertas cerca de sus domicilios y se enfermaron gravemente. Se hincharon y tuvieron que llevarlas al hospital de Shushufindi. Los médicos no supieron que enfermedad



Realizando análisis de agua. Comunidad Yamanunka

tenía. La más pequeña murió en el hospital de Lago Agrio (ahora llamado Hospital Marco Vinicio Iza). La niñas más grande se salvó, y en la actualidad tiene 50 de edad y da su testimonio.

¿Hay agresiones a la naturaleza?

Sobre las agresiones a la naturaleza, Dominga Jimpikit dijo

Se me murieron 150 plantas de coco, plantas de naranjas, limón. Hasta las gallinas se murieron y se siguen muriendo. Los árboles son seres vivos no sé cómo parar esto. Hace 30 años me prometieron una reubicación, pero hasta ahora no se ha cumplido nada. Tengo 6 hijos y ahora les voy a dejar todo contaminado, no tengo como dejarles a mis hijos algo bueno, porque ya todo está contaminado: el aire, el agua, el suelo.

Se dañó la naturaleza, se terminó la pesca, especialmente en los ríos Boca Chico, Grande, Chorrera, Itaya, Río Pobre, así como las

vertientes y lagos. La caza también se terminó; ya no hay animales para cazar, se murieron al tomar el agua contaminada, las plantas también.

Ya no hay donde vivir con dignidad, los pescados que se encuentran tienen un bicho. Antes estaban sanos, se podían comer ahora no. Todo está dañado, no le importa al gobierno él quiere que nos muramos. Ahora hay que sacrificarse, hay que trabajar duro y si no se tiene nada.

Los precios de los productos que sacamos a la venta están malos, queremos hablar con la alcaldesa para que nos ayuden con los precios, pero tampoco se puede. Sé que los precios a fuera están mejores que aquí.

Carmen Anguasha comentó que se existen agresiones a la naturaleza, ya que cuando va a pasar la tubería del petróleo realizan tala de grandes árboles, y hacen carreteras y dañan todo lo que encuentran. Los mecheros pasan calentando todo el tiempo el aire. El agua de lluvia ya no es buena y por eso se dañan las plantas de cacao, yuca, plátano, estas se secan y el fruto se hace negro; ya no sirve para la alimentación, pero así tenemos que consumir porque no tenemos más. Los animales se enferman. Un caballo murió por tomar agua contaminada, y nadie ha respondido por nada, uno tiene que buscar su propia solución.

el suelo ya no sirve. Toca removerlo, abonarlo para que dé frutos y muchas veces los frutos no llegan a madurar se caen antes de tiempo,

La señora Rosa Antoni dice que si hay agresión a la naturaleza: la yuca tiene manchas, el plátano es flaco, a los pollos les pega moquera, les da tos y mueren. Los perros cachorros no crecen bien, ahora toca cuidarlos como a personas.

Antes no era así, ahora todo ha cambiado, y por la contaminación todo es malo, todos tomamos agua de pozo y de vertientes (que están

contaminadas), porque no se puede comprar bidones de agua, porque no siempre hay plata.

María Ungucha manifestó que si existen agresiones a la naturaleza ya que todo se destruye. Hoy no se cuida a la naturaleza, se destruyó por el paso de las petroleras; y ahora se está destruyendo más, porque hay derrames de petróleo, de agua de formación, se rompe el pozo, hay explosiones de gas.

Por eso no tenemos agua potable, debemos tomar agua de los pozos que tenemos en nuestros solares o fincas. Debemos tomar esta agua que no contamos con agua limpia en ninguna parte.

¿Cómo afecta la contaminación de manera particular a las mujeres?

Dominga dijo que la contaminación les afecta de manera directa

ya que somos las mujeres las que estamos todo el tiempo aquí cuidando, la casa, los hijos, la chacra, los animales. Las enfermedades dan con más facilidad a las mujeres. Yo tomo agua contaminada porque se explotó el pozo 50, reinector de agua de formación, y toda esa contaminación llegó a mi solar. Se llenó de toda esa agua sucia, esta agua cayó a la vertiente y esta agua fue dentro de la tierra. Tenemos pozos de agua y tomamos agua de ahí, el mal olor que salió de esa explosión estuvo por mucho tiempo en el aire y todos respiramos y seguimos respirando esa contaminación.

Mariuxi dijo que todo está contaminado y dañado, que la empresa petrolera no responde por nada. “Si uno se enferma, nadie hace nada por nosotras”.

Carmen manifestó que por tomar agua contaminación le afectó directamente en el vientre; que le dio gastritis y cálculos. “Yo digo esto porque cuando fui al doctor, él me dijo que estas afectaciones eran por el agua”.

Tengo cuatro hijos y se enferman siempre con diarreas, fiebres, dolor de barriga, temperaturas altas, vómitos. Si vamos al sub centro médico no nos ayudan hay que ir a otro lado. Algunas veces utilizamos la medicina ancestral y se mezcla con la química y así podemos aliviarnos un poco de los males que tenemos, yo tengo plantas de toronjil, romero, sábila, ruda; pero no hay quien contenga este problema.

Me dijeron que me iban a reubicar, pero nada de eso pasa todavía y nos toca vivir aquí, recientemente llegaron de Ecuambiente les dije que hemos luchado bastante para que nos ayuden, pero dan oídos sordos a nuestras peticiones. Mi esposo ya no quiere estar aquí, pero no tenemos a donde ir, y en lo económico no nos alcanza para sostenernos en la ciudad.

Rosa dice que el aire está contaminado el pozo reinyector de agua de formación está dañado se sale esa agua contaminada y se mezcla con la otra agua contaminándola.

Lo que hace la empresa es traer a la policía y a los militares, cuando se reclama algo en la comunidad. En cuanto a la salud nos enfermamos, y si no tenemos plata, toca morirse.

¿Ha cambiado la relación familiar por el extractivismo?

La relación familiar ha empeorado. Antes había mejor relación familiar, no hay apoyo en el trabajo, en la salud, en el trabajo por ejemplo Petro (se refiere a la empresa Petroecuador,) da trabajo dos o tres meses y liquidan a los trabajadores. Nos quedamos sin trabajo, sin ingreso, y esto hace que la relación familiar se dañe. Los hombres toman, se drogan. Todo está complicado, no hay apoyo para las mujeres. “Aunque en mi familia si sigue existiendo una buena relación familiar”, dice una de las mujeres entrevistadas.

Mariuxi manifestó que si ha cambiado la relación familiar y todo a la vez, cuando los hombres trabajan en la empresa cobran un sueldo, y solo se van con otras mujeres y no ayudan en nada.

La señora Rosa manifestó que si ha cambiado la relación familiar, ya que desde que llegó la empresa petrolera al territorio, todo ha cambiado. Hay mucha contaminación por el petróleo, por lo que ahora hay muchas discusiones en la comunidad y en la familia.

¿Se han dificultado las actividades que hacen las mujeres? (por ejemplo, el cuidado de la chacra, la pesca)

Dominga comentó que la mujer hace de todo, se cultiva yuca, cacao, plátano, papa china, camote, coco, se limpia con machete, que es difícil cuando no tienes quien te ayude.

Carmen manifestó que no hay dificultad, porque uno se queda en la casa ya que el esposo va al trabajo. “Yo me quedo al cuidado de mis hijos, estoy pendiente de la educación y salud de ellos”.

Mariuxi dijo “para mí las actividades que hacemos las mujeres si son muy difíciles, más aún cuando uno no tiene quien le ayude, y es peor si se queda una sola al cuidado de los hijos, y a nosotras nos toca trabajar en la chacra para tener los alimentos para nuestros hijos”.

María Ungucha comentó que el trabajo de las mujeres es bien difícil, ya que les toca hacer el trabajo de la casa, y el de la chacra, que los hombres son vagos; ellos solo hacen un trabajo y luego se van a tomar, a gastarse la plata que ganan, ya sea en la petrolera o en cualquier cosa que ellos hagan.

¿Hay alguna relación entre el extractivismo y la violencia de género?

Carmen comentó que si existe relación entre el extractivismo y la violencia de género, porque las empresas petroleras no dan trabajo a las mujeres; sólo a los hombres. Ellos salen y la mujer se queda



Empresa petrolera haciendo limpieza en el área pozo 50 en la comunidad

sola, cuando ellos cobran el salario, se gastan la plata en tomar, hay problemas con la mujer en la casa, hay malos tratos entre las parejas.

Hay veces que la mujer tiene un trabajo, pero tiene hijos y no tiene con quien dejarlos, porque en Yamanunka no hay un CVB⁴², ni un CNH⁴³, para que ellas puedan dejar a sus hijos (ahí que los cuiden mientras ellas trabajan) y ahí resulta los mal tratos de los maridos, y ellas tienen que aguantar.

No hay igual condición entre hombres y mujeres los dirigentes por estos casos dijeron que iban a dar charlas sobre el tema, pero no han cumplido tampoco.

42. Centros de Desarrollo Infantil

43. CNH: Creciendo con Nuestros Hijos – CNH (cubre a niñas, niños de 0 a 36 meses con sus familias y mujeres gestantes).

Dominga considera que si existe violencia de género entre compañeros, hay mucho maltrato las mujeres hacen denuncias, pero ellas mismo luego las retiran, otras ahí aguantan porque no saben qué hacer, otras se separan y luego vuelven. Dominga añade “yo en cambio digo yo no más violencia de género”.

Por otro lado, explica que

antes los hombres tomaban solos las decisiones, pero que ahora ya las mujeres hemos aprendido porque nos hemos preparado hemos recibido talleres de la CONAIE, CONFENAIE. Ahora la mujer también decide.

Mariuxi Isacha de 34 años dice que su esposo le dejó por otra mujer, sola con dos hijas. “Estoy sola, pero ahora él quiere volver, y yo le dije que no”.

¿Ha aumentado la inseguridad, el alcoholismo o la drogadicción debido al extractivismo?

Este tema de alcoholismo y droga es complicado, esto depende desde la casa, de la educación, pero si tiene relación con el extractivismo ya que cuando empieza la extracción de petróleo ingresan otras gentes al territorio y entran las malas mañas. Estas mañas son aprendidas por los de la comuna y empiezan hacer lo mismo y se daña la comunidad

Cuando trabajan en la empresa ganan dinero y se lo gastan en esas cosas: cervezas, droga y hay violencia e inseguridad. Las mujeres van a trabajar en los bares y también toman, y esto es un desorden. En algunos lugares la misma empresas ponen cosas para que los hombres vayan a tomar, estar con otras mujeres o las mujeres con hombres. La relación con los colonos hace daño a la nacionalidad. Estos ingresan con sus nuevas costumbres, ya sean porque se juntan con un hombre Shuar, o con una mujer Shuar.

Otra de las mujeres explica así la situación

Ahora está bien peligroso. Hace como unos 15 días mataron a un joven Shuar por estar involucrado en las drogas. Un Shuar se juntó con otra mujer, y ahora el pueblo sufre de asaltos en motos, robos, está circulando ahora mismo un audio donde se dice que van hacer limpieza en la comuna. A la mujer Shuar le da mucho miedo por eso ya ni se sale de casa mejor.

Señora María Anguasha nos dijo que la comunidad se volvió muy insegura.

Ahora hay mucha delincuencia, la policía coge a los ladrones y luego los deja libre no quieren hacerse responsables de nada, no hay confianza en las autoridades. Hace dos meses hubo un fallecido aquí en la comunidad, pero no se sabe nada ni porque lo mataron. Hay alcoholismo y drogadicción porque hay plataformas petroleras y no dan empleo, los jóvenes buscan lo más fácil y peligroso a la vez. Ellos se dejan influenciar por los colonos que llegaron a la comuna.

¿Hay procesos de resistencia en el territorio?

La señora Dominga dijo que aquí no hay procesos de resistencia

solo nos organizamos cuando hay un evento, cuando ocurren un derrame de petróleo, de agua de formación o una explosión de gas, pero no hay un proceso de resistencia. Cuando hay derrames vienen los de Petro (se refiere a la empresa Petroecuador), los Ing. Patricio Méndez o Mariela Loayza y ofrecen todo, pero no hacen nada; mienten como siempre.

Cuando fue el paro el año pasado, nos organizamos para ayudar, y hubo heridos, pero de ahí nada más. Cuando yo quiero ayuda lo hago desde Quito con los de la CONAIE. Ellos me ayudan en casos puntuales.

Se realizó una denuncia por lo que paso en pozo 50, no se sabe si van a hacer remediación, pero no se ha hecho nada.

Solo cuando pasa algo grave se juntan.

Estamos luchando por plazas de trabajo desde hace 4 meses. Debía ingresar un grupo de trabajadores, pero hasta ahora no pasa nada, solo ofrecen y nada más. Así son los de la empresa Petroecuador.

La Señora Carmen comentó que si hay resistencia, pero que se han organizado con otras personas en Shushufindi Central. Están organizadas más que todo por las plazas de trabajo. También organizaron una resistencia contra la empresa CPP. Ahora hay grupo que se organizó con la CONAIE para que les dan charlas, los acompañan en sus proceso, pero no han logrado nada.

YUTURI WARMI: TESTIMONIOS DE LAS DEFENSORAS DE LA SELVA

Cecilia Borja

Agencia Tegantai

Experta comunitaria en Derechos de la Naturaleza



La minería en los cantones Tena y Carlos Julio Arosemena Tola, pertenecientes a la provincia de Napo tiene una larga historia, debido a la presencia de oro aluvial, principalmente en los lechos de los ríos Napo, Jatunyacu, Anzu, Cosanga Hila, Huambuno y Tuyano, entre otros. Por tal motivo, la contaminación ambiental en esta provincia es evidente, así lo revela un Informe de la Universidad Amazónica IKIAM, que tendría el 500% más de la contaminación permitida según los parámetros ambientales. Es decir que existe pérdida de ecosistemas acuáticos, de la biodiversidad, y una contaminación generalizada; el 73% de cuerpos de agua subsistentes está contaminado; y, los desechos mineros han sido arrojados a las fuentes de agua sin control alguno.



Foto: Iván Castaneira

Según el Catastro Minero (2021), estos cantones cuentan con un total de 138 concesiones de minería metálica. Las principales empresas que operan en los dos cantones son las siguientes: Terraeearth Resources, Blackpearl mining S.A., Compañía Eccolmetals S.A., Transcomi Construcciones CIA LDTA., Xue Xiuxia, Riverhills Resources Corporation S.A., y Latin Gold Minerals Latingold S.A., juntas suman más de 17 mil hectáreas concesionadas.

Según un estudio de Saramanta Warmikuna, hace 30 años que la minería afecta directamente a las comunidades Kichwa Shiguacocha, Santa Mónica, Chucapi, Tzawata, Limonchita, Misi Urku, del cantón Carlos Julio Arosemena Tola. Esta es la causa de la contaminación de suelos, bosques y ríos, por ende, las actividades agrícolas, de subsistencia alimentaria, así como la pesca y el turismo, han disminuido. “Los productos de las chacras como plátano, yuca, cacao, frutas ya no son de calidad; y, la pesca de carachama, sardina, ñoños prácticamente ha desaparecido”. De igual forma, el estudio muestra que “A este deterioro ambiental se suma la inexistencia de servicios de salud y centros educativos para jóvenes y niños; además, existe un aumento del alcoholismo y de la drogadicción, mientras que las adolescentes y mujeres son manipuladas por redes de prostitución”. El 34% de este cantón se encuentra bajo conservación, entre el Sistema Nacional de Áreas Protegidas – SNAP y el patrimonio forestal del Estado ecuatoriano.

El Plan de Ordenamiento Territorial – PDOT (2019), indica que Tena cuenta con más de 250 especies de árboles por hectárea. En los 7 ecosistemas del cantón se hallan más de 650 especies de aves, 80 especies de mamíferos y 22 de peces. El 48,7% del territorio se encuentra en un régimen de conservación.

En la provincia de Napo, la contaminación y destrucción de la naturaleza ha convocado a las comunidades, colectivos y personas defensoras de los derechos humanos y de la naturaleza, quienes vienen

resistiendo hace muchos años, y últimamente realizaron una marcha en la ciudad del Tena. El jueves 10 de febrero de 2022, caminaron hasta la Gobernación, en donde se realizó una rueda de prensa para denunciar la situación de la minería legal e ilegal en esa provincia.

Rocío Cerda, presidenta de la Federación de Organizaciones Indígenas de Napo – FOIN pidió la “Extinción de los títulos mineros que el Estado ha otorgado vulnerando los derechos de la naturaleza, pedimos el derecho a la consulta, y que retiren inmediatamente las maquinarias de minería en los ríos”.

Las defensoras de la naturaleza exigen protección a los suelos agrícolas y de las cuencas hídricas, que están siendo destruidas y contaminadas por las actividades mineras, como es el caso de la comunidad Yutzupino, en donde según testimonios existe violencia intrafamiliar, muertes sin esclarecer, alcoholismo, explotación sexual a niñas, entre otras violencias. El 13 de febrero, se realizó un operativo militar y policial en las zonas de extracción minera. Se incautó maquinaria pesada, oro e implementos artesanales para hacer minería. El colectivo Napo Ama la Vida denunció en redes sociales que los empresarios mineros sabían con anticipación del operativo y escondieron la maquinaria.

MANIFIESTO DE SARAMANTA WARMIKUNA POR FIERRO URCO



24 de agosto 2020

En el caminar de mi vida me encontré hace ya tiempo atrás con un paisaje lleno de misterios, en medio de las montañas inmensas del sur del Ecuador en la provincia de Loja conocí gente nueva; mujeres con polleras de gruesa lana de oveja, camisas bordadas a mano de colores que describen la cotidianidad de paso, llevan joyas de plata extraída de los regalos de nuestra pachamama trabajada a mano cargada de expertíz de joyero, llevan sombreros de lana blanca como las nubes pintada de manchas negras que muestra la dualidad de la existencia, colores negros fondo blanco, las 5 manchas dibujan un ser humano en el centro, y llevan en sus manos el guango donde enrollan suave y delicadamente lana.



Mapa de conflictos mineros

Pacientemente van hilando lo extraído de su animal contando entre risas lo que en sus hilos va quedando de su experiencia de lucha, de resistencia, de defensa de sus páramos y lagunas. Al llegar a vivir en sus paisajes de Fierro Urcu montaña llena de sabiduría y energía cósmica, RECONOCIDA COMO LA ESTRELLA HÍDRICA DEL SUR. Caminando en sus pajonales con el viento fresco; respirando el aroma de sus plantas me encontré entre la chuquiragua, la trencilla, la guaminga las achupallas, los helechos, animales salvajes, entre ellos los osos achuperos, el venado, los conejos, las tórtolas, los colibrís, las pavas y lagunas de aguas cristalinas que alimentan a las comunidades de Saraguro, san lucas, tenta gualel, entre otros.

Hombres mujeres y niños que están acostumbrados a trabajar la pacha mama con herramientas propias sin tecnicismo, se encuentran dedicados a la agricultura orgánica, a la ganadería a la elaboración de productos lácteos artesanales, hoy por hoy se encuentran afectados alarmados y preocupados por la llegada de una empresa minera que solo les ha traído destrucción y contaminación en su páramo sagrado.

Hoy las mujeres que hilan mientras cuidan sus animales y sus chakras, esas mujeres que preparan sus alimentos con sus abuelas e hijas junto al fogón se han visto obligadas a dejar su vida diaria y están organizadas y vigilantes en su páramo, decididas más que nunca a defenderlo aunque nos cueste la vida. Las familias del pueblo Saraguro están en peligro y pidiendo a gritos ayuda para proteger su páramo y la diversidad de vida animal y vegetal sagrada que se encuentre en la cordillera de Fierro Urco. De ahí nacen los ríos de Guayabal, Tenta, Santiago, San Luis, Yambacas. Y se hacen las subcuencas hidrográficas de Catamayo, Santiago, Jubones, Puyango dan agua de riego y para consumo humano a muchos pueblos incluida la ciudad de Loja.

Por eso como mujeres Saramanta Warmikuna nos unimos a esta lucha y pedimos a la empresa minera CORNESTONE, a sus socias mineras y

al gobierno que salga de nuestro territorio y paren con la masacre a nuestra madre tierra, ya suficiente hemos visto el dolor, la pobreza, la destrucción y la contaminación de los ríos, del aire, la desaparición de pueblos completos no queremos más violencia; no queremos mas destrucción de la pacha mama.

NO QUEREMOS LA MINERÍA EN NUESTRO TERRITORIO.

Ya Basta FIERRO URCO NO ESTA DE VENTA

Fierro Urco se defiende, Fierro Urco no quiere minería. Queremos rescatar y honrar su sabiduría, su majestuosidad y su vida , que no son solo de quienes la habitan, sino es de todas y todos, no permitamos que nos arrebaten este tesoro. Somos los pueblos custodios de su vida por encargo de los abuelos y para entregarles a nuestras generaciones del futuro ese encargo de cuidado.